



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La economía como técnica : ¿un discurso de poder? : Ámbito Financiero en torno a la vuelta de Domingo Cavallo al gobierno en 2001

Autores (en el caso de tesis y directores):

Jennifer Guillinet

José Ernesto Castillo, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2010

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



La economía como técnica: ¿un discurso de poder?

Ámbito Financiero en torno a la vuelta de Domingo Cavallo al gobierno en 2001.

Tesina de Licenciatura de Ciencias de la Comunicación

Tutor: José Ernesto Castillo

Jennifer Guillinet

DNI 30.133.352

jenniferquillinet@hotmail.com

INDICE

Introducción	4
Capítulo 1	
1.1 A modo de comienzo	9
1.2 Políticos, técnicos y economistas	12
1.3 Neoclásicos, Neoliberales	20
1.4 Idea de progreso	24
1.5 FMI Panóptico	26
1.6 Arista de una biopolítica	35
1.7 El hombre como recurso humano	39
1.8 Gasto improductivo	43
1.9 La metáfora déficit cero	45
1.10 A modo de cierre	48
Capítulo II	
1.1 El arribo del modelo	50
1.2 Convertibilidad	56
1.3 Alianza	61
1.4 La vuelta del “salvador”	66
Capítulo III	
1.1 Ámbito Financiero: ¿una revolución en el periodismo económico?	74
1.2 Algunas herramientas teóricas para analizar Ámbito Financiero	78

Capítulo IV

1.1	Introducción	84
1.2	Aspectos de diseño	87
1.3	Caricaturas	92
1.4	Fuentes	95
1.5	El carácter animado de los mercados	98
1.6	Riesgo país, ¿el país en riesgo?	102
1.7	Memoria	104
1.8	Política vs. economía	105
1.9	Lo bueno vs. lo malo	109
1.10	Ámbito te educa	111
1.11	Saberes técnicos. El padre, Roberto Alemann	113
1.12	Cavallo	114
1.13	Predicciones	118
1.14	Interpelación al poder	119
1.15	Comentario: ¿disciplina?	120
1.16	Déficit cero	122
	Conclusiones	124
	Bibliografía	130
	Anexo	133

Introducción

El 20 de marzo de 2001 el gobierno de la Alianza invitó a un ex funcionario menemista, Domingo Cavallo, a participar como ministro de Economía. Volvía al poder el padre de la convertibilidad, el ajuste y la desregulación de los mercados.

De la mano de los superpoderes y ante la falta de apoyo del FMI, Cavallo anunció en julio de 2001 la ley de Déficit Cero. Desde 1999, Machinea y López Murphy, los dos anteriores titulares del Palacio de Hacienda, habían intentado realizar un ajuste presupuestario, reduciendo el gasto público, según lo exigido por el FMI. Ninguno de los dos lo logró, y, uno tras otro, tuvieron que renunciar.

Entonces, ¿por qué Cavallo gozó de legitimidad frente a los especialistas para volver al poder? ¿En qué medida el sentido común lo colocó en un pedestal mágico por el cual podría resolver el intríngulis que presentaba la economía? Según una encuesta de Gallup publicada en el diario La Nación el 20 de marzo de 2001, el 72% de los argentinos apoyaba el arribo de Domingo Cavallo.

El objetivo de esta tesina es poder comprender la lectura que hizo *Ámbito Financiero* en torno a la vuelta de Cavallo al ruedo de la política institucional. ¿Por qué un economista pudo ser ministro de dos gobiernos supuestamente diferentes?

La elección de este medio no es casual. La publicación nació a la luz durante la última dictadura militar y con el objetivo inicial de ser apenas un boletín de información financiera. Sin embargo, con su crecimiento derivó en uno de los diarios más influyentes de la Argentina, hasta convertirse en un actor económico más. No sólo por la capacidad de instalar temas, rumores y debates dentro de la agenda pública en general –y económica en particular-, sino, por haberse convertido en un medio de comunicación reconocido y consultado por los protagonistas del poder. Tanto es así, que en “El señor de los mercados”, Fernando Ruiz relata cómo Julio Ramos, su fundador, fue incluso tentado para ser ministro de Economía durante la presidencia de Carlos Menem. Esto demuestra el poder de

influencia, de legitimidad teórica y relevancia que logró el diario. Hasta las mismas internas políticas partidarias adquirirían otro estatuto de verdad al ser leídas en sus páginas.

¿Por qué la lectura de *Ámbito* es importante para explicar la legitimidad de Cavallo en 2001? La crisis que culminaría en diciembre de 2001 implicó un quiebre en el modelo de país de los diez años precedentes: la convertibilidad estaba llegando a su fin. La vuelta de Cavallo, en medio de la recesión y el declive de la situación económica, se producía desde un sentido común que afirmaba que "*Si él era el padre de la paridad cambiaría un dólar-un peso, él era el único que podría sacar a la Argentina de la crisis que se avecinaba*". Esto era creído por una gran parte de la población y de los mismos políticos.

De hecho, basta remarcar que la convertibilidad gozó de un amplio apoyo cuando fue promulgada en 1991 y lo mantuvo hasta su derogación a comienzos de 2002. Este aspecto es muy importante recordarlo ya que hoy la convertibilidad es criticada y denostada como política económica, pero no lo era hace veinte años atrás. Por el contrario, aparecía como sinónimo de estabilidad y crecimiento.

Ámbito Financiero, a lo largo de su historia, mantuvo una relación muy cercana con el académico cordobés, promoviéndolo y apoyándolo desde los comienzos de su gestión pública. Tal es así que en 1981 Cavallo se presentó ante Julio Ramos y Fernández Canedo (los dos jefes del diario) para explicarles "*por qué su plan no era dirigista*" (Ruiz: 80:2005). Era, sin dudas, una manera de hablarle a los "mercados".

Entonces, ¿cómo trató el diario al ministro entrante? ¿Qué lectura hacía sobre los meses anteriores a la caída de Fernando de la Rúa? ¿Cómo veía la vuelta de uno de sus ahijados políticos? ¿Qué rol jugó *Ámbito Financiero* en los debates sobre la política económica que debía perseguir el país? Y, más en general, ¿Quiénes son los "autorizados" para opinar sobre economía? ¿Qué calificaciones deben poseer?

Para intentar dar respuesta a estos interrogantes nos proponemos analizar las relaciones de poder que se establecen entre los "economistas" y los "políticos" y el rol que adquirieron los primeros en torno a las decisiones coyunturales. ¿En qué medida prevalecen las decisiones de "los economistas" por sobre la de "los políticos"? ¿Por qué establecer estas

relaciones? La propuesta es trabajar sobre los supuestos teóricos e imaginarios que colocaron a Domingo Cavallo en el pedestal por el cual fue avalado para realizar todo de tipo de maniobras políticas en pos de mantener su modelo económico. ¿Por qué la convertibilidad era sinónimo de estabilidad? ¿Debía mantenerse? ¿Por qué Cavallo era reconocido como el “salvador”?

En síntesis, la idea de esta tesina es interrogarse no sólo por la vuelta del técnico, ahondando en las relaciones entre la economía y su comprensión como técnica, sino también analizar en qué medida los medios de comunicación contribuyen a esta imagen. En nuestro caso particular, *Ámbito Financiero* es el diario elegido por su agenda habitual (los temas económicos), por su nacimiento durante la dictadura militar (que conllevó la instalación del modelo neoliberal dentro del país) y también, porque el diario siempre mantuvo relaciones cercanas con el poder, tanto político como empresario.

Para nuestro trabajo vamos a recurrir al instrumental de algunos autores de las ciencias sociales, especialmente seleccionados para la ocasión. La idea es investigar y describir las relaciones que se producen entre el saber, el poder y la verdad, en términos de Foucault, entendiendo que *“cada sociedad tiene su régimen de verdad (...) es decir los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos”* (Foucault: 1980: 187). Este autor nos permitirá entender de qué forma se entiende a la economía, cuáles son sus premisas, qué se considera verdadero o falso, cómo se entrelazan las relaciones entre el régimen de verdad, la credibilidad y el discurso de lo posible (del poder instituyendo la condición de posibilidad de las formas de vida). Para ello también utilizaremos las nociones de biopolítica y panóptico para explicar cómo dirige la vida, cómo se logra incorporar esas verdades que se instituyen, y así tratar de entender el conjunto del proceso histórico.

Utilizaremos también los diagnósticos de Umberto Galimberti en torno a la relación entre técnica y política en la actualidad y qué se explicita cuando se dice que la técnica es neutral. A su vez, la noción de progreso de Bury, el de lenguaje unidimensional de Marcuse y el de gasto improductivo de Bataille nos ayudarán en el análisis de las medidas adoptadas por la Alianza: se sostenía que la Argentina, durante la década de los noventa

había ingresado en el Primer Mundo, había “progresado”, aunque quedaban estelas de subdesarrollo. Una de ellas, era el gasto público. Reducirlo era una de las metas a cumplirse.

Todos estos autores funcionarán a modo de magma para realizar el análisis sobre el marco histórico y el corpus.

El recorrido versará entonces, dentro de tres ejes. Un primer punto será explicar las relaciones entre los políticos y los economistas. El segundo eje es poder comprender el rol del FMI, su autoridad política y económica para condicionar las políticas del país. La tercera línea es profundizar en el caso de la ley de déficit cero, caso emblemático por ser el último intento de ajuste antes de la crisis del 2001.

El período elegido es desde la asunción de Cavallo como ministro de la Alianza, pasando por la aprobación de la ley de déficit cero y culminando con su renuncia en diciembre de 2001.

El corpus a estudiar serán las tapas y notas de tapa de *Ámbito Financiero*, considerado el principal medio gráfico de comunicación especializado en economía y que se caracteriza por el supuesto respaldo académico y de conocimiento sólido que tienen quienes escriben en él. Se trata además de un diario que claramente respaldó el modelo económico de convertibilidad de la década del 90'.

Consideramos que analizar la manera en cómo leyó la vuelta de Cavallo en el año 2001 es pertinente para comprender de qué forma los vínculos entre el poder y saber se entraman para construir verdades. Ello resulta particularmente interesante durante los meses seleccionados, que constituyeron la antesala de la hecatombe económico-política de diciembre de 2001.

En nuestro trabajo sobre *Ámbito* incluimos dentro del análisis el “contrato de lectura” de Eliseo Verón y la descripción del archivo de Foucault que permite establecer los límites de la decibilidad, conservación, formas de la memoria, formas de reactivación y de apropiación, que establecen de qué se puede hablar, cuándo, quiénes y dónde. Asimismo nos proponemos relacionar las tapas y notas de tapa con los “procedimientos de control de los discursos” que enumera Michel Foucault en *El orden del discurso*.

Aclaremos que la elección de las tapas y notas de tapas se debe a que los temas allí publicados son considerados los de mayor relevancia, los que "atrapan" al lector y posicionan y definen el estilo del diario. En el caso particular de *Ámbito Financiero* es donde se resumen los contenidos del cuerpo del diario y donde, además, se expresa claramente la línea editorial de la publicación.

A partir de estas aristas metodológicas intentaremos dilucidar de qué manera *Ámbito Financiero* analizó la legitimidad de Domingo Cavallo para "salvar a la convertibilidad" en general y aplicar un ajuste como la ley de Déficit Cero, en particular.

A modo de comienzo

Al intentar analizar el período seleccionado (marzo- diciembre 2001) nos encontramos con un momento histórico decisivo. Si bien sólo algunos advertían que el modelo económico estaba en franco deterioro, la realidad es que pocos encontraban una solución posible sin un escenario de devaluación, conflicto y estallido social. Simplemente nadie se atrevía a cortar definitivamente con las premisas que habían gobernado el país desde el comienzo de la convertibilidad (marzo de 1991) o, más estructuralmente, en los últimos veinticinco años. Porque vale recordar que no vamos a analizar simplemente al período que precedió a la hecatombe de las políticas de los años 90¹, sino a un largo proceso cuyos orígenes datan en el golpe militar de 1976.

Resulta importante acá explicar por qué al seleccionar los autores teóricos que acompañarían el recorrido y que nos permitirían responder las preguntas planteadas al comienzo, nos fue fundamental hacerlo con conceptos y herramientas de académicos que trabajan desde la filosofía o la teoría crítica y no específicamente desde las teorías de la comunicación o desde el periodismo. No porque estos últimos no fueran útiles para comprender el rol de Ámbito Financiero dentro de los medios de comunicación o para analizar su contrato de lectura (de hecho se utilizarán como herramientas para el análisis del corpus), sino que la complejidad y densidad de la experiencia del 2001 exigía abstraerse de los meros hechos puntuales para abordar un tipo de análisis que nos ayude a comprender ciertos sentidos naturalizados que obraron como instituyentes y creadores de realidad durante el período elegido.

Hoy es muy fácil encontrar críticas a la convertibilidad o hacia las políticas de ajuste. El mismo FMI parece haber perdido legitimidad y poder frente a los países que audita¹. Pero las premisas del Consenso de Washington y de la doctrina neoliberal reinaron con extrema comodidad durante más de dos décadas y sólo encontraron resistencia una vez que la

¹ Bien podríamos pensar que parte de su declive está relacionado con la efectividad de su poderío en la instalación y desarrollo del modelo neoliberal en América del Sur. Es decir, que como institución ya ha cumplido con sus objetivos.

pobreza y el hambre fueron de una magnitud tal que hicieron explotar la vida de la política institucional del país.

A lo largo de todo este proceso (que, insistimos podemos buscar sus orígenes en la segunda mitad de los 70, pero que de aquí en adelante vamos a limitar a los años de la convertibilidad de los 90), pudimos encontrar ciertas características que se repetían, algunos elementos recurrentes: el rol preponderante de los economistas por sobre cualquier otro funcionario público, la subordinación casi automática y obligada de la política a los "gurúes" de la economía (entiéndase consultoras, académicos, economistas de renombre o el mismo FMI, o, también a la propia línea que "bajaban" medios como *Ámbito Financiero*), la sobrevaloración de los índices financieros o las estadísticas por sobre la población civil (léase riesgo país, gasto público), el abandono y la desprotección de los sectores más pobres de la sociedad, una concepción de la política y de la economía cada vez más cercanas hacia los modelos de las ciencias exactas, y la profundización de una mirada social de sesgo darwinista.

Frente a esto, optamos por nutrirnos de autores que realizaran diagnósticos críticos sobre el conjunto del devenir humano, pudieran aportar conceptos claves para abstraerse de la mera línea de tiempo y nos ayudaran a comprender por qué el modelo mantuvo vigencia durante tanto tiempo y cuál era la legitimidad de aquellos que ejecutaron las medidas.

Utilizamos las lecturas sobre la técnica moderna que realiza Umberto Galimberti, para intentar dilucidar las formas en que se concibe a la economía desde la doctrina neoliberal. Si se despoja a la disciplina económica de su vértice humanístico –o social-, pasa a comprendérsela exclusivamente desde los *papers* y números especializados, y se justifica parte de su accionar con explicaciones "técnicas", o por lo menos, que se presentan como tales.

Dentro de este entramado, fue central el rol del FMI, por lo que los conceptos de panóptico o biopolítica de Foucault nos ayudaron a establecer las formas en qué el PODER construye sus verdades, amparándose en lugares de SABER, constituyendo y legitimando los discursos que la TÉCNICA (lo que se presenta como tal) elabora.

Es por ello que ahondamos en un caso especial dentro de nuestro período más amplio de los meses de marzo a diciembre de 2001: la promulgación de la ley de Déficit Cero. Por un lado, es el ejemplo más genuino de la jerarquización de las cuentas públicas por sobre la vida humana. Por el otro, es el último intento de ajuste fiscal antes del declive de diciembre de 2001, es decir, que fue el emblema de toda una cosmovisión que se derrumbaba.

Las nociones de gasto improductivo, la visión del hombre como recurso humano o la metáfora del déficit cero permiten enfocar desde diferentes perspectivas el fenómeno analizado.

En este primer capítulo se intentará, entonces, abordar la problemática planteada en la introducción desde una mirada teórica que permita comprender las razones y valores subyacentes que orientaron las políticas económicas de los últimos treinta años.

Políticos, técnicos y economistas

Para comenzar con el planteo es necesario retomar un diagnóstico que realizara el filósofo italiano Umberto Galimberti, retomando a Heidegger, con respecto al estado de la técnica en la modernidad. Primero es pertinente comprender cómo se define la noción de técnica. *“La técnica no es neutral porque crea un mundo con determinadas características que no podemos dejar de habitar y habitándolo, de contraer hábitos que nos transforman ineluctablemente”* (Galimberti: 2001: 2).

Es decir que la técnica no se trata de un instrumento, ni una herramienta, ni un medio para un fin. Es un ambiente donde el conjunto de objetivos e ideas están técnicamente articulados y necesitan de la técnica para expresarse.

Entonces, ¿qué es la técnica? La esencia del hombre, afirma Galimberti. Es tanto sus tecnologías como su racionalidad. Sin embargo, el estado de la técnica en la actualidad es completamente diferente a cómo se presentaba en la Antigua Grecia. En este sentido, Heidegger explica bien que preguntarse por la técnica es abrir un camino. Indagar ese camino es discernir entre la técnica y la esencia de la técnica, cuestiones completamente diferentes.

La esencia de la técnica es la forma en que el Ser se destina al hombre y un modo de develarse ante él. Por ello, el autor plantea que en la modernidad se entiende a la técnica como un medio para un fin, pero no es la acepción completamente verdadera ni la esencia de la técnica. Es sólo una forma, y en esta concepción instrumental, antropológica y provocante, se presenta como la única.

La técnica es un modo de desocultar, es decir, un camino para llegar a la verdad, un producir en términos poiéticos, esto es, creación. *“El desocultar que domina a la técnica moderna tiene el carácter del poner en el sentido de la provocación. Esta acontece de tal manera que se descubren las energías ocultas en la naturaleza; lo descubierto es transformado; lo transformado, acumulado; lo acumulado, a su vez, repartido y lo repartido se renueva cambiado. Descubrir, transformar, acumular, repartir, cambiar, son modos del*

desocultar. Sin embargo, esto no ocurre sencillamente. Tampoco se extravía en lo indeterminado. El desocultar desoculta a él mismo sus propios, múltiples y ensamblados carriles, a través de los cuales él dirige. La dirección misma es asegurada por todas partes. Dirección y aseguramiento llegan a ser, incluso, los rasgos capitales del desocultar provocante" (Heidegger: 1983: 85).

En la Antigua Grecia, la técnica se presentaba como un confiar, un modo de develar al Ser en el mundo de una manera más libre, un carácter lúdico. Hoy, la técnica decide el modo de hacer la experiencia del hombre y, entonces, los escenarios históricos se reconfiguraron.

¿Cómo? Según Galimberti, la razón deviene en racionalidad instrumental, la eficiencia se establece como el único criterio de verdad, las ideologías se convierten en simples hipótesis de trabajo, la política se subordina a la técnica y la técnica le impone a la ética que tome posición en aquellos ámbitos en los que todavía no se ha pronunciado. Básicamente, el hombre deviene ahistórico y la historia pierde su carácter hegemónico para otorgar sentido a las prácticas de los sujetos.

Pensar en este diagnóstico exige replantearse el rol social de ciertas disciplinas, como puede ser la economía y su relación con la política -si es que pueden ser separadas- y cómo se definen en torno a la técnica.

Acerquemos entonces estas reflexiones, que a priori puede aparecer como muy abstractas, a nuestro objeto de análisis. Primero, deberíamos realizar un corte histórico y mencionar que la función política que adquirieron los economistas en nuestro país, ya sea como ministros, académicos o consultores, aumentó considerablemente desde la última dictadura militar. Constituidos como un grupo de referencia, y lejos de presentarse como políticos, estos "técnicos" de la economía digitaron los rumbos del país sin una oposición real que les hiciera frente. La legitimidad que gozó la convertibilidad como supuesto modelo pone de manifiesto las relaciones que se dan entre el saber, el poder y la circulación de los discursos.

Así lo expresó Alfredo Zaiat en un artículo publicado en Página 12 , “Como fruto de la lógica impuesta por el predominio del mercado, esa tarea quedó en manos de grupos de técnicos e intelectuales reunidos en think tanks, destacándose los dedicados a temas económicos” (<http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-123447-2009-04-18.html>)

Defienden la idea de una economía ligada al modelo epistemológico de las ciencias exactas donde existe conocimiento exacto (matemático), o por lo menos a ello debería dirigirse en tanto tal la ciencia, y que, a la vez, se presenta a sí misma como “técnica” cuando aparece “ejecutando” en términos de política económica. ¿Esto que implica? La concepción moderna de técnica la define como neutral o más bien criterio de verdad. De esta manera, la aplicación de las recetas de política económica que diseñan los especialistas (“técnicos” o “tecnócratas”, si queremos darle una connotación más peyorativa a la palabra) torna irrelevante el país sobre el cual se aplican. Simplemente deben cumplirse los “valores” que exigen los grandes economistas (en tanto proveedores de la “ciencia” económica de carácter cuasi matemático). Aunque las recetas parezcan distintas para cada país, parten de los mismos supuestos, y, no casualmente, llegan a las similares recomendaciones, que podemos resumir en una palabra muy utilizada en el período estudiado: ajuste.

Esto se ve bien reflejado en una pregunta que le realiza Ernesto Tenembaum a Claudio Loser en *Enemigos Íntimos*:

“- ¿Era sólo técnica la decisión de no devaluar?

- (...)Siempre, en estas situaciones, hay mucho poder y lobby en juego.”

(Tenembaum: 2004: 143)

Esto es justamente lo que Galimberti está refutando: ninguna técnica es neutral. Ninguna técnica carece de valores. No se puede pensar en recetas políticas, porque las medidas económicas si bien tienen un sustento científico, no dejan de ser proyectos que definen la vida humana.

"Esta creencia en la libre movilidad de los factores productivos se encuentra en el núcleo fundamental de la ideología empresarial norteamericana, empeñada como está en embellecer las supuestas virtudes de los mercados libres al paso que se condena cualquier tipo de intervención estatal que no favorezca a los monopolios y oligopolios o que introduzca siquiera un mínimo grado de control popular o democrático en los procesos económicos" (Borón: 2004: 56)

Entonces, herramientas tales como el equilibrio fiscal –que en sí mismo no tienen significado específico, dependiendo de miles de especificidades- se asocian unilateralmente a la idea de efectividad. Aparece entonces como "impensable" la idea de déficit –a contrapelo de toda una tradición en economía política, encabezada nada menos que por Keynes, que es directamente "borrada" del análisis-. Balance, ajuste y austeridad pasan a ser emblemas de la economía. Axiomas que aparecerán como imperativos categóricos, especialmente para las economías de los países latinoamericanos o del Tercer Mundo en general.

En este marco analicemos la vuelta de Domingo Cavallo al Ministerio de Economía en marzo de 2001. Se necesitaba al "técnico" que había colocado a la Argentina en el lugar de la convertibilidad como el gran salvador que podía reestablecer el cauce de crecimiento (aunque por supuesto se invisibilizaba con esto las enormes desigualdades generadas por la convertibilidad).

Es decir que nuevamente se consideraba a la economía por afuera (vetando) el ámbito de los proyectos políticos, casi como si fuera una esfera autónoma de la vida. Pensemos que el argumento de la Alianza, al llegar al gobierno en 1999, venía a rebatir la "fiesta menemista" y los años de corrupción y la poca solidaridad. Sin embargo, la política debía subordinarse a la economía, y en ese marco no sólo se ejecutaba la continuidad, sino que se le enunciaba como sinónimo de seguridad hacia el futuro.

Cavallo era consciente de las críticas que se le hacían como un "técnico desalmado" y trataba de dar respuesta a ello. En este sentido, veamos qué le responde el ex ministro Cavallo a Juan Carlos de Pablo en su libro *Pasión por Crear*.

“Hay un clisé con el cual nos pegan a los economistas que dice: “entre los números y la gente, me quedo con la gente”. Según parece, nosotros nos quedamos con los números.

Es un clisé injusto. La economía se ocupa de la satisfacción de las necesidades materiales de la gente, pero justamente tiene al ser humano como el objeto central de estudio, reflexión, y pensamiento. Que en la medición de los fenómenos se utilicen métodos cuantitativos tiene que ver con el hecho de que las poblaciones son grandes, y no siempre el método de análisis es el estudio de casos puntuales con nombre y apellido. Hay circunstancias en las que hay que cortar y describir con números. Pero el centro de preocupación de quien reflexiona sobre el funcionamiento y organización de la economía es la gente, sus necesidades, así como las restricciones que enfrentan para satisfacer esas necesidades, y los dilemas que cada persona tiene que ir enfrentando a lo largo de su vida.

La actitud del economista, cuando recomienda organizar ciertas instituciones o adoptar ciertas políticas, tiene que ser la de ampliar los márgenes de elección y aumentar las posibilidades de que la gente pueda aprovechar su capacidad, su información, su creatividad, para disponer cada vez mejores bienes para satisfacer sus necesidades y las de su familia. Para poder trabajar, cuidar su salud, educar a sus hijos, y poder encontrar motivos de felicidad de su hogar “. (Cavallo: 2001: 229)

Según su discurso, el objetivo de su accionar era lograr el máximo bienestar de todos, moviéndolo profundas motivaciones de “justicia social”. En ese marco, el sostenía que las recetas viables de política económica eran “únicas”, las que él poseía.

De hecho, parecía no haber alternativa: o se ajustaban las cuentas fiscales o entraríamos en una crisis de escalas impensadas. Devaluar se consolidaba como un mito monstruoso que llevaría al país a las puertas de una nueva hiperinflación. La paridad cambiaria un peso-un dólar había constituido durante casi una década el emblema a ser defendido.

“Quien acciona el aparato técnico o quien está simplemente inserto en él, sin poder distinguir más si es un agente activo o está siendo a su vez él mismo accionado, ya no se pregunta si el objetivo por el cual el aparato técnico es puesto en acción es justificable o, simplemente, si tiene algún sentido, porque esto sería dudar de la técnica” (Galimberti: 2001:3)

“La ciencia económica no se interroga sobre la naturaleza de los fenómenos monetarios. Por el contrario, ¡está constituida por un conjunto de postulados cuya razón de ser es evacuar los hechos monetarios del corpus teórico!” (Aglietta: 1990: 31)

Resulta interesante preguntarse aquí ¿Realmente hubo alguna vez un auténtico debate o reflexión en torno a lo que fue la convertibilidad? A la distancia podría creerse que se trató más de una cuestión de fe, una espiral mítica, que un verdadero proyecto político.

Es así que debemos analizar en qué medida, y en base a que mecanismos, los que se presentan como técnicos, los economistas, son los que deciden el rumbo político y económico del país. Rodolfo Terragno cuenta que en el año 1995 él había explicado en un debate con Cavallo cómo debía salirse de la convertibilidad, ya que era inviable en el mediano plazo. Más allá de las argumentaciones específicas que se dieron en ese debate, lo interesante fue que, las repercusiones que tuvieron las declaraciones de Terragno fueron descalificantes. *“La corte de economistas neoliberales fingió horrorizarse y sostuvo que abandonar la convertibilidad sería un desatino. Los gurúes locales me hicieron blanco de sus ataques “. (Terragno: 2005: 99)*

“Y es que, más allá de algunas organizaciones puntuales, el acuerdo con el modelo parecía monolítico” (Morresi: 2008: 92)

Heidegger explica y detalla cómo se presenta el lenguaje en la actualidad. El lenguaje técnico se define sólo como información. En nuestro caso basta con señalar la cantidad de términos encriptados que se utilizan para explicar el funcionamiento de la economía, tales como “riesgo país”, índices de crecimiento, estadísticas, etc. Sin embargo, detrás de estos conceptos se esconde toda una concepción sobre el hombre, opciones políticas, sociales e ideológicas.

“Lo que para nuestra reflexión resulta decisivo es el hecho de que son las posibilidades técnicas de las máquinas las que prescriben cómo el lenguaje puede y debe aún ser un lenguaje. (...) La agresión del lenguaje técnico contra el carácter propio del

lenguaje es a la vez una amenaza contra la esencia más propia del hombre" (Heidegger: 1983: 18). La filosofía así es reemplazada por la cibernética.

Tomemos como ejemplo el indicador "Riesgo país". Técnicamente es simplemente la diferencia de tasa de interés que hipotéticamente pagaría la Argentina por tomar un crédito ante un banco internacional, versus la que pagaría, ante el mismo crédito, los Estados Unidos. Es un número que delata la confianza de los inversores, es decir, cierta atmósfera de las finanzas de un país, sus cuentas fiscales, sus deudas, vencimientos pagos, etc. Es un valor que sirve para entender un aspecto de la economía financiera, pero en caso alguno la real. No habla de distribución, ni siquiera de creación de riqueza como podría serlo el PBI. Sin embargo, durante casi todo el 2001 fue un número altamente consultado diariamente.

"El riesgo país es un indicador técnico muy observado por financistas y economistas. Si las cosas van razonablemente bien, es muy estable. Si hay problemas fundamentales, como déficits fiscales, deudas incontrolables, o problemas externos, sube, y se vuelve sensible a cualquier elemento de incertidumbre, como declaraciones de un gobernador que sugiere no pagar más la deuda externa". (Respuesta de Claudio Loser en Tenembaum: 2004: 154).

Es decir, se trata de un valor supuestamente técnico que indica estabilidad o confianza de los "mercados" y sin embargo "relata" qué valores son importantes. Por ejemplo, es más importante el pago a la deuda que las condiciones de vida de los habitantes. El lenguaje y el análisis se reducen a un número, que incluso aparecerá diariamente en títulos catástrofe. La vida humana se plantea entonces como una reducción a estadística financiera.

"En Argentina, durante años, las prácticas de difusión del neoliberalismo tuvieron rasgos claramente golpistas. Sin embargo, a partir de los años 80, los grupos neoliberales optaron por una forma de operación más sutil y que se ha revelado más efectiva: la difusión ampliada por medio de efectos rebote: es decir, la práctica de citarse y referirse de forma cruzada para crear la sensación de que una idea, un diagnóstico, están respaldados por

diversos análisis e investigaciones que en conjunto aparecen como inapelables". (Morresi: 2008:39)

Neoclásicos y neoliberales

A este consenso de diagnósticos y políticas que hegemonizaron la economía en nuestro país desde mediados de la década del '70, y objetivamente al mundo en las décadas de los '80 y '90 se lo conoce como "neoliberalismo"

Para comprender un poco en qué se sustenta la teoría neoliberal, debemos retomar a la escuela neoclásica y algunos de sus postulados. A partir de una relectura desde la teoría subjetiva del valor del principio smithiano de la "mano invisible", se postula como científico y "matemáticamente comprobable" que la óptima asignación de los recursos depende del libre funcionamiento de los mercados y de la no intervención del Estado.

Se parte de la premisa de la existencia de un el equilibrio automático de mercado, es decir, entre la oferta y la demanda y que tiende a perpetuarse salvo que se produzcan perturbaciones exógenas al sistema (léase intervenciones del estado, presiones sindicales, etc.). A ello se le agrega el supuesto de que ningún agente individual tiene la capacidad de influir sobre el precio del mercado, es decir, que se da la plena competencia (también llamada competencia perfecta). Temas como el monopolio u oligopolio son vistos como temas menores, casos "desviados", dignos de estudio particular, pero que de hecho no se toman en cuenta al analizar la globalidad de los mercados.

Desde el punto de vista de los sujetos, los neoclásicos creen en el individualismo metodológico: la suma de decisiones individuales determina el comportamiento de la oferta y la demanda de los mercados. Porque cada agente toma la mejor decisión en base a su "racionalidad". El *homo economicus* es un átomo de decisiones individuales, no se reconocen clases sociales, ni los entornos ni las culturas. Presuponen la libertad de elección. Todo se mide y se calcula de acuerdo a las reglas del utilitarismo, se decide en base a lo que sirve y lo que no, léase "beneficios" y "costos".

En este aspecto, Michel Aglietta y André Orléan ofrecen una muy lúcida crítica a lo que consideran que se trata de uno de los principales problemas de la teoría neoclásica. Sostienen que no se puede considerar, como presuponen los neoclásicos, a las necesidades

como antecedentes. El hombre es un sujeto incompleto, montado sobre una falla radical e imposible de resolver. Está dominado por su deseo que a su vez, es el deseo del otro. En este punto, retoman el concepto de mimetismo de René Girard, donde se detalla cómo cada sujeto busca apropiarse del deseo del otro imitándolo pero no logra más que frustración, ya que el otro toma el deseo del primero por objeto, por lo cual, representa un obstáculo. El individuo está movilizado por su deseo, no por la razón.

Contrariamente, los neoclásicos se orientaron, vía la lógica formal y la matemática, en el supuesto de ese individuo racional "analizable" en base a números y estadísticas, derivándose entonces una formalización aritmética a cualquier costo.

Hay ciertas ideas que son básicas en el neoclasicismo: la noción de empleo total de los factores de la producción, la creencia de que el laissez faire garantiza el empleo total, la ley de mercado de Say que establece que la oferta crea su propia demanda, por lo que no hay superproducción general y los paros de actividades son voluntarios ya que no existe la mano de obra barata, sino competitiva, esto es, que los obreros deben adaptar sus reclamos de salario al precio de equilibrio que establecería el mercado. Increíblemente, estas argumentaciones, ya refutadas por Keynes en 1936 en su famosa Teoría General, reaparecen sin beneficio de inventario en la nueva versión remozada del neoclasicismo en las últimas décadas: el neoliberalismo.

Un ejemplo de esto se relata en el libro *Las Malas Herencias* de Benjamín Hopenhayn y Alejandro Barrios, cuando Cavallo explicaba el ascenso de la desocupación debido al aumento de la oferta laboral (PEA). *"La explicación corría así: el aumento de la oferta laboral se dio porque en los años ochenta el salario promedio era de 200 dólares y en los noventa fue de 500 dólares. El costo de oportunidad de quedarse en la casa había aumentado, el ocio era muy caro. Ergo, mucha gente se incorporó al mercado laboral en los noventa porque el premio salarial justificaba el sacrificio"* (Hopenhayn: 2001: 103).

Según establece José Castillo, el gran apogeo y legitimidad que gozó esta corriente de pensamiento se basó en dos postulados básicos: el cuestionamiento al tamaño del Estado (por ello había que achicarlo) y la necesidad de integrarse al mercado mundial. *"En*

este marco es que surgió un nuevo adjetivo: "emergente". Los estados emergentes de los '90 serían aquellos capaces de insertarse más funcionalmente en las lógicas de la globalización neoliberal, lo que se materializaría en indicadores "positivos" en términos de ingreso de capital extranjero, acceso al crédito internacional y niveles de capitalización de sus bolsa de valores. Un elemento valioso adicional sería su "elegibilidad" para ingresar a acuerdos de libre comercio" (Castillo: 2009: 2)

Básicamente entonces, para el neoliberalismo la economía es comprendida desde un punto de vista idealizado, donde lo único que existe son mercados transparentes y competitivos, sólo perturbados por la intervención del estado.

De hecho el neoliberalismo, que va a alcanzar la hegemonía en el pensamiento económica durante los 80 y 90, había nacido unas décadas antes. El neoliberalismo nació después de la Segunda Guerra Mundial, como una corriente de pensamiento que atacaba cualquier intromisión del Estado en la economía, encarnada en ese entonces básicamente en el pensamiento keynesiano. El blanco era el Partido Laborista inglés ya que el Estado de Bienestar había promovido un tipo de igualitarismo que destruía, según los neoliberales, la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia. De esto se deduce que sus dos grandes valores son la libertad de acción y la movilidad que genera la competencia.

Deberían transcurrir más de veinticinco años hasta que las ideas de uno de sus mentores, Friedrich Hayek, ganaran territorio. En 1973, con la crisis que mezcló recesión con inflación, los postulados neoliberales ganaron audiencia: el problema residía, para ellos, en que los reclamos del sindicalismo obrero habían perjudicado la acumulación de capital privado y desincentivado la inversión. Como explica Perry Anderson, la hegemonía de este tipo de pensamiento se expresó en que no reconoce diferencia entre distintos signos políticos, por lo que su programa ha sido llevado a cabo por gobiernos que se presentan supuestamente opuestos. Tal es así que Bill Clinton, por ejemplo, pese a pertenecer al partido demócrata, impulsó la reducción del gasto público. Lo mismo va a suceder con diversos gobiernos socialdemócratas europeos durante la década del 90.

“El laissez-faire también es una forma de ‘regulación’ estatal, introducida y mantenida por medios legislativos y coercitivos. Es una política deliberada, consciente de sus propios fines, y no la expresión espontánea y automática de los hechos económicos. Consecuentemente, el liberalismo del laissez-faire es un programa político” (Gramsci, 1971: p. 160)” (Borón: 2004: 67)

El neoliberalismo caló tan hondo que dio a lugar a lo que se llamó la lógica del “Pensamiento Único”. Sin abandonar nuestro país, podríamos recordar la campaña presidencial de la Alianza donde el modelo económico que se proponía no era diferente al vigente, a pesar de presentarse como una alternativa al menemismo. El problema, decían, era la corrupción, por lo que debían combatirla desde la ética. Se planteaba una escisión absoluta entre ética y economía. La Alianza no cuestionaba la convertibilidad ni las políticas económicas de los 90; más aún, buscaba ganar credibilidad sosteniendo que no se tocarían los ejes de la política económica de la convertibilidad. Así se trasluce en que de una matriz de pensamiento único, sólo puede haber una política única: la neoliberal.

En este sentido, Raúl Cuello detalla cómo esta corriente teórica se basa en suposiciones y explicaciones ex post más que en verdaderos postulados científicos. Casi es como si mantuviera ciertos dogmas a los cuales debe subsumirse cualquier análisis. Otro punto interesante que remarca este autor es el rol que adquiere el mercado como medio más idóneo para la selección de los más capaces. Influenciados de hecho por la teoría darwiniana de supervivencia del más apto, los neoliberales conciben al mercado como el mejor regulador de las sociedades.

Idea de progreso

Pero el neoliberalismo, para poder ingresar en los países del Tercer Mundo, tuvo que dar respuesta a la histórica problemática del subdesarrollo. Y para ello, generaron todo un relato sobre cómo podrían estos países progresar. Lo que en la retórica política de la época fue denominada casi sexualmente como "relaciones carnales", en términos económicos fue traducido como "acceso al Primer Mundo" de los países "emergentes".

En este sentido, proponemos retomar a John Bury y la idea de progreso.

"Regido por la idea de Progreso, el sistema ético del mundo occidental ha sido modificado en los tiempos modernos por un nuevo principio que aparece dotado de una importancia extraordinaria y que deriva precisamente de ella (...) Esta idea significa que la civilización se ha movido, se mueve y seguirá moviéndose en la dirección deseable" (Bury: 1971: 11)

Es este concepto que plantea que si adheríamos a los planes del FMI, Argentina ingresaría finalmente al "mundo", lo que se traducía en primer mundo (estación de llegada) o país emergente (del "infierno" del atraso, causado por las anteriores políticas intervencionistas). Obviamente, esto implicaba que en el primer mundo no se está, ni se es, sino que se ingresa, y, por ello, se paga una "cuota". Es decir, que nos moveríamos en la dirección deseable, con una referencia al futuro (quizás habría que pensar si la convertibilidad misma no es un fantástico plan a futuro, que nunca llega, pero que tampoco se va). Esto significa que la Argentina sólo podía progresar en tanto y en cuanto adopte lo que las tendencias mundiales marcan.

"La convertibilidad y el programa en general gozó, en sus primeros años, de un enorme consenso. El gobierno repetía insistentemente que la Argentina estaba ingresando en el Primer Mundo y que el Primer Mundo consideraba a la Argentina como un modelo digno de imitación" (Sevares: 2002: 62). El discurso de la convertibilidad, como versión "argentina" del neoliberalismo, sostenía que, finalmente, la Argentina estaba

reencontrando el rumbo de crecimiento. Por lo menos, es lo que se creía o se quería hacer creer.

Conceptos como “progreso” o “desarrollo” han estado presentes en el discurso local acerca de cómo salir de la situación de atraso relativo con respecto a los países centrales. Estos debates nos acompañan casi desde la constitución moderna de nuestro estado nacional, en la década del 60’ del siglo XIX.

A lo largo de casi ciento treinta años, el estado nacional fue promovido por diferentes conceptos, diversas visiones teóricas que han intentado explicar la manera en que se ha comprendido el rol de los países latinoamericanos dentro del sistema mundial.

En un primer momento, hasta la década del treinta, el pensamiento hegemónico era el positivista, por el cual el Estado debía dirigirse hacia el progreso y éste, estaba ligado a la noción de modernización, de libre cambio y de división internacional del trabajo. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la visión estuvo ligada a las nociones de desarrollo e inversión. La premisa ahora era crecer. Tras las dictaduras militares, y con un modelo neoliberal instalado en el mundo, la exigencia hacia el Estado era que debía captar porciones de capital globalizado y que de esta forma, podría salir de su condición subdesarrollada. Se transformarían así en países “emergentes” (categoría que apareció a finales de los 80’ para designar a países en “desarrollo” que crecen a ritmos muy rápidos). ¿Qué significaba esta emergencia? Industrialización reciente, apertura comercial y una apuesta por la iniciativa empresarial. Este imaginario estará presente en el discurso de la convertibilidad casi hasta su debacle.

FMI como Panóptico

Pero cabe preguntarse ¿Cómo se define si estamos en el camino correcto hacia ese hipotético Primer Mundo? ¿Cuál es el indicador que permite comprobarlo? Para el modelo neoliberal, el Producto Bruto Interno (PBI) no es suficiente ni indispensable para evaluar si un país está creciendo o si la distribución de la riqueza es la deseada. El mejor índice de una economía en evolución es la etérea "confianza de los mercados". Existe, sin embargo, una expresión fenoménica: la opinión del Fondo Monetario Internacional.

El FMI aparece así como un gran "vigilante" de la pureza de las políticas económicas, supuestamente alzando o bajando el pulgar ante cada decisión de un Ministro de Economía del Tercer Mundo. Es como si estuviéramos siendo permanentemente escrutados por un Gran Hermano, que es la encarnación sobre la tierra del Dios Mercado. El FMI opera, en los hechos, como un panóptico en el sentido que le diera al término Michael Foucault.

¿Qué es un panóptico? Un dispositivo de control internalizado por aquellos a los cuales disciplina. *"De ahí el mayor efecto del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si discontinúa en su acción (...) El panóptico es una máquina de disociar la pareja ver-ser visto (...) Dispositivo importante, ya que automatiza y desindividualiza el poder"*. (Foucault: 1975: 204)

La efectividad del poder reside en la sensación constante de su presencia, pero en la invisibilidad de su cuerpo. Un panóptico es más aquello que se cree que es, que en el auténtico poder que detenta. En el caso del FMI, los famosos técnicos no son técnicos, sino, efectivamente, políticos. ¿Qué hay detrás de ellos? Los intereses políticos y económicos de las grandes corporaciones y de las potencias imperialistas.

Y aquí resulta interesante hacer una precisión sobre este último término. El imperialismo no se reduce al dominio económico o político que pueda tener, en este caso, Estados Unidos, que obviamente existe y tiene consecuencias efectivas sobre los estados a

los cuales domina. El imperialismo también es toda esa estructura simbólica que avala, permite y condiciona un modo de vida y pensamiento.

En el caso del FMI nos referimos al carácter simbólico que adquiere como aval de "seguridad y confiabilidad", pero también es cierto que el imperialismo implicó en concreto que muchos países latinoamericanos, contrajeran créditos que derivaron en grandes deudas, o en la obligatoriedad del seguimiento de políticas comerciales que explícitamente perjudicaban a nuestros países y beneficiaban a los Estados Unidos. El imperialismo, entonces, implica sometimiento y dominación, aunque no sea necesariamente a partir de la violencia física.

De la relación ficticia que se establece entre poderoso- sometido, se incorpora una conducta, una disciplina. Existirá entonces un proyecto político "viable", para gobernar, y todo lo demás será meramente "política testimonial". Como siempre, la delimitación de lo posible es parte del ejercicio del poder.

Vale aclarar que no siempre, a lo largo de su historia, el FMI cumplió este rol de "panóptico". En el año 1944, ya finalizando la Segunda Guerra Mundial, cuando surgió como producto de la reunión de Bretton Woods, tenía formalmente como objetivo equilibrar el sistema monetario internacional, fomentar la estabilidad de los tipos de cambio y eliminar las restricciones en el comercio de bienes y servicios. Inicialmente contaba con veintinueve países (hoy conocidos como "fundadores"). La función original del organismo era crear un fondo común al cual los países podían acudir en caso de una crisis en sus balanzas de pagos. Los recursos de ese fondo surgirían de los aportes de capital de los países miembros, fijadas a partir del tamaño relativo de sus economías.

"Al Fondo Monetario Internacional se le encargó impedir una nueva depresión global. Surgió de la creencia en la necesidad de una acción colectiva a nivel global para lograr la estabilidad económica. El FMI es una institución pública, establecida con dinero de los contribuyentes de todo el mundo. Es importante recordar esto, porque el Fondo no reporta directamente ni a los ciudadanos que lo pagan ni a aquellos a cuyas vidas afecta. En vez de ello, reporta a los Ministros de Hacienda y a los bancos centrales de los Gobiernos

del mundo. Ellos ejercen su control a través de un complicado sistema de votación basado en buena medida en el poder económico de los países a finales de la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces ha habido algunos ajustes menores, pero los que mandan son los grandes países desarrollados y uno solo, Estados Unidos, ostenta un veto efectivo"(Stiglitz: 2002:52)

¿Por qué pensar al FMI como Panóptico? Porque induce conductas, disciplina gobiernos, establece parámetros y márgenes de acción.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, tanto el FMI como el Banco Mundial adquirieron una relevancia política sobresaliente, sobre todo en relación a los intereses de los países aliados, que emergieron como potencias mundiales una vez finalizado el conflicto.

Pero será con posterioridad a la crisis de la deuda externa latinoamericana en 1982 (cuando México declara la imposibilidad de pago de los intereses de su deuda), que el FMI asuma plenamente su papel actual: el de gran auditor de los planes de ajuste de los países del Tercer Mundo. Un Gran Hermano que observa todo y que advierte cuando el país se "desvía" de los caminos indicados.

En el caso argentino, debemos recordar que los diferentes gobiernos cumplieron con una enorme vehemencia las exigencias planteadas por el FMI. Estas políticas de ajuste incluyeron privatizaciones, desregulación de mercados y una apertura comercial extremadamente amplia.

Por ejemplo, con el inicio del Plan de Convertibilidad se produjeron una serie de cambios dentro de la administración pública que favorecieron al capital concentrado y transnacional y devinieron en reducción de salarios y centenares de miles de despidos. Tal fue el caso de la Ley de Reforma del Estado, que habilitó las privatizaciones de las empresas públicas. A su vez, en 1993 se aprobó la Ley 24.424 donde se creó el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) que implicó el achicamiento de uno de los mayores ingresos del Estado.

Rodolfo Terragno en "La simulación", nos relata como el FMI operaba ese rol de panóptico: se sostenía que el gasto público argentino era excepcionalmente alto e insostenible, y que era fundamental para cualquier política económica viable reducirlo. De hecho su achicamiento figuraba en todos los planes de ajuste exigidos por el Fondo. Pero sucedía que, increíblemente, el gasto público argentino era más bajo en relación al PBI (sólo representaba un 14.1%), comparados con países considerados "del Primer Mundo", como Holanda o Israel (donde superaban el 45%). (Terragno: 2005: 137)

Las famosas recetas y cálculos que el organismo promovió, promocionó, exigió y respaldó durante casi una década, representa toda una subordinación explícita a un pensamiento único. La ley de déficit cero será un ejemplo más.

El FMI funcionó como un condicionante en la elección de políticas económicas de la Argentina en los últimos treinta años. Y no sólo en la decisión de medidas financieras o cuestiones de balanzas de pagos. La deuda externa funcionó como una forma de control sobre toda la política latinoamericana, sobre todo a partir de 1982. Recordemos simplemente como ejemplo que en el año 1984 se había conformado el Grupo Cartagena, un intento por renegociar las deudas externas de varios países corporativamente. Sin embargo, la respuesta del organismo fue clara: tratamiento unilateral, que fue lo que finalmente se hizo.

Nuevamente Rodolfo Terragno relata cómo poco después, cuando el Plan Austral, lanzado en el año 1985, comenzó a resquebrajarse a principios de 1987, la principal crítica que sostuvo el organismo fue la ausencia de "*ajuste fiscal y el control de emisión*" (Terragno: 2005: 47).

De todas formas, las presiones del FMI no se reducen simplemente al carácter "técnico" de sus consejos, sino también a su valor simbólico, y que deriva en un poder material que se traduce en acceso o no a créditos internacionales, no sólo del organismo, sino de todos los capitales que circulan por el mundo. Para ello, basta remarcar que desde 1983 el organismo resolvió no ayudar a países endeudados sin consultar con prestamistas y acreedores privados. Por eso es preciso comprender las relaciones que se establecen entre

el FMI y los intereses corporativos y a su vez, con Estados Unidos. El propio *Ámbito Financiero*, que siempre habla en nombre de "la lógica del mercado", se niega a tener una posición "naíf" sobre el FMI. Así reconoce y sabe que detrás del FMI hay más política y deseo de dominación que "técnica" económica.

"Pero igual el país que tiene más peso, aunque no lo presida, es EEUU" (Ámbito Financiero 02/08/2009)

"Tampoco EEUU- representado ante los organismo mundiales de crédito- quiere seguir ayudando con el dinero de sus propios contribuyentes al enriquecimiento de políticos." (Ámbito Financiero 20/08/2001). Es así que Steve Forbes confesó al diario que *"una orden del gobierno de Estados Unidos vale más que cualquier opinión de un burócrata del Fondo". (Ámbito Financiero, 11/012/2001)*

No obstante, cabe preguntarse dónde reside realmente el poder del FMI. ¿En su capacidad de otorgar o no crédito? ¿En el poder soberano de Estados Unidos? ¿En su reconocimiento como entidad capaz de organizar correctamente las economías? Creemos no simplificar sin afirmamos que, en última instancia, se sostiene en el poder político y militar del G7 en general y de los Estados Unidos en particular, más allá que se exprese formalmente a través del "mercado". Y ese expresarse a través del mercado construye una opacidad con respecto al fondo de ese poder político. Es que, para el discurso que estamos analizando, los mercados "saben", los hombres, no.

"La disciplina no puede identificarse ni con una institución ni con un aparato. Es un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, implicando todo un conjunto de instrumentos, técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas: es una física o una anatomía del poder, una tecnología. Puede ser asumida ya sea por instituciones especializadas (...) ya sea por instituciones que la utilizan como instrumento esencial para un fin determinado, (...) ya sea por instancias pre existentes que encuentran en ella el medio de reforzar o de reorganizar sus mecanismos internos de poder(...)" (Foucault: 1975: 218)

Veamos cómo Claudio Loser, ejecutivo del FMI durante los noventa, le explica a Ernesto Tenenbaum en el libro "Enemigos Íntimos" de qué se trata la economía.

"La economía es una ciencia social bastante completa y analítica pero no perfecta. Hay grados de proyección, hay importantes supuestos y necesidad de limitaciones en cuanto a la efectividad de proyección. Por lo menos eso es la ciencia. En la práctica hay que tomar riesgos, tomar decisiones y los modelos se simplifican a fin de lograr algo. Hay errores, pero las alternativas también los tienen. Todo el análisis de decisiones se da en contextos de incertidumbre. (...) Es muy fácil culpar a los economistas, al FMI, o a los ortodoxos por fallas que terminan siendo el reflejo de un sistema político que no camina, y donde no se tiene noción de continuidad institucional y seriedad en los contratos y no me refiero sólo a los comerciales". (Tenenbaum: 2004: 117)

Entonces, ¿cómo sostener la idea del FMI como panóptico? Para ello es pertinente retomar las relaciones que se establecen entre verdad y poder. Plantea Foucault en relación al discurso: *"Yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad"* (Foucault. 1973: 11)

Es decir, que la producción de discursos no se realiza sin prohibiciones, poderes, resistencias, la separación entre razón y locura... Así, en la Argentina, plantear una práctica que ya se había ejecutado infinidad de veces por los países más variados, como era desconocer deuda externa o declararse unilateralmente en default o moratoria, implicaba locura. Los que osaron sostenerlo como opción política en la década del 80 fueron llamados "locos de la deuda", marcando una exclusión entre lo verdadero y lo falso.

"(...)Fuimos los locos de la deuda externa, en contra de todos los partidos de izquierda que decían que con este tema no pasaba nada [...] Para pagar la deuda externa, la Argentina tiene que endeudarse cada vez más y la situación se hace explosiva", aclaró Nahuel Moreno, dirigente socialista". (Respuesta de Nahuel Moreno a la revista El Periodista: 1986)

Esto implica también la existencia de una voluntad de saber que coloca a los locutores de esos discursos en lugares específicos, en el empleo de determinado lenguaje y en una función social.

“Resaltaré únicamente que, en nuestros días, las regiones en las que la malla está más apretada, en la que se multiplican los compartimentos negros, son las regiones de la sexualidad y las de la política: como si el discurso, lejos de ser ese elemento transparente o neutro en el que la sexualidad se desarma y la política se pacifica fuese más bien uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más terribles poderes. El discurso, por más que en apariencia sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él, revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder. Y esto no tiene nada de extraño: ya que el discurso —el psicoanálisis nos lo ha mostrado— no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que —esto la historia no cesa de enseñárnoslo— el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino a aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse “.
(Foucault: 1973: 12)

¿Cómo pensarlo en relación a los economistas, sus saberes, sus lenguajes, sus proposiciones? El FMI implicó la institucionalización de saber, un reconocimiento simbólico y político que derivó en su aplicación práctica. De hecho, la arista sobre la cual se apoyaron sus diagnósticos, puede reconocerse en la concepción ya citada de la economía ligada a las ciencias exactas, a la posibilidad de matematización.

“La disciplina es un principio de control de la producción de discurso. Ella le fija sus límites por el juego de una identidad que tiene la forma de una reactualización permanente de las reglas” (Foucault: 1973: 31)

Hoy los proyectos de investigación se reducen a fórmulas matemáticas, a logaritmos y a cálculos matemáticos. La palabra pierde valor en torno al número, limitando el debate y el universo simbólico de lo que se discute. Esto significa que en el interior de una disciplina, en nuestro caso la economía, se reconocen proposiciones verdaderas y falsas, y para

considerarse como tales deben someterse a una serie de exigencias que las reconocerían como tales. Esto es que se establece un criterio de verdad, un parámetro que dice qué es ciencia económica y qué no. La disciplina se coloca entonces en el lugar del SABER.

De hecho, Foucault relata cómo en la medicina, a partir del siglo XIX, se debieron utilizar proposiciones bien delimitadas y abandonar cualquier referencia metafórica, cualitativa o sustancial. Se eliminó entonces el ensayo. En los textos que canónicamente pueden denominarse como de "economía" sucede algo similar: a la "ensayística" original de Smith, Ricardo, Stuart Mill o Marx, lo van a reemplazar los modelos cada vez más matemáticos que comienzan con el neoclasicismo del último tercio del siglo XIX y se afianzan en la "ciencia económica" del siglo XX. Tras el breve "revival" ensayístico del propio Keynes, el herramental matemático va a reinar como nunca en los papers económicos del neoliberalismo. Esto bien puede trasladarse al abandono de la transversalidad o la filosofía como regentes o partes fundamentales de la investigación en economía, centro de su concepción "apolítica".

Básicamente, lo que buscamos plantear entonces es que no existe verdad sino régimen de verdad, es decir un sistema que reglamenta las condiciones que deciden qué es verdadero y qué no y sus horizontes de producción. Este régimen produce e induce discursos que son reconocidos como válidos. En este caso, el seguimiento de los consejos del FMI.

"Por verdad, entender un conjunto de procedimientos reglamentados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación y el funcionamiento de los enunciados. La verdad está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan". (Foucault: 1992: 189)

Un ejemplo concreto lo tenemos en el llamado "Consenso de Washington" de 1989. Se trataba de una serie de propuestas que implicaría el crecimiento de América Latina: disciplina fiscal, reordenamiento de las prioridades del gasto público, reforma impositiva, liberalización de las tasas de interés, una tasa de cambio competitiva, liberalización del

comercio internacional, liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas, privatización, desregulación y plena garantía a los derechos de propiedad.

Este régimen de verdad, que podría pensarse plasmado en estos principios, separó del horizonte de lo posible cualquier otro modelo de vida. Un ejemplo de donde se explicita estas categorías inamovibles que rigieron buena parte de los planes económicos de los años 90 es una pregunta que le hace Ernesto Tenembaum a Claudio Loser.

"(...) Y entonces aparecían los gurúes reclamando nuevos ajustes. Llegaba López Murphy con el de 3000 millones de dólares. O Cavallo con el déficit cero. (...) Desde mi lugar era evidente que no se trataba de una medida coherente. (...) la economía real sufría sin sentido.(...) En los archivos, aparece el FMI presionando a favor del ajuste, recomendándolo, apoyándolo. Hasta el día de hoy se lamenta de no haber impuesto más ajuste.

- (...)La razón principal de la crisis no fueron los paquetes de ajustes sino los golpes que había comenzado a recibir la Argentina, a partir de 1998, primero desde Rusia y luego desde Brasil. (...) El Fondo no sólo recomendó ajustes, o los apoyó que para el caso es lo mismo, también prestó dinero en un momento en que era muy difícil tener confianza en la Argentina. Todas esas decisiones tienen una lógica teórica. (...) La lógica del ajuste es, además, compleja. Aunque le cueste entenderlo, el objetivo del ajuste también es el crecimiento. Porque si el Estado toma menos plata del mercado, hay más plata libre, y los intereses caen y eso puede tener efectos reactivantes que, a su vez, generan más confianza. No necesariamente un ajuste es recesivo" (Tenembaum:2004: 111)

La ley de déficit cero como arista de una biopolítica

Insistimos párrafos más arriba en señalar que estas políticas económicas de pensamiento único se oponían a cualquier otro "modelo de vida". Nótese que insistimos en ese término ("modelo de vida") y no simplemente a "otra política económica. Es que aquí queremos llegar a algo que aparece como silenciado en cualquier discusión al interior de la "ciencia económica": las consecuencias concretas sobre las sociedades y los cuerpos de esas políticas.

¿Estas políticas de ajuste o desregulación tienen efectos concretos en la población?
¿o se tratan simplemente de votos simbólicos que promueven o desalientan el ingreso de capitales financieros?

La realidad es que todas las medidas de ajuste económico o presupuestario tienen una implicancia real en la vida concreta y cotidiana de las personas, aunque pareciera no ser así, por el silencio que se le aplica desde el interior del discurso económica. Para esto vamos a recurrir a un concepto de Foucault: la biopolítica.

Debemos partir de la base que *"habría que hablar de biopolítica para designar lo que hace entrar en la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana"* (Foucault: 1992: 173)

Lo biológico se refleja en lo político. Es un hacer vivir o dejar morir. En el sentido de que el Estado es el encargado de administrar el acceso o no a la alimentación, a la educación o a la salud. Es que, como todos sabemos, si bien se reconoce a todos como libres e iguales, el acceso al ejercicio de estos derechos no es igual. Y nunca este hecho apareció tan desnudamente claro como durante las políticas de los 90.

"La vieja potencia de la muerte, en la cual se simboliza el poder soberano, se halla ahora cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida". (Foucault: 1992:169)

El Estado se arroga el derecho sobre la vida de la población, pero ya no de manera explícita u obvia, sino que lo hace desde regulaciones, leyes, reglas, normas y políticas. Decide sobre el futuro de las vidas humanas desde un lugar de legitimidad. Esto modifica el cuerpo. No es lo mismo un chico que come todos los días, que otro que no. Y no es sólo en términos metafóricos, sino bien concretos. Hay diferencias de aprendizajes, de dificultades, de salud, etc.

Cabe preguntarse si esto efectivamente se podría pensar con respecto a la convertibilidad. Para ello, debemos ampliar el funcionamiento del poder soberano en la modernidad. *“Un poder que se ejerce positivamente sobre la vida, que procura administrarla, aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales”* (Foucault: 1992: 165)

En ese caso, un ajuste fiscal, como es el caso de la ley déficit cero, implicaba disciplinar el cuerpo porque es un poder sobre la vida. Se decide sobre sueldos, haberes y jubilaciones. Se decide qué vida podrán tener o dejar de tener. La eficacia del poder reside más en su capacidad positiva que en su carácter negativo, represor. Una biopolítica indica el camino que debe seguirse en torno a la existencia. Pensemos en las consecuencias que conllevan la aplicación de ajustes y recortes presupuestarios. A pesar de presentarse como una medida que pretende equilibrar las cuentas fiscales, se puede considerar como una forma de preconfigurar los modos de vida de la población.

En este aspecto, Herbert Marcuse puede decir que: *“La manera en que una sociedad organiza la vida de sus miembros implica una elección inicial entre las alternativas históricas que están determinadas por el nivel heredado de la cultura material e intelectual. La elección es el resultado del juego de los intereses dominantes. Anticipa modos específicos de transformar y utilizar al hombre y a la naturaleza y rechaza otras formas. Es un «proyecto» de realización entre otros”*. (Marcuse: 1993: 26)

Es así que la ley de déficit cero fue parte de una biopolítica y el punto de inflexión de un modelo económico que se desintegraba. No sólo con la medida se agudizaba el

descontento social, sino que ponía de relieve las faltas de la paridad cambiaria y las fallas del poder político en encauzar a la sociedad.

Según el INDEC, la desocupación a octubre de 2001 alcanzaba el 18.3 por ciento y el 14 por ciento de los hogares del país tenía las necesidades básicas insatisfechas. ¿Cómo no pensar entonces en el ajuste como método de disciplinamiento?

“Ya no se trata de hacer jugar la muerte en el campo de la soberanía, sino de distribuir lo viviente en un dominio de valor y de utilidad. Un poder semejante debe calificar, medir, apreciar y jerarquizar...” (Foucault: 1973: 174)

Pero basta analizar algunas estadísticas durante el decenio 1990-1999 para comprender en qué medida la ley de déficit cero sería el último intento de subordinación de la población.

“El número de desocupados aumentó 750.000 a más de dos millones. La cantidad de hogares con jefes sin empleo subió de 200.000 a 650.000. Los trabajadores en negro pasaron de 2.5 millones a 5 millones. Debido al desempleo o al empleo en negro, el 43% de las familias carece de seguridad social” (Kritz: 2002)

El trabajo no sólo es la forma de ganar dinero sino que constituye una manera de inserción, de identidad y de inclusión social. La desocupación entonces es la puerta de la exclusión, porque el desocupado queda afuera de la sociedad. Sin dinero, lamentablemente, no se participa de la “lógica del mercado”. ¿Qué vida posible se erige cuando no se tiene trabajo? Por eso decimos que es una biopolítica en el sentido más completo y concreto. Cuanta más población quede afuera de la sociedad, cuanta más gente viva en la pobreza, menores posibilidades de reclamo. En el documental Memoria de un saqueo de Fernando “Pino” Solanas se le pregunta al abogado laboralista el doctor Pedro Kesselman qué significaba perder el trabajo en la década del 90` y el responde: *“Perder el trabajo significa la nada”*.

Esta frase grafica a la perfección lo que se viene planteando en las líneas anteriores. El dejar morir que explica Foucault es quedarse afuera del sistema, del mercado y de la

sociedad. Sin trabajo, no se es NADA. ¿Y qué es, en este contexto, la NADA? Es hambre, es miseria, es desempleo, es fractura, es exclusión, es dejar de existir.

“Ahora es en la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza; la muerte es su límite; el momento que no puede apresar” (Foucault: 1992: 167)

El hombre como recurso humano

"Ser hoy día, es ser reemplazable. La idea misma de reparación ha llegado a ser una idea anti económica. A todo ente de consumo le es esencial que ya sea consumido y de esa manera, llama a su reemplazo" (Acevedo: 1983: 55)

Cuando se recorta en salarios y en jubilaciones, lo que reside en el fondo de esa medida es la concepción del hombre como recurso humano, algo a ser utilizado, que sirva para producir y cuando ya no es útil, desecharlo. Para la lógica de la convertibilidad, los jubilados ya no trabajan, por lo que se los presenta como gasto. Y esto no es casual. Los humanos devienen en recursos. *"El ser humano sólo puede ser pensado como recurso productivo: la actual abstracción del hombre, entendido como recurso humano, consagra la negación de su libertad. La técnica lo interpela como mero productor"* (Schmucler: 1996 :7).

Por eso, la ley de déficit cero podía realizar ajustes en áreas donde los hombres ya no producen, porque no sirven. A los jubilados, ya con pensiones de miseria, se les va a producir un recorte del 13%, priorizando explícitamente el pago de la deuda externa. Es importante entender la obscenidad de esta política: muchas otras veces se había priorizado el pago de la deuda a salud, educación o jubilaciones. Pero nunca se reconocía que era así. En cambio con la ley de Déficit Cero, se lo reconoce explícitamente, es más, se lo define como objetivo de política.

Pero esto también se inscribe en otro tipo de medidas que se dieron en el período 1990-2001, tales como la flexibilización laboral, que implicó la pérdida de derechos por parte de los trabajadores en pos de lograr mayor inversión privada. Lo que ocultaba esta metáfora es que flexibilizar fue someter a los asalariados a los condicionamientos que exigían los grandes lobbies empresarios. Es así que también esa ley fue tema de controversias políticas y un escándalo mediático que derivó en su momento en la renuncia del vicepresidente Chacho Alvarez. Si bien la ley nunca fue implementada del todo, sí fue aprobada. Con la ley de Déficit Cero, lo "no dicho" se hace palabra explícita.

Si la técnica provocante le exige a la naturaleza que sea renovable, que le proporcione energía, le pide al hombre que funcione como una máquina productiva. Pero no se trata de algo nuevo. Para esto, deberíamos entender una serie de procesos históricos que se dieron en los últimos doscientos cincuenta años. Para comprenderlos, proponemos incorporar al análisis a autores como Benjamin Coriat, quien relata cómo el hombre se modifica a partir de las nuevas formas de organizar el trabajo. La utilización de la línea de montaje, la supresión de los tiempos muertos, las inmigraciones, la muerte del oficio produjeron transformaciones en la manera en cómo se planteaba al cuerpo y por ende, al hombre. Es decir, que los obreros fueron asemejándose cada vez más a las máquinas con las cuales trabajaban.

Valdría pensar en las transformaciones sociales que se produjeron en torno a estas concepciones del ser humano. En la Argentina, la protesta, los desocupados y los piquetes constituyeron las nuevas identidades que se configuraron en torno a una serie de ajustes y privatizaciones que se produjeron en la década del 90.

Y para esto, debemos revisar la historia. Con la llegada de la convertibilidad, según el nuevo esquema económico, el Estado debía dejar de ser ineficiente. Por ello se privatizaron una serie de servicios y prestaciones. En muchas provincias del interior del país el empleo estatal representaba casi el 80 o 90 por ciento del empleo existente. Las privatizaciones generaron tasas de desempleo y desocupación a niveles desconocidos hasta entonces. El recordado *"nada que sea estatal, permanecerá en manos del Estado"* sacrificó la vida de millones.

"- Olvídense por un momento del FMI. ¿Cómo veían todo el proceso desde Washington?

- Todo el mundo celebraba las privatizaciones. Luego de años de fracasos, la Argentina se encaminaba por la vía correcta. Así se veía. Eran un Estado y una sociedad que habían soportado durante décadas empresas que eran una carga. No le voy a mentir. Y, en gran parte, sigo pensando así". (Tenenbaum: 2004: 71)

En 1996, en Neuquén, se produjeron puebladas y reclamos en torno a las promesas que había hecho el gobernador en las elecciones. Fuentes de trabajo era la bandera que

exigían los ciudadanos patagónicos. En Jujuy sucedió algo similar: se tomaron de rehenes a las autoridades provinciales en pos de un aumento de los subsidios de desempleo. Para Javier Auyero, quien retoma un trabajo de Marina Farinetti, *"la década está marcada por el desplazamiento del conflicto laboral del área industrial al sector público, la disminución de reclamos por aumentos salariales y el crecimiento de demandas por pagos de salarios adeudados y por despidos, la disminución de las huelgas y el aumento de cortes de ruta, ollas populares y huelgas de hambre como modos de acción colectiva, el incremento de la frecuencia de la protesta en las provincias y el creciente protagonismo de los gremios provinciales y municipales como actores centrales del conflicto"* (Auyero: 2002: 146)

Entonces es necesario comprender cómo esta idea del hombre como un ser reemplazable, renovable, útil fue configurando y definiendo políticas en la era menemista y cómo éstas, a su vez, fueron diagramando nuevas identidades colectivas.

El mismo autor nos relata tres procesos históricos que ayudaron en esta nueva configuración de la protesta social. Por un lado, la desproletarización de los trabajadores donde la desindustrialización y las privatizaciones generaron niveles altísimos de desempleo, llegando a representar el 18 por ciento de la población en el año 2001, con cuatro millones de personas.

El segundo aspecto habría que rastrearlo en el desmantelamiento del Estado como garante del bienestar social. Como bien se señaló antes, las privatizaciones dejaron en la calle a miles de trabajadores.

Y el tercer punto es la descentralización de los servicios educativos y de salud que confluyeron en la carencia de cobertura médica y en la falta de acceso a buena educación por parte de una gran porción de la sociedad.

Como consecuencia de estas transformaciones, va a surgir el movimiento piquetero que *"reúne a distintos componentes sociales explotados, desde los obreros industriales desocupados que pasaron por la experiencia de la lucha sindical, a una enorme masa empobrecida de los barrios, de jóvenes y amas de casa, que no han pasado por la escuela*

de la fábrica y el sindicato. (...) En el seno de este movimiento se libra una aguda lucha política, de tendencias, programas y partidos". (Oviedo: 2003: 7)

Pero, además, conjuntamente con medidas de ajuste y privatización, sumados a una paridad cambiaria que alejó de niveles competitivos a la Argentina y generó una profunda desindustrialización, se dio otro proceso social que permitió el arribo de las puebladas y el piqueterismo: la decepción en torno a los partidos políticos. *"Las formas tradicionales de acción colectiva, asociadas al formato sindical, disminuyeron, al menos respecto del período democrático inmediatamente anterior. En realidad, a comienzos de los 90, los sistemas de acción colectiva atravesaron por un momento de inflexión histórico, visible tanto en el declive de las formas tradicionales de huelgas como en la emergencia de nuevos repertorios de acción, ligados a los movimientos de presión local, de carácter disperso, que pronto comenzarían a alternar cada vez más con acciones espontáneas y semiorganizadas de explosión social"*(Pereyra y Svampa: 2003: 22)

Esta falta de representación y respuesta se manifestó en la necesidad de organizarse en torno a nuevas asociaciones que no incluyeron a la política tradicional. Es necesario comprender cómo se articularon estas dos concepciones en torno al hombre. Centralmente porque, por un lado, y como hemos visto, al hombre se lo considera apenas un recurso, algo que puede ser utilizado, consumido y luego desechado y lo que determina su utilidad está en relación a su capacidad de producción. Pero, contradictoriamente, el otro aspecto que se fue generando desde el año 1991, fue la identidad de los desocupados como tales y los movimientos de piqueteros que reclamaban no sólo empleo, sino que también se fueron constituyendo paulatinamente en sujetos políticos críticos con el modelo económico de la convertibilidad.

Gasto improductivo

Dentro de esta cosmovisión que comprende al hombre como recurso humano (y aquí debemos entender que no se trata siempre de una concepción explícita, sino que ya se encuentra naturalizada y entendida como dada) es pertinente analizar de qué forma se define la noción de gasto para poder entender cómo se entrelazan los conceptos de HOMBRE/ GASTO/ PRODUCTIVIDAD/ AJUSTE. Sino, ¿cómo justificar el consenso de medidas tendientes explícitamente a desmejorar la vida de la población?

Para esto retomamos la noción de gasto improductivo de Bataille, es decir esta reserva en la denominación de "gasto" a todas las formas improductivas (tales como fiestas, juegos, espectáculos) con exclusión de todo lo que sirve directamente como medio de producción. Es decir, podríamos preguntarnos si efectivamente la ley de ajuste fiscal no se puede leer desde esta concepción de gasto: recortar lo improductivo, lo que es "lujo", lo "superfluo" (aunque cabe aclarar que el recorte abarcó también a gastos que nadie podría dejar de reconocer como "productivos").

Pero, ¿qué es el gasto improductivo? Bataille lo ubica en el lujo, los duelos, las guerras, los juegos, los espectáculos, las artes, es decir, todas las actividades que tienen su fin en sí mismas (praxis y no poesis, diría Aristóteles). Lo que el autor plantea es que, en la modernidad, este tipo de gasto ha sido denostado y olvidado. El gasto debe ser recompensado con alguna adquisición. O mejor dicho, un gasto debe ser una inversión. "*La aversión al gasto es la razón de ser y la justificación de la burguesía y al mismo tiempo, de su hipocresía tremenda*". (Bataille: 1987: 37)

Todo esfuerzo particular debe ser reducible, para que sea válido, a las necesidades fundamentales de la producción y conservación. "*La parte más importante de la vida se considera constituida por la condición- a veces incluso penosa- de la actividad social productiva*" (Bataille: 1987: 26) Por ello, los recortes en educación, ciencia o salud terminan estando legitimados (aún cuando son violentísimos como en el caso de la ley de déficit cero), porque implican recortes a jubilados (recursos humanos que ya no producen), de

gasto público, o a la universidad, Un "lujo" que, "eliminado" permite ahorrar 2000 millones de dólares. Por supuesto que Bataille propondría pasar de una "economía restringida", que se limita al análisis de la producción, a una economía general, que coloca en primer plano el gasto improductivo como fin último de toda actividad humana. Si bien esto no es viable en el capitalismo, porque incluye cierta irracionalidad en el quehacer humano, es pertinente reconocer la existencia de un horizonte diferente, totalmente obturado en cualquier visión neoliberal.

Al margen de la propuesta del autor, podemos vislumbrar cómo se decide el presupuesto y qué valores se privilegian por sobre otros. Primero, debemos comprender por qué se entiende a los jubilados y a los empleados como gasto. Ya habíamos mencionado la noción de recurso humano, pero no es solamente por ello, sino que se elige destinar dinero a deuda externa o subsidios, que supuestamente ayudarían en el crecimiento económico (es una productividad "a posteriori", ex post, basada en la confianza de nuevas inversiones) y no en aumentar o sostener el nivel de vida de seres humanos concretos. El ajuste se realizaba en áreas que se consideran "gasto" y no inversión ni necesidad.

La metáfora déficit cero

Después de este recorrido por el funcionamiento de la articulación de las visiones en torno al HOMBRE/ TÉCNICA/PRODUCTIVIDAD/ SABER/ GASTO y cómo éstas se vinculan conformando un entramado no necesariamente coherente pero sí sólido, generando discursos verosímiles y hegemónicos, intentaremos comprender el mecanismo de la legitimidad de las medidas adoptadas durante el 2001.

Aquí nos gustaría comenzar con otra problemática que se deduce de la técnica moderna y que marca la asociación "déficit cero". Como funciona en este caso el lenguaje y en particular, las metáforas.

Marcuse plantea que la conducta unidimensional implica que el lenguaje se reduzca a puro conformismo social. ¿A qué refiere esto? A la pérdida del carácter crítico y dialéctico que se manifiesta en la sociedad a través del lenguaje. Pensemos en las expresiones populares, en el humor y en la ironía como formas de cuestionamiento hacia aquellos que detentan el poder de la lengua.

Sin embargo, el hombre unidimensional carece de la dialéctica que le permitiría abrirse a nuevos escenarios.

"Los que hacen la política y sus proveedores de información de masas promueven sistemáticamente el pensamiento unidimensional. Su universo del discurso está poblado de hipótesis que se autovalidan y que, repetidas incesante y monopolísticamente, se tornan en definiciones hipnóticas o dictados". (Marcuse: 1993: 44)

El operacionalismo es aquel que *"reside en la tendencia lingüística a considerar los nombres de las cosas como si fueran indicativos al mismo tiempo de su manera de funcionar, y los nombres de las propiedades y procesos como símbolos del aparato empleado para descubrirlos o producirlos. (...) Se tiende a identificar las cosas y sus funciones"*(Marcuse: 1993: 116) Esto implica que el concepto tiende a ser absorbido por la palabra, es decir por el uso común y generalizado, el cliché. El problema no se encuentra en aquellos términos que son de uso cotidiano, pero sí reside cuando hablamos de procesos

que admiten controversia. En ese caso, la funcionalización del lenguaje expresa una reducción del sentido con una connotación política. En nuestro ejemplo, podría pensarse en el momento en que confluyen dos términos opuestos, "déficit" y "cero", ya que lo que es deficitario nunca puede dar cero. De hecho, si no se hubiera decidido abonar la deuda externa, el presupuesto presentaba superávit operativo.

"La unificación de los opuestos que caracteriza el estilo comercial y político es una de las muchas formas en las que el discurso y la comunicación se inmunizan contra la expresión de protesta y negación" (Marcuse:1993:45)

Esto significa que aquellos que detentan el orden establecido (el gobierno, las instituciones jurídicas, el Congreso, la ley en sí) exhiben las contradicciones en clave de verdad y se cierran a otros discursos. Lo que se ofrece como legítimo es aceptado como tal.

En nuestro caso, el déficit no era tal, sino que jamás se presentó la alternativa de no pagar la deuda o de acomodar el pago sin modificar los valores del resto de las partidas. La deuda condicionaba la forma en que se debía organizar todo. Imponer una idea de déficit cero lo que hace es ocultar que en realidad no había déficit y no sólo eso, sino que para que diera cero, el superávit debía ser modificado.

"Los diagnósticos económicos, muchas veces se utilizan con un sentido no técnico. Se le hace creer a la gente que, si se baja el gasto público se soluciona el problema de la deuda y no es así" (Terragno: 2005: 180)

¿Cómo conviven dos términos opuestos que conllevan significados en tensión? Es el carácter unidimensional en el que se reviste el nombre de la ley. De hecho, esta forma de operar se utiliza mucho en la publicidad con fines comerciales: lo que se busca es que el espectador asocie la marca, en este caso el nombre, a determinada imagen, se fije el significado a aquel que el publicista desea. Pero, claro, en cuestiones comerciales no parece representar ningún conflicto, pero cuando esta operación se traslada al ámbito de la política, puede generar otro tipo de efectos. *"El hecho de que el sustantivo específico sea unido casi siempre con los mismo adjetivos y atributos explicativos, convierte la frase en*

una fórmula hipnótica que, infinitamente repetida, fija el significado en la mente del receptor. Este no piensa en explicaciones esencialmente diferentes (y posiblemente verdaderas) del sustantivo". (Marcuse: 1993: 121).

Pensemos en otro ejemplo, directamente vinculado a nuestro trabajo: la convertibilidad se asocia a un solo tipo de paridad cambiaria fija, un peso, un dólar. "Convertibilidad" quiere decir posibilidad de canje de pesos por dólares automáticamente, pero no implica de hecho ninguna paridad específica. Sin embargo, en el 2001, todos entendían "convertibilidad" por un tipo de cambio fijo, inmodificable, incapaz de moverse sin generar una virtual catástrofe.

Pensemos también en otros términos que podrían pensarse desde esta concepción unidimensional del lenguaje. El mercado aparece como gran regulador de la vida humana, un ente superior, una mano invisible, carente de intereses, que acomoda a las sociedades del mejor modo posible. Su idealización llega a tal punto que se convierte en un ente apolítico.

A modo de cierre

El año 2001 fue un año complejo, caótico, tenso. Pero también fue un punto de inflexión. Muchas "verdades" se desintegraron y con su caída, se llevaron un gobierno, un ministro, varias vidas y miles de millones de dólares.

A diciembre de 2001 estaba claro que algo no funcionaba en la Argentina y el nivel de hartazgo y escepticismo se percibían en la calles. No en vano se produjeron las manifestaciones, cacerolazos, piquetes y saqueos. Como bien señalan Michel Aglietta y André Orleans, cuando desaparece la moneda, aparece la violencia. Pero también es cierto, que a partir de los estados de confusión e inestabilidad, pueden nacer nuevas formas de vida si se aprende algo, claro está, de la experiencia. Quedará para otras investigaciones analizar si esto ha sucedido.

Antes de adentrarnos en el análisis más específico de las tapas de *Ámbito Financiero*, era necesario abordar el núcleo problemático desde varios ángulos, por ello, la diversidad de autores y conceptos. Era fundamental establecer las relaciones entre ECONOMÍA/TÉCNICA/PANOPTICO/SABER/VERDAD/PODER/BIO POLITICA/HOMBRE/GASTO/LENGUAJE para desarticular la superficie histórica. Abstraerse, un poco, del simple relato de causas, consecuencias y conflictos, para empezar a establecer vínculos más ricos entre aquello que sucede y sus motivos. Hacer una crítica intensa sobre aquello que se consideró por verdadero era la tarea inicial para abordar cualquier estudio.

Con los autores seleccionados intentamos aprender de qué forma el PODER y el SABER se entremezclan generando verdades, construyéndolas e imponiéndolas, aunque en apariencia se presenten como naturales y dadas. En nuestro caso particular, lo que se considera como economía, y las formas posibles de lectura, análisis y acción en torno a ella. Para ello teníamos que entender de qué manera se concebía al hombre, cómo se lo relaciona con el trabajo y la producción, cómo se ejerce un control sobre su vida sin que necesariamente se lo haga desde la fuerza.

Ámbito Financiero es el medio que más comulga (y produce) estas cosmovisiones. Por eso lo elegimos. Al adentrarnos en el capítulo IV pondremos en relación parte del recorrido teórico versado en este trayecto y el corpus seleccionado, para comprender, así, los lugares de SABER en los cuáles se coloca el diario, tratar de explicar qué definen como TÉCNICA, y cómo se conjugan en torno a la construcción de VERDADES. Obviamente no son conceptos a “aplicar”, sino que funcionan a modo de guías para entender la línea editorial de la publicación.

El arribo del modelo

“El desempleo social que lograron los grupos de poder con el golpe de 1976, reafirmándolo con la hiperinflación de 1989 y, finalmente, con el régimen de convertibilidad con endeudamiento, extranjerización y concentración de la riqueza del decenio de 1990, llevó al país por el callejón que desembocó en una de las mayores crisis económicas, sociales y políticas de toda su historia”

(Hopenhayn: 2002: 20)

Para entender qué significaron la vuelta de Domingo Cavallo y la ley de déficit cero (el último gran ajuste) se debe comprender todo el proceso de lo que fue la instalación del modelo neoliberal en la Argentina que encontró su punto más alto en la década del 90', con la convertibilidad.

Partimos de la última dictadura militar, cuando se configura el modelo económico excluyente que derivó en la crisis de 2001. Quizás algunos datos nos sirvan para comprender la profundidad del proceso. Entre 1976 y 1983, la demanda interna cayó el 4%, el consumo promedio un 10%, el ingreso real un 35% y el sector industrial bajó casi un 15% su producto global y cerca de un 25% en términos de producto por habitante. En lo que respecta a la inflación, los precios ascendieron un 830% y la deuda externa creció ocho veces. También recordemos que en 1983 el 54% del déficit del Estado fue generado por las obligaciones del servicio de la deuda pública.

“En materia de empleo, la dictadura dejaba como herencia no sólo una gran masa de desocupados, sino también un grave retroceso en la distribución ocupacional de la fuerza de trabajo, que reflejaba el descenso global de la productividad y de la misma capacidad de crecimiento, así como la caída del ingreso de las familias argentinas que viven del sueldo o salario”. (Hopenhayn: 2002: 47).

El retorno a la democracia trajo aires renovadores, aunque las herencias recibidas eran profundas y decadentes, por lo que, el radicalismo se encontró con un país destrozado, desde el punto de vista económico y ético. De hecho, ese gobierno no pudo,

no supo, (o no quiso), revertir las bases estructurales del modelo económico implementado durante la dictadura.

En lo que respecta a la deuda externa argentina, en 1976 cada habitante debía 320 dólares, monto que ascendió en 1983 a 1500. Si bien la Unión Cívica Radical (UCR) había pronunciado como plataforma de su campaña una investigación profunda de la deuda, lo cierto es que, con el correr de los meses, ese planteo fue desapareciendo. El 29 de diciembre de 1983 Alfonsín había denunciado la existencia de 5.000 millones de dólares cuya explicación era urgente y necesaria. Un estudio por parte de los técnicos radicales aseguraba que casi el 50% de la deuda contraída era ficticia. Sólo los pagos de los intereses representaban el 8% del PBI. Alejandro Olmos, autor del libro *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre la deuda Externa y siempre se lo ocultaron*, informó en un artículo publicado por La Maga el 5 de octubre de 1994 que *"por la oficina de Klein (secretario de Coordinación y programación Económica durante la gestión de José Alfredo Martínez De Hoz) pasaron todos los hilos del endeudamiento externo. Era tal la impunidad con que se actuaba, que en las operaciones de la deuda pública donde se requería el informe del asesor letrado y del Procurador del Tesoro de la Nación, esos dictámenes eran escritos en el exterior y enviados por télex a la oficina privada de Klein"*.

Pero Argentina no era el único país al borde del abismo. En 1982 la deuda externa de Latinoamérica equivalía a la mitad del patrimonio de los bancos que operan en el euromercado y a casi la totalidad de los norteamericanos. Un default hubiera significado una nueva crisis al estilo 1929. Por lo que los países centrales, bajo la órbita de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) se encargaron de ayudar a los países "en desarrollo". Para ello se aplicó la repetitiva fórmula de ajuste más ajuste.

Pero la receta ortodoxa no funcionaría. La balanza comercial no generaba las divisas necesarias para pagar los intereses de la deuda. Si a esto le sumamos los subsidios agrícolas, que hacían que las ventajas en las exportaciones bajaran. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) estableció que los ochenta fueron la década

perdida, ya que las tasas de crecimiento económico de los países del sur fueron muy bajas. Posteriormente, el llamado "plan Backer" de 1987 sólo postergaría para los noventa la amortización de la deuda, que sería "capitalizada" a partir de la liquidación de activos (privatización de empresas públicas)

Claro que no todos los países endeudados llegaron a la situación de quiebra que iba a vivir en los 80 la economía argentina. Mientras que en nuestro país la deuda externa era producto (y usufructo) de los manejos del establishment financiero, en Brasil se la utilizó para financiar a la industria, generando proyectos que, con todas sus limitaciones, promovieron un relativo crecimiento. El país carioca, entre 1974-1981, mantuvo una tasa de incremento del PBI del 7%. En 1982, ya era la séptima potencia mundial. Aunque también se debe mencionar que el modelo neoliberal se evidenciaba en que la distribución de la riqueza seguía siendo un ítem pendiente, no sólo no resuelto sino empeorada en esos años.

Volviendo a la Argentina, en 1989 la deuda externa seguía su astronómico curso ascendente: ya llegaba a los 60.000 millones de dólares. Las soluciones económicas por las que presionaba el establishment económico apuntaban a privatizar los servicios, ajustar las cuentas, reducir el déficit y atraer la mayor cantidad de inversiones. Pero antes de que este programa se hiciera realidad con el menemismo, la Argentina pasó por el infierno de la hiperinflación. *"A mitad de año ya se registraba una hiperinflación de 3909.1, un PBI per cápita de 2.605 dólares, una recesión anual del 6.2%"* (Kanenguiser: 2004: 81) .

La coyuntura que se planteaba a finales del gobierno radical (recordemos que debieron adelantar las elecciones primero, y luego la entrega del poder) tenía dos vertientes: por un lado, la hiperinflación y por el otro, el debilitamiento institucional que había dejado el levantamiento carapintada. Crisis y desestabilización eran entonces dos términos que se hacían carne en la agenda de la época.

Estas dos líneas permitirían explicar parte de la aceptación que obtuvo la convertibilidad en sus primeros años. El temor al descontrol y el regreso de la dictadura funcionaron como facilitadores para el ingreso del plan diseñado por Domingo Cavallo.

Creemos sin embargo, que el factor determinante fue el miedo al caos causado por la hiperinflación y consiguiente desaparición física del signo monetario nacional.

El significado de esto es conceptualizado muy bien por Michel Aglietta y André Orléan cuando establecen a la moneda como factor de cohesión social y sostienen que es a través de ella como se integran las sociedades mercantiles.

“En cuanto al fin del proceso inflacionario, no es para nosotros simplemente ¡detener el alza de los precios! Es una reorganización de naturaleza esencialmente política, el enunciado de nuevas reglas que toman en cuenta las relaciones de fuerza nuevas suscitadas por la crisis para reinstaurar la soberanía de la moneda”. (Aglietta: 1990: 22).

Para estos autores, la moneda concentra la violencia de la sociedad, allí reside su principio de soberanía, ya que pone orden donde reina el caos. Trabajan sobre tres momentos en la relación entre los sujetos sociales. En primer término, existe la violencia esencial, aquella que reconoce y establece la rivalidad entre dobles. El segundo momento lo llaman violencia recíproca, que es cuando se generaliza la competencia universal de la relación elemental sujeto-objeto- rival. Recordemos que esta tríada se trata de un vínculo que se establece ya que todo el deseo humano es un deseo del ser, al mismo tiempo que todo ser humano sufre de una falta del ser. Esta búsqueda sólo puede realizarse mediante “otro” que también se encuentre en la misma situación. Es así que el propio deseo es la imitación del deseo del otro. El objeto del deseo sólo lo es porque está designado por un rival. El último momento de la violencia es cuando ésta se transforma en fundadora ya que la moneda (institución) disciplina las relaciones al exteriorizarlas. La desaparición de esa institución hace reaparecer la violencia esencial con la destrucción del entramado de relaciones, subjetividades y hasta autorreferencias individuales.

Volviendo a las circunstancias históricas, debemos resaltar que el partido electo (Justicialismo) era opositor al saliente. Retornaba el peronismo con un gran apoyo popular. Menem había prometido la revolución productiva y el salarizado. Sin embargo, nada de esto se habría de cumplir, ni siquiera en lo retórico.

Ni bien arribó al poder, el ex gobernador riojano intentó aliarse con el grupo exportador Bunge y Born, pero el romance duró poco. El freno de la actividad económica, una inflación en aumento y tasas de interés cada vez más caras, terminaron por augurar la salida de la familia empresaria del Ministerio de Economía. Menem, desde el comienzo de su mandato, debió "recurrir" al FMI en busca de financiamiento. El 26 de mayo de 1990 el Fondo aprobó una carta de intención de 1.400 millones de dólares a cambio de la promesa de un mayor ajuste fiscal y avanzar en la privatización del sistema provisional.

Por entonces, Menem decidió colocar a un hombre de confianza: Antonio Erman González. Era septiembre de 1989 y se sancionaba una ley fundamental que cambiaría el rumbo de la economía: la Ley de Reforma del Estado. Esta normativa permitiría la venta de activos públicos. Si bien por el alcance la medida aparecía como revolucionaria (se planteaba la privatización de todas las empresas públicas) el planteo no era del todo novedoso. Como cuenta Rodolfo Terragno en su libro "La simulación", él había propuesto en 1987 un plan de privatizaciones donde el Estado debía reservarse el control más que la propiedad de las empresas públicas. "*Venderíamos paquetes minoritarios. No al mejor postor. No a un acreedor. No a un banco de inversión*" (Terragno: 2005: 56). La propuesta, en principio, se limitaba a Aerolíneas Argentinas y a Entel. Irónicamente, el justicialismo en aquel momento votó en contra. Por aquel entonces, el senador Eduardo Menem se preguntaba "*¿Cuál es el valor que tiene la soberanía nacional? La soberanía nacional no tiene precio, no se vende, no se enajena*" (Terragno: 2005: 59)

Los meses transcurrían y la inflación, las cuentas y la deuda ahogaban al gobierno. Para destrabar un poco las finanzas, se lanza el Plan Bonex, que era una forma de refinanciar la deuda pública a través de la colocación de bonos a diez años. Pero fue una solución de cortísimo plazo. Si bien se pudieron pagar vencimientos a corto plazo, la realidad es que sólo era una forma de patear la pelota hacia adelante. Aunque en el recuerdo popular haya quedado casi borrado, debemos recordar que, a un año de gobierno menemista, se produjo un fortísimo rebrote hiperinflacionario.

Fue entonces que debieron ajustarse las cuentas fiscales, suspender los pagos a las provincias e iniciar las privatizaciones. Pero nada lograba frenar la inflación. Como si fuera un ente con vida propia, condicionaba las políticas públicas.

Así fue como llegamos al verano de 1991 y Erman González abandonada el Ministerio para entregárselo a otro economista que hasta ese momento venía actuando al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Domingo Felipe Cavallo. Este economista cordobés no era un recién llegado a la función pública. Había estado al frente del Banco Central en la última etapa de la dictadura militar, siendo sindicado como responsable de la estatización de la deuda externa privada, que prácticamente duplicó (de 13.000 a 26.000 millones de dólares) el total del endeudamiento del Estado. Con la llegada de la democracia Cavallo retornó al bajo perfil de su Fundación Mediterráneo (el más importante Think Tank de economía cordobés). Recién saldrá del ostracismo político en 1987, cuando José Manuel De la Sota, entonces referente de la Renovación Peronista, lo lleve como al Parlamento como Diputado Nacional. Una vez que Menem ganó las elecciones presidenciales, Cavallo sonó como uno de los economistas del nuevo gobierno, aunque de entrada no ocupó ningún cargo en el gabinete económico. Recién luego del catastrófico segundo período hiperinflacionario, y tras los fallidos intentos del Ministerio Born primero, Erman después, se decidió "entregar" el comando de la política económica a este "técnico" con equipo propio, al que hasta entonces se le desconfiaba por su autonomía con respecto al núcleo de poder del peronismo en general y del menemismo en particular. En el documental *El Final de los principios*, Carlos Corach revela que al momento de convocar al académico cordobés, *"se pensó en Cavallo como un técnico eficiente"*.

Convertibilidad

"La moneda es entonces para mí, en el orden mercantil, portadora de una violencia al mismo tiempo que es la forma principal de la ritualización de la limitación de las violencias, desde el intercambio primitivo silencioso hasta las formas modernas y abstractas de esos rituales de paso" (Aglietta: 1990:32)

Llegaba así Cavallo al Ministerio de Economía en los primeros meses de 1991. En marzo anunciaría la convertibilidad.

El plan maestro constaba de tres partes. Por un lado, se planteaba un tipo de cambio fijo, traducido a una paridad cambiaria de un peso, un dólar. El segundo aspecto era justamente que la moneda fuera convertible para generar en los mercados la sensación de estabilidad que supuestamente necesitaban los inversores externos. Y la última arista se apoyaba en que la emisión de moneda se respaldaría con las reservas del Banco Central, que, a su vez, era independizado del control gubernamental, brindándole más autarquía. *"La ideología del Banco Central independiente es uno de los tantos frutos de la cultura monetarista surgida en los años setenta y del propósito de subordinar la economía productiva a la política monetaria"* (Sevares: 2002: 81) Esta concepción de autonomizar a la autoridad monetaria tenía su primer antecedente justamente en la Alemania de 1923 (posterior a la hiperinflación) y exigió la reforma del Código Civil, por el cual se autorizaba a pactar los contratos de trabajo en moneda extranjera.

Al comienzo, la convertibilidad apareció como lo que, milagrosamente, estabilizaba y le daba rumbos a una economía que venía de fracaso en fracaso. *"Los depósitos del sistema financiero se triplicaron entre 1991 y 1994. La estabilización de la economía y las privatizaciones provocaron el ingreso de capitales externos mientras que el ingreso al Plan Brady, en 1992, redujo el monto y los intereses de la deuda. La deuda externa se redujo del 30% del PBI en 1991 al 23% en 1992"* (Sevares: 2002: 60)

Pero ya en 1993 empezaron a aparecer los primeros nubarrones, detrás de lo que se dio en llamar genéricamente "las consecuencias sociales del modelo". La desocupación era su cara más visible. Posteriormente apareció otro interrogante: ¿qué hacer cuando ya no quedaran más empresas públicas para privatizar? Porque durante una primera etapa era claro que las cuentas públicas cerraban en base al dinero que ingresaba por venta de activos (se decía irónicamente que "estábamos vendiendo las joyas de la abuela").

¿Era viable este modelo? Su sustentabilidad dependía de que siguieran ingresando divisas, ya sea a través de las exportaciones o inversión privada. Pero con un tipo de cambio fijo, la inflación, aunque muy reducida en comparación al desastre de los períodos anteriores, no era cero y, lentamente, iba apreciando el peso. Así, el país se había convertido en una opción para negocios financieros de alta rentabilidad. No había control en el ingreso o egreso de capitales. Todo esto, sumado a la persistencia en el tiempo de un elevadísimo monto de deuda externa (aún con la renegociación del Plan Brady) y un permanente goteo de "fuga de capitales", ponían luces amarillas al futuro.

¿Qué sucedía al mismo tiempo con la economía doméstica? Hubo un sector de la sociedad que se favoreció. Al margen del establishment, parte de la clase media tuvo acceso a créditos hipotecarios, una mejora en el consumo y viajes al exterior. Al ser el dólar una moneda barata, muchas personas pudieron replicar (o creyeron que replicaban) el *lifestyle* norteamericano.

Mientras avanzaba lo que luego algunos denominarían "la fiesta menemista", la realidad económica iba dejando sus marcas. *"Entre marzo de 1991 y diciembre de 2001 el índice de precios al consumidor aumentó 57% mientras la inflación mayorista un 11%. En este mismo período el alquiler aumentó el 165%, el transporte público de pasajeros un 135%, la educación un 91%, los lácteos 78% y los servicios públicos 76%. Todos ellos por encima de los precios del consumidor"*. (Sevares: 2002: 75). Mientras el régimen menemista entregó la economía nacional a la potestad de las grandes "inversiones extranjeras", conceptos como

competitividad, flexibilidad, apertura, renovación, modernización ahondaron los discursos económicos y políticos.

En 1995 se cerraba un ciclo. Terminaba el primer mandato de Carlos Menem, se perfilaba la reelección post Pacto de Olivos. A la vez la crisis mexicana (llamada "Efecto Tequila) daba cimbronazos al modelo. *"En el momento de las elecciones de 1995, la desocupación se acercaba a su pico histórico del 18%, en un país sin seguro de desempleo. No obstante el oficialismo pudo mantener la adhesión de un importante sector de los trabajadores, principalmente el de menores ingresos, quienes guardaron fidelidad al peronismo más por pertenencia a una cultura que por cálculo político o económico"* (Sevares: 2002: 299).

Ya habían comenzado a gestarse los movimientos de desocupados, cortes de rutas y los que luego serían conocidos como movimiento piquetero. Fue así que el gobierno, fuera de sus cálculos iniciales, debió destinar partidas presupuestarias para seguros de desempleo.

El futuro y la viabilidad del modelo, para algunas mentes lúcidas del establishment de la época, entre ellas Cavallo, dependía de poder avanzar nuevos casilleros en el camino de la implementación del modelo neoliberal. A partir de entonces, se intentarían esbozar lo que se conocieron como las reformas de segunda generación. La idea era bajar los salarios a niveles similares a los de países del Sudeste Asiático, para hacer de la Argentina una economía de enclave industrial competitivo. De esta forma, se atraerían capitales extranjeros, tan necesarios para equilibrar la balanza de pago. Se había comenzado a gestar, en ese marco, la idea de la flexibilización laboral: se bajarían los salarios para bajar los costos de los productos. De esa manera, la Argentina podría competir mejor en el mercado mundial.

Pero estas reformas de segunda generación no pudieron ser implementadas. El aumento de la conflictividad social, y las crisis en el interior mismo del gobierno menemista (Cavallo renunció al Ministerio de Economía en julio de 1996), hicieron que

los años finales de ese gobierno fueran un “aguantar”, en base al financiamiento en el mercado internacional. De hecho la deuda externa volvió a crecer en forma impresionante, llegando a 150.000 millones de dólares, con pagos por intereses que en 1998 ya estaban en 8.000 millones anuales. La pregunta acerca de dónde obtener fondos para financiarse empezó a hacerse cotidiana y, desde 1998, reapareció con fuerza la necesidad del “ajuste”, para enfrentar el mero pago en efectivo de los vencimientos.

Esto marcó el final de la gestión menemista, con Roque Fernández al frente del Ministerio de Economía, pero también el total del período Machinea (diciembre de 1999 a marzo de 2001), ya en la gestión de la Alianza: la búsqueda desesperada de fondos, el achique presupuestario, incluso de partidas vitales. Y, a la vez, los ruegos de fondos al mercado internacional, a los propios países centrales y a los organismos internacionales de crédito.

El contexto internacional, a la vez, era el de varias crisis agudas en otros países de los llamados “emergentes”: en 1997 había sido la crisis asiática, con base en Tailandia y Malasia, en 1998 el default de la deuda rusa, en 1999 la cesación de pagos de bonos Brady en Ecuador y a comienzos de 2000 Brasil había abandonado la paridad un peso- un real.

Era obvio que se tornaba insostenible en el corto plazo la convertibilidad entendida como un peso-un dólar. Todos los analistas internacionales lo entendían así, pero eso era lo “indecible” en todos los ámbitos políticos y económicos argentinos. En ese marco, un sector de la ortodoxia del equipo económico propuso la dolarización de toda la economía como alternativa a la convertibilidad. ¿En qué consistía? En adoptar el dólar norteamericano como moneda de cambio de todas las transacciones del país. Se sostenía que eso iba a garantizar una continuidad de la estabilidad y proyección a los mercados locales, en particular a la Bolsa de Valores. Pero obviamente, eso clausuraba toda posibilidad de controlar la oferta monetaria y de hecho fijaba una agenda de resolución de las crisis de la convertibilidad por el lado de un feroz ajuste

salarial, desindustrialización y una pérdida sin precedentes de capacidad de realizar políticas soberanas en campo alguno.

“Cuando se instaló con plenitud la crisis, tanto la UIA como la CGT, acercaron posiciones para enfrentar la campaña a favor de la dolarización. En un documento, ambas entidades señalaban que la dolarización “más allá de las obvias razones de autonomía y dignidad nacional, significaría privarnos para siempre de instrumentos esenciales de política económica. (...) La Argentina pasaría a importar definitivamente y pasivamente la política monetaria de los Estados Unidos y a depender de su fase de ciclo económico y de su aumento de productividad”. Para entonces, el bloque dominante local estaba claramente escindido alrededor de dos salidas: la dolarización o la devaluación” (Rapoport: 2005: 900)

Alianza

“El colapso argentino en 2001 es uno de los más recientes fracasos de los últimos años. Dada la alta tasa de desempleo durante casi siete años, lo asombroso no es que los ciudadanos se amotinaron sino que sufrieran en silencio durante tanto tiempo”.

(Stiglitz: 2002:31)

Los años finales del menemismo se nutrieron de escándalos de corrupción y rupturas internas. Como dijimos, ya en 1996 el ministro Cavallo abandonaba el barco gubernamental debido a un enfrentamiento con el presidente. El economista estrella había denunciado a una mafia liderada por Yabrán que tenía vínculos con el partido dirigente. Un año más tarde, el empresario del Correo Argentino sería el principal sospechoso por la muerte de un fotógrafo, José Luis Cabezas. Un tiempo después, se conocería el supuesto suicidio de Alfredo Yabrán.

Quien tomaba la posta en el ministerio era Roque Fernández, quien no modificaría el rumbo político-económico que había comenzado su predecesor. En 1997, la Alianza, conformada por un grupo de ex radicales, socialistas y peronistas disidentes, ganaría las elecciones legislativas y auguraba el final del menemismo en el poder. En 1999, Fernando de la Rúa se impuso con el 48.3% de los votos.

La Alianza había ganado las últimas elecciones presidenciales con el argumento de mantener la estabilidad. Es decir que si hacia fines de 1998/1999 ya se oían algunas voces que planteaban la necesidad de devaluar la moneda (pero la mayoría de la burguesía siguió hasta el 2000 unificada detrás de no devaluar), uno de los grandes puntos de la campaña de la Alianza había sido mantener el dólar uno a uno con el peso. Pero obviamente, a esta altura de las privatizaciones y del endeudamiento interno, los costos salariales en dólares y el fracaso de las reformas de segunda generación, se les hacía difícil a los políticos encontrar formas de mantener la paridad cambiaria. Hasta ahora, se habían

seguido las famosas recetas del FMI, que habían incluido la flexibilización laboral, las privatizaciones, desregulación y apertura económica.

Desde el año 1998 (meses antes del ascenso de la Alianza al poder) hasta la llegada de Cavallo en el 2001, se trataron de realizar ajustes en el presupuesto y/o aumento en la recaudación que implicaba aplicar políticas impositivas regresivas. No obstante, el costo político que envolvía hacía retroceder las huestes neoliberales.

A penas la Alianza llegó al poder, se anunció un plan de impuestos a las ganancias hacia los sectores medios y altos. El conocido "impuestazo" no daría resultado. Los indicadores económicos estaban en baja y la recesión se acentuaba. *"En diciembre de 1999, al asumir el gobierno de la Alianza, la designación de Machinea- hombre vinculado a la UIA- en la cartera económica abrió un espacio para que el Grupo Productivo (GP) acercara sus propuestas. Entre ellas planteaban el aumento de los aportes patronales por parte de las empresas privatizadas, bancos e hipermercados lo que permitiría recaudar 2000 mil millones de dólares destinados a un seguro de desempleo, reactivarían la economía (...) De todos modos, con motivo de la IV Conferencia Industrial, Machinea defraudó a los industriales al respaldar con firmeza la convertibilidad"* (Rapoport: 2005: 898).

El presupuesto para el 2000 rondaba lo 49.000 millones de pesos pero un tope de 4.500 millones de dólares de déficit fiscal. Tras una década de menemismo, la herencia consistía en un gasto consolidado del 21.7 al 29 % del PBI y el desempleo pasó del 6% al 14% de la población activa.

El trayecto de los ajustes comenzó antes con el arribo de la Ley de Solvencia Fiscal en agosto de 1999, que implicaba una reducción escalonada a fin de llegar a un equilibrio presupuestario para el 2003. Esto significaba que la tasa de incremento del gasto público primario no podía superar la tasa de aumento del PBI.

La situación se presentaba complicada: dos años de recesión y un pago anual de intereses de 20.000 millones de dólares. Según una nota publicada por Marcelo Bonelli en marzo del 2000, el FMI reconoció en el informe denominado EBS-00-20 un aumento de la pobreza, poca transparencia en el manejo de los fondos y derroche del gasto público.

En ese mismo mes, José Luis Machinea, el economista de la Alianza aseguró en la Asamblea Anual del BID que continuaría la convertibilidad y que no se devaluaría ni dolarizaría.

Mientras tanto, el nuevo director del FMI, Horst Kohler estaba seguro que la Argentina tenía que devaluar y declarar el default. Desde la Argentina se comenzaba a escuchar la palabra "blindaje financiero" que proponía dar un shock de liquidez al país. Tanto los aliancistas como los técnicos sabían que una devaluación implicaba un riesgo político muy alto. Por su parte, Fernando De la Rúa viajaba a España con el objetivo de obtener mayores inversiones.

En mayo de 2000 se realizó un ajuste del 13 % de todos los salarios por encima de los mil pesos mensuales. En octubre de 2000, renunció el Vicepresidente Chacho Álvarez por el incidente de las coimas en el senado. El Ministro de Economía advirtió en la Casa de Gobierno que *"la renuncia de Álvarez no tiene que ver con la marcha del plan económico porque el vicepresidente en más de una oportunidad reafirmó su apoyo al plan económico, aun a las medidas más duras y difíciles. No es la marcha de la política económica lo que está generando estos problemas"*. (<http://www.clarin.com/diario/2000/10/07/p-02601.htm>)

El país entraba en crisis otra vez: se trataba de coimas en el senado por la Ley de Reforma Laboral, uno de los ítems exigidos por el FMI para otorgar un nuevo crédito.

Unas semanas más tarde, desde el equipo económico anunciaron doce medidas dentro de las cuales se destacaron la reducción del impuesto a los intereses de los préstamos, la aceleración de la devolución del IVA y el permiso para que las compañías usen el impuesto a la renta Presunta para descargarlo del Impuesto a las Ganancias.

En diciembre de 2000 el panorama pareció despejarse un poco: el Ministro de Economía Machinea había conseguido un blindaje de 40.000 millones de dólares a cambio de un programa de austeridad. Los acreedores ya estaban muy preocupados por la capacidad del país de cumplir con sus compromisos de la deuda. El blindaje procuraba apuntalar la confianza mientras el gobierno se comprometía a continuar con las reformas

estructurales pendientes: desregulación de las obras sociales y las reformas previsional y laboral.

No obstante, menos un de 30 por ciento de dicho valor llegaría a manos del país. El resto se tradujo en promesas. El acuerdo original contaba con 13.700 millones de dólares que otorgaría el FMI, 4800 del Banco Mundial, 1000 del Gobierno de España y 10.000 millones en refinanciación de vencimientos y la emisión de nuevos títulos por bancos privados. Sin embargo, la Argentina sólo recibió 13.000 millones de dólares. A fines de febrero, la desconfianza se había desatado nuevamente. En Wall Street no convencía que Machinea, que había trabajado como asesor de la Unión Industrial Argentina, realmente creyera en las políticas que estaba proponiendo.

Machinea tenía los días contados. En marzo de 2001, fue reemplazado por Ricardo López Murphy, un ortodoxo convencido y militante. Se tomó una semana para preparar su propuesta: un ajuste de 2.000 millones de dólares en el gasto público, con fuertes recortes a la Universidad, eliminación de subsidios (a las naftas en la Patagonia y al tabaco en el NOA) y la promesa de una reducción del 30 por ciento en el empleo público. Los anuncios provocaron una tormenta política que incluyó la renuncia de varios miembros del gabinete pertenecientes al Frepaso y al alfonsinismo de la UCR. Y luego del propio López Murphy.

Así comenzaba la debacle de la Alianza. Y aquí está en comienzo de la vuelta de Cavallo.

"Chacho Álvarez recalando en ese pensamiento mágico que forma parte constitutiva del ser nacional, proponía en aquellos momentos: ` El único que puede sacarnos es el Mingo. El es el que nos metió, el nos tiene que sacar`" (Bonasso: 2002:64)

Antes de volver a las andanzas del poder, Cavallo se había dedicado al desarrollo de su partido Acción por la República y no le fue nada mal. En sólo cinco años (recordemos que había abandonado el gobierno menemista en 1996) había logrado erigirse como un representante importante de la centroderecha argentina con un diez por ciento de los votos a nivel nacional. Sin embargo, todavía debía limar un poco su estilo desbordado y sus exabruptos antes de regresar a un puesto ejecutivo.

En mayo de 2000, casi un año antes de ingresar triunfante al Palacio de Hacienda, perdió las elecciones de la jefatura de gobierno frente a Aníbal Ibarra y acusó a los aliancistas de *"haberle robado los votos"*. (Bonasso: 2002: 59). Por aquel entonces, aún contaba con el apoyo y el aval de Duhalde, aunque peronistas como Irma Roy consideraban que *"Cavallo se cubre con piel de oveja para sumar peronistas pero, en realidad, es una nueva amenaza"*. (La Nación -18/03/2001)

No obstante, el tiempo cura las heridas o por lo menos, así parece serlo en el mundo de la política argentina. Y no transcurrirían muchos meses antes que Cavallo fuera convocado por la misma Alianza para ser parte del gobierno. Entretanto, se dedicó a escribir un libro, hecho de conversaciones con su amigo Juan Carlos de Pablo y se atrevía a diagnosticar los males del país.

"¿Cuáles son los tres problemas más importantes que vos ves que tenemos en este momento los argentinos?"

El mayor problema es de desesperanza y desmoralización. Sufrimos una suerte de depresión anímica, que nos está llevando a la inacción y a la emigración. No es un fenómeno sólo mental, sino que tiene fundamentos en la realidad, en nuestra historia reciente y también en la más lejana. Durante toda la década de 1980, y en menor medida en décadas anteriores, vivimos un fenómeno semejante de desesperanza, desmoralización y poca confianza en nosotros mismos. Pero luego pasamos a la actitud opuesta: de gran entusiasmo, casi euforia, creíamos que habíamos logrado superar el estancamiento, no sólo la inflación, y pasamos a gozar de una suerte de reconocimiento que comenzó a hacer del resto del mundo, de nuestro renacimiento político y económico. Fue un período corto, no perseveramos en las reformas, nos dormimos en los laureles demasiado tempranamente y ahora caímos en una suerte de depresión colectiva". (Cavallo: 2001. 265)

Para el economista cordobés la recesión económica se trataba de desesperanza y desmoralización, no de desempleo, bajo consumo o pobreza.

La vuelta del "Salvador"

Domingo Cavallo ingresó al gabinete de la Alianza el 20 de marzo, con el apoyo del ex vicepresidente, Carlos "Chacho" Alvarez y la resignación de Alfonsín y Duhalde, que ya estaban jugados a la devaluación. De inmediato, el superministro presentó su plan para hacer crecer la economía, basado en el saneamiento de las cuentas fiscales con la introducción de un nuevo impuesto a las transacciones financieras.

"La recesión la quiebro en quince días" (Ámbito Financiero 21/03/2001) sentenció ante dirigentes peronistas al día siguiente de asumir. También les pedía poderes especiales, similares a los que había conseguido cuando implantó la convertibilidad.

"- Si me va bien, soy Gardel y si me va mal, la culpa será de la Alianza- le había confesado a Néstor Kirchner, en una charla de pasillo durante su primer encuentro con los gobernadores peronistas". (Bonasso: 2002: 56)

Pero el 23 de marzo, Cavallo se llevó una gran sorpresa: Wall Street no lo quería o por lo menos es lo que se "leía" de los indicadores financieros. Ese día, el riesgo país superó por primera vez la barrera psicológica de los 1.000 puntos. A su manera, los mercados también estaban votando, al igual que muchos inversionistas locales. *"Ahora le hablo a la gente y más tarde le hablaré al mercado"* dijo en una reunión con gobernadores provinciales. (Ámbito Financiero 23/03/2001)

El mes de marzo terminó con una salida de 4.000 millones de dólares en depósitos del sistema financiero. Fue la primera señal. También la diputada Elisa Carrió abandonaba el bloque de la Unión Cívica Radical y establecía la inconstitucionalidad de la norma: *"que se mande en forma urgente el proyecto de superpoderes a la Comisión de Asuntos Constitucionales, ante la posibilidad de encontrarnos ante un posible delito constitucional, de acuerdo con lo estipulado por el artículo 29 de la Carta Magna"* (www.atepba.org.ar/IMG/doc/SINTESIS_20.doc)

Superpoderes para un superministro. Era evidente que todos sabían que el país se derrumbaba, o por lo menos, la convertibilidad, pero nadie quería hacerse cargo de la

devaluación. Así que se depositó una fe desmedida en las posibilidades reales que podría proponer Cavallo. El rey andaba desnudo y nadie quería admitirlo...

Abril arribaba con un impuesto al cheque mientras el funcionario de Economía se reunía en Estados Unidos con ministros de Finanzas de América. "Los planes para revitalizar la economía argentina son muy convincentes", manifestó a la prensa internacional el titular de la Reserva Federal de Nueva York, William McDonough.

También en esos días ya se escuchaban las intenciones de achicar el gasto público y la introducción del euro dentro de la convertibilidad. De hecho, el 18 de abril ya la comisión de Diputados aprobaba la nueva paridad cambiaria. George Bush, presidente de Estados Unidos, declaraba ante la prensa: "Queremos que a nuestro amigo le vaya bien económicamente, es nuestro interés que nuestro socio comercial sea fuerte económicamente y estamos trabajando estrechamente con el ministro de Economía, Domingo Cavallo, y escuchando lo que está haciendo" (Ámbito Financiero 20/04/2001).

En el libro "Pasión por crear", en una conversación con Juan Carlos de Pablo, Domingo Cavallo le confesaba...

"Estás sugiriendo que en algún momento convendría abandonar el tipo de cambio fijo en la Argentina.

Sí. Es perfectamente posible que en algún momento convenga dejar flotar nuestra moneda
"(Cavallo: 2001; 251)

El famoso megacanje fue aprobado a comienzos del mes de mayo y el monto alcanzado fue cercano a los 30 mil millones de dólares con una tasa promedio de 15.2%. "Está resuelto lo urgente y ahora vamos a lo importante. Lo importante es el crecimiento de la economía argentina", aclaró el ministro Domingo Cavallo" (http://www.lyd.com/lyd/centro_doc/documents/eii-4-argentina-6-6-2001.pdf)

"- ¿Por qué no gritaron que el megacanje no servía para nada?" (pregunta de Ernesto Tenenbaum a Claudio Loser en el libro Enemigos Íntimos en referencia a un comentario de Michael Mussa en su libro La Argentina y el FMI)

El acuerdo implicó un alivio a corto plazo para endeudarse aún más en el largo plazo.

Desde la otra la del Poder Ejecutivo, Fernando de la Rúa recibía a un selecto grupo de economistas de Wall Street, a quienes les prometió no devaluar.

En julio se anunció el déficit cero. En el 147º aniversario de la Bolsa de Comercio, el presidente se animaba a rectificar el modelo y a dar señales de ajuste. *“Vamos a salir adelante con certidumbre, a superar esta dificultad, a mantener y ratificar la convertibilidad, y vamos a eliminar el déficit para no depender del endeudamiento y que vuelva la actividad productiva”*, manifestó. (Ámbito Financiero -11/07/2001)

¿Qué implicaba esta ley? Un recorte del 13 por ciento a empleados, jubilados y proveedores del Estado, un 35 por ciento de recorte a cargos jerárquicos y contratados. ¿Para qué? Para conseguir un equilibrio desde el punto de vista económico y político. Implicaba que el presupuesto del año 2002 fuera de 45.423 millones de pesos para el gasto público y un ingreso de 45.140. Obviamente que quedaba una brecha, que supuestamente se saldaría con un aumento en la recaudación de 4200 millones de pesos. En ese momento, la Argentina parecía supeditada al riesgo país (sí, claro, los ciudadanos ahora estábamos bien convertidos en maravillosos economistas y entendíamos de tasas de interés, riesgo país y superávit fiscal) que alcanzaba los 1685 puntos.

El Gran Hermano FMI exigía un ajuste fiscal para desembolsar un paquete financiero de 8000 millones de dólares. El subsecretario del Tesoro americano, John Taylor auguraba que el plan era impresionante. Los hechos empezaron a sucederse con una velocidad vertiginosa: esa misma semana, la CGT y la CTA anunciaban un paro general en contra del ajuste, el ex presidente Menem cumplía con su arresto domiciliario en Don Torcuato y la madre del superministro, Doña Florencia, le confiaba al programa “La Cornisa” que su jubilación era tan poquito que no le iba a llegar el recorte.

El 20 de julio, Eduardo Aliverti escribía en Página 12 *“¿Cómo se hace para putear a Cavallo –que es lo que literalmente hicieron legisladores del oficialismo en la reunión con el ministro previa al anuncio del séptimo ajustazo– y después salir a brindarle “apoyo crítico”?”* (Página 12- 20/07/2001)

Así como había habido un "espejismo" de fin de la crisis a fines del año anterior con el blindaje, en agosto, parecía que el país encontraba su curso: Horst Koehler, presidente del FMI, recomendaba la ampliación de un crédito de 8000 millones de dólares.

En ese momento, López Murphy sostuvo el 14 de agosto de 2001 en el Hotel Alvear que al adoptar la convertibilidad, se sabía que se tenía que seguir políticas fiscales extremadamente exigentes. Para Miguel Kiguel, presidente del Banco Hipotecario, el déficit cero era un ajuste para que regrese la confianza. Ninguno de los economistas parecía percibir la tormenta que se avecinaba.

Ese mismo mes, Cavallo declaró en el Sexto Simposio Internacional de Economía que *"una devaluación provocaría una fuerte reducción de salarios y jubilaciones, y una reestructuración compulsiva de la deuda terminaría destruyendo el ahorro. Esto es lo que hemos estado explicando en estos días en el FMI"* (La Nación- 15/08/2001)

Encima, el gobierno debía transitar un test electoral. Las elecciones legislativas de octubre dejaron un sabor amargo al gobierno, fuertemente derrotado en la mayoría de los distritos. A comienzos de noviembre Cavallo viajaba a Estados Unidos nuevamente, mientras se volvían a escuchar rumores de dolarización.

Standard & Poor's y Moody's advirtieron que podrían calificar a Argentina en situación de cese de pagos técnico si los tenedores de bonos perdían dinero en cualquier reestructuración de deuda planeada por el gobierno. La fuga de capitales se hacía cada vez más profunda. En julio esta partida había llegado a casi seis mil millones de dólares.

Desde el Palacio de Hacienda se esforzaban por negar las versiones que aseguraban presiones del organismo internacional para que Argentina devaluara. Todo esto surgía a desde la famosa Ley Déficit Cero, por la cual no se podía gastar más de lo que se recaudaba, ya violada de hecho.

En noviembre, Cavallo se juega a iniciar de todas formas una reestructuración de la deuda de manera voluntaria. Esta reestructuración implicaría un bono con un 7 por ciento de interés en contra de un 18 por ciento de los antiguos bonos. La propuesta se aseguraría gracias a la recaudación impositiva, por lo que se modificaba rentabilidad por seguridad.

El Secretario de Tesoro norteamericano, Paul O'Neill advertía que *"la situación de la Argentina no justifica la concesión de créditos suplementarios del Fondo Monetario Internacional"* (Ámbito Financiero -01/11/2001). El país ya no cumplía con el ajuste fiscal autoimpuesto (ley de Déficit Cero), teniendo un desfasaje de dos mil millones de pesos-dólares.

La crisis política se agudizaba. El 14 de noviembre renunciaba Patricia Bullrich al Ministerio de Seguridad Social. *"Medité mucho y me di cuenta de que si no tomaba esta decisión íbamos a convivir con otros ministros en una situación de problemas permanente; y el país no está en condiciones de soportar algo así"* (Ámbito Financiero -14/11/2001), le confesó al periodista de Ámbito Financiero ese mismo día. Pero otras cuestiones se estaban gestando en los telones del poder...

"Patricia pasó por el despacho de Cavallo y le advirtió en voz baja: 'Mirá, Mingo, acá hay un acuerdo de Duhalde con Alfonsín del que Colombo es parte. Un acuerdo para voltearte a vos y, eventualmente, voltearlo a De la Rúa. Saben que si se cae Cavallo, se cae De la Rúa'" (Bonasso: 2002: 57)

Cinco días más tarde, regresaba el ministro Cavallo de Canadá, luego de una reunión clave con el FMI, donde no consiguió ningún crédito. Esa misma fecha, daba un 8% en 30 días apostar por la convertibilidad.

Hacia finales de noviembre, asumía Ramón Puerta (justicialista) como presidente del Senado, lo que lo colocaba en la línea de sucesión presidencial, en un claro anticipo de lo que se vendría y se registraba una fuga de fondos de los bancos inmensa. En un solo día, el 27 de noviembre, habían salido \$222 millones.

El lunes 3 de diciembre se lanzaba el nuevo plan: un límite de retiro por cuenta bancaria de \$250 y la limitación de los giros al exterior por más de 1000 dólares. Comenzaba el denominado "corralito". Para muchísimos, ya se leía que era la previa a la devaluación. La sensación térmica era cada vez más alta: Argentina estaba en pleno apogeo comercial de las fiestas, y los límites en las cajas de ahorros y cuentas corrientes enfriaban la habitual

fiebre navideña. Según afirmaba el titular del Palacio de Hacienda, la crisis del sistema financiero obligaba a tomar estas medidas "poco ortodoxas".

Hugo Moyano, dirigente de la CGT, convocó a una huelga general para el 13 de ese mismo mes y calificó al gobierno de "incapaz". Mientras tanto el Fondo no opinaba. Se encargaron de repetir hasta el hartazgo que la responsabilidad era argentina, que no se habían hecho los suficientes ajustes fiscales ni las medidas librecambistas necesarias. Tardaría bastante hasta que el organismo hiciera su autocrítica.

En las primeras semanas de diciembre, rumores sobre dolarización o devaluación inundaban las tapas de los diarios, la nueva Cámara de Diputados juraba en el Congreso y las reservas caían un 18%. Para Moody y S&P el cambio fijo ya estaba muerto. No obstante, el gobierno casi autistamente insistía con un nuevo arreglo con el FMI. La desocupación ya había alcanzando el tope de 18.5%. Daniel Marx, secretario de Finanzas, se marchaba del gobierno y detrás lo seguía Carlos Weitz, presidente de la Comisión Nacional de Valores.

Recordemos una de las preguntas que le hizo Juan de Pablo a Domingo Cavallo a comienzos de año...

"El futuro de la Convertibilidad es un tema sobre el cual se ocupan muchos. El padre de la Convertibilidad, ¿qué dice?"

La convertibilidad se va a mantener siempre, como ha ocurrido en los países que en algún momento de su historia decidieron dotar a su moneda de esta propiedad. Sería absurdo que los argentinos admitiéramos manejarnos nuevamente con una moneda inconvertible, siendo que las buenas monedas del mundo, las que les prestan buenos servicios son todas convertibles". (Cavallo: 2001: 249)

El jefe de economía del FMI, Kenneth Rogoff, calificó al plan de Cavallo de "insostenible". Es decir, en menos de cuatro meses, el apoyo se había convertido en un veto.

A mediados del mes de las fiestas navideñas, el titular del Palacio de Hacienda firmaba el presupuesto de 2002 donde proponía un ahorro de 8000 millones de pesos. Ya se estaba en las vísperas de lo que hoy conocemos como "Argentinazo".

El 19 de diciembre los principales medios de comunicación del país registraban los saqueos a supermercados tanto en la Ciudad de Buenos Aires, como en la provincia. Grandes multinacionales como Coto debieron entregar bolsones de comida a

manifestantes. Ese mismo día el presidente De la Rúa firmaba el decreto 1678 por el cual se establecía el Estado de Sitio en todo el país por el término de treinta días. *"Con violencia e ilegalidad no se sale de los problemas"* auguraba frente a los periodistas.

La última vez que se había declarado una norma de este calibre había sido el 3 de diciembre de 1990 cuando se produjo el levantamiento carapintada liderado por Mohamed Alí Seineldín. Y también se debe mencionar que veinticinco días después aquella norma, se indultaba a una gran parte de los militares condenados por la represión de la última dictadura.

El diario La Nación titulaba que ya había seis muertos y decenas de heridos mientras había saqueos en Villa Adelina, Munro, Ciudadela, Ramos Mejía, El Palomar, Morón, Lanús y Moreno. A su vez, la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) convocaba a un paro y el ministro de Defensa, Horacio Jaunarena, se reunía con la cúpula militar. Santa Fe, Entre Ríos, San Juan, Santiago del Estero, Mendoza y Neuquén eran también testigos de los disturbios sociales.

Ese mismo día, el economista republicano Adam Lerrick le respondía al periodista de Página 12, Julio Nudler:

"-¿Cuánto falta para el estallido final?"

-No lo sé, pero el tiempo es su enemigo. Mientras ustedes discuten si flotar o dolarizar, las opciones se les agotan. En pocas semanas más, si el Gobierno decide dolarizar, ya no encontrará dólares en el Banco Central. Este dice hoy que tiene 15 mil millones, pero no les creo" (Página 12, 19-12-2001)

Era evidente. El 20 de diciembre Cavallo renunciaba y el presidente Fernando De la Rúa lo haría a la noche. Ya se registraban diecisiete víctimas fatales y Duhalde confesaba que *"o el Presidente cambia o habrá que cambiar al Presidente, o el Parlamento cambia o habrá que cambiar el Parlamento"*.

(<http://www.terra.com.ar/canales/politica/33/33101.html>)

Las Madres de Plaza de Mayo presentaban un recurso de habeas corpus por cerca de doscientos detenidos y gritaban al unísono: *"la plaza es de las madres, no de los cobardes"*.

Vidrios rotos, cacerolas, banderas tiradas en el suelo eran parte del escenario social. “*El pueblo no se va*” cantaban en coro los manifestantes en la Plaza de Mayo mientras el helicóptero del dirigente radical y ahora renunciante presidente abandonaba la Casa Rosada.

Ámbito Financiero: ¿una revolución en el periodismo económico?

Ámbito Financiero nació en diciembre de 1976, de la mano de Julio Ramos, periodista del prestigioso diario La Opinión. *“Ramos pensaba como Timmerman. Si uno tenía todo el diario para opinar, ¿por qué iba a usar sólo un pequeño espacio?”* (Ruiz: 2005: 45).

Es así que la separación entre información y opinión no sería tan exigente como se postulaba en otros diarios. *“Del diario de Timmerman, Ámbito también tomó la rápida comunicación entre el director y la redacción, un franco estilo de diálogo con los lectores, una enorme plasticidad para adaptar los materiales periodísticos, la inexistencia del género editorial entendido como una columna diaria que se diferencia del resto de los artículos sino que está presente en todo el contenido”* (Ruiz: 2005:45)

Julio Ramos pareció comprender mejor que nadie los tiempos que nacían: una economía liderada por los mercados y los índices bursátiles. Es por ello que decide invertir, junto a un grupo de periodistas-economistas, en una publicación que estaría destinada a indicar el camino de las mejores tasas para los inversores financieros. Así surgió un boletín con información bien específica, para un público determinado.

Como establece su página web www.Ámbito.com.ar, el lector promedio completó sus estudios universitarios, es hombre y ronda entre treinta y cuarenta y cinco años. Nacido prácticamente junto con la instalación del modelo neoliberal de la dictadura, Ámbito Financiero “democratizaría” los datos que antes sólo estaban reservados para el público especializado, y haría de sus columnas de información una consulta obligada para aquellos que desearan invertir en la Bolsa o que buscaban nuevas ganancias con las condiciones extraordinarias que presentaba la economía de la época de Martínez de Hoz. *“Años después, uno de los principales protagonistas de Ámbito dijo que ‘el diario sirvió para que la gente estuviera en condiciones semejantes a los tiburones del mercado. Nosotros democratizamos la información en materia económica’”* (Ruiz: 2005: 29).

Los periodistas que escriben en sus páginas son economistas o universitarios de otras disciplinas, como por ejemplo, sociólogos. Pero es casi requisito excluyente para escribir de economía, tener el título académico. Esto se debe a que concibe a la disciplina económica como un espacio teórico-técnico y dentro de este espectro, la racionalidad económica del establishment financiero, el pensamiento más acorde para el desarrollo del país.

Ámbito Financiero fue creador de primicias, instaló temas en la opinión pública, divulgó corrientes de pensamiento económico y fue un interlocutor válido de muchos ministros argentinos. Hasta se atrevió a conceptualizar la idea de "*golpes de mercado*"².

Si revisamos su historia, veremos que fue un diario íntimamente ligado al pensamiento hegemónico instalado con la dictadura militar, aunque también tuvo roces con el ministro Martínez de Hoz. Se le criticaba la poca comunicación pública del Banco Central o atacar la inflación sólo por sus manifestaciones técnicas.

Fueron en esos años que la redacción de Ámbito Financiero conoció a un Domingo Cavallo joven y asesorando al general Tomás Liendo. Ya se lo reconocía como un técnico muy inteligente y capaz. El reconocimiento fue mutuo. El mismo Cavallo se presentaba frente a Julio Ramos para comunicarle sus pasos a seguir.

Para finales del proceso dictatorial, Ámbito Financiero estaba consolidado en el mercado y era seguido por los hombres de poder. Con la llegada de la democracia, el diario obtuvo la primicia del Plan Austral, política que apoyó, aunque mantuvo una visión muy crítica del gobierno de Alfonsín.

El menemismo fue la expresión política con la cual mejor comulgó Julio Ramos. La convertibilidad fue aplaudida por uno de los periodistas estrella de la publicación: Walter Graziano. Hasta se dijo que el mismo director de Ámbito podría ser Ministro de Economía.

En la actualidad, la publicación tiene catorce suplementos y secciones especiales, entre ellas las "Charlas de Quincho", los días lunes, que es lo que "se dice" antes que sea

² En este aspecto vale remarcar que es un concepto teórico inaugurado por Atilio Borón, pero muy utilizado y retomado por el diario dada la importancia y pertinencia que adquiere el rol de los mercados para el análisis de la realidad.

noticia. Esto es, el rumor o chisme. Contrariamente a lo que se pueda postular como diario técnico, para un público que entiende de economía y finanzas, casi como un segundo diario, esta sección propone contar las historias extraoficiales donde se cuece el poder. Con un estilo que ronda el género de non fiction, las charlas de quincho reproducen cierta tradición popular ligada al chisme, la literatura y el folletín. Apareció en el verano de 1990, sección ideal que revelaba la chismografía de las fiestas menemistas, donde se paseaban políticos, sindicalistas y empresarios. Por esa época, se lanzó en 1992 la revista Caras, casi consagrando el estilo ostentoso que bien supo graficar el libro Pizza con Champagne de Silvina Walger.

Ámbito posee también suplementos habituales en otros diarios tales como los clasificados, espectáculos y cultura y "Ámbito del placer", donde aspira a competir con las revistas de los domingos de los medios de más tirada (recordemos que Ámbito no sale el fin de semana). Pero lo central son sus suplementos más específicos, que refuerzan esta idea del contrato que propone ser una publicación pseudo especializada: Ámbito industrial, Comercio Exterior, Página del Seguro, Página del Automotor, Novedades fiscales, Ámbito nacional, Energía, Panorama Financiero y Panorama Bursátil.

Con un formato clásico, pocas fotos, algunos colores, Ámbito Financiero se posiciona entonces en el mercado como un diario de especialistas con pinceladas de lenguajes populares. Si por un lado, las elecciones de los temas de la agenda están enfocadas en tópicos de economía financiera, el lenguaje, los titulares y la conjugación de los verbos se asemejan a diarios más sensacionalistas y que propugnan el impacto.

Ámbito Financiero encajaría en lo que Guillermo Sunkel explica como parte del contrato de lectura de la prensa sensacionalista: la construcción de relaciones de cercanía con el mundo cultural de los lectores y la conexión con ciertas experiencias de vida en el mundo popular. O, como establece Sandro Macassi, que "*esta prensa cumple una doble función, sirve tanto para ser comprada y consumida por sus lectores como para ser mirada por sus titulares (...) donde lo audiovisual tiene su imperio y toda la diagramación periodística está organizada para ser más vista que leída*" (Maccassi: 2002: 3)

Entonces, lo que existe es una tensión: por un lado, la publicación dice ser un diario especializado o por lo menos, presentarse como técnico, pero por el otro, conserva ciertas modalidades del decir, esto es, un modo de presentar las noticias que linda con el sensacionalismo. Otro elemento a destacar, y que ya nos lleva a nuestras reflexiones de capítulos anteriores en torno a las relaciones entre el poder y el saber, podría vislumbrarse en la sección "El economista del mes", un área donde un profesional "destacado" es entrevistado para analizar la coyuntura política y las expectativas a futuro del país.

Algunas herramientas teóricas para analizar **Ámbito Financiero**

Pensar en el marco metodológico exige plantearse algunos conceptos básicos en torno al corpus elegido. Al tratarse de un diario de publicación masiva, primero deberemos trabajar con la noción de "Contrato de lectura" de Eliseo Verón, a fin de poder dar cuenta a qué tipo de lectores se dirige la publicación, qué tipo de guiños establece con ellos, desde qué posición construye las noticias y los títulos

Es así que la primera pregunta que podemos hacernos reside en determinar de qué manera **Ámbito Financiero** se posiciona en el mercado para conseguir que los lectores lo compren.

"La respuesta nos la da la teoría de la enunciación, que es sin lugar a dudas, el desarrollo más importante en las ciencias del lenguaje en estos últimos años.(5) Se trata, primeramente, de distinguir, en el funcionamiento de cualquier discurso, dos niveles: el enunciado y la enunciación. El nivel del enunciado es aquel de lo que se dice (en una aproximación gruesa, el nivel del enunciado corresponde al orden del "contenido"); el nivel de la enunciación concierne a las modalidades del decir. Por el funcionamiento de la enunciación, un discurso construye una cierta imagen de aquel que habla (el enunciador), una cierta imagen de aquél a quien se habla (el destinatario) y en consecuencia, un nexo entre estos "lugares". (Verón:1985: 12)

Por consiguiente las guías de análisis en torno al establecimiento del contrato de lectura deberán proceder de detectar sus invariantes, diferenciar el soporte gráfico de otros soportes materiales y construir su especificidad. En este sentido, el análisis propuesto es a partir de las tapas y notas de tapas que aparecieron en el periodo seleccionado. ¿Por qué **Ámbito Financiero** se dice un diario para los que deciden? ¿Qué significa esto? ¿Desde qué rol político-social lo hace?

Es por ello que el contrato de lectura nos permitiría acercarnos al modo en que el diario dice lo que dice y cómo construye el análisis de la realidad, si es que no es también un constructor de ella. En este aspecto, deberemos retomar la concepción de Héctor Borrat en torno al periódico: es narrador, comentarista y participante del conflicto político. De esto

lo que se induce es que todo diario participa de la construcción de la realidad. Influye, condiciona e interviene en el juego político.

A su vez, deberíamos comenzar por explicar alguna salvedades sobre cuál es la noción de discurso y enunciado que estamos retomando de Verón. Así se podrá entender el rol teórico que admite dentro de esta tesina a fin de analizar los enunciados del diario.

“Una teoría de los discursos sociales reposa sobre una doble hipótesis que, pese a su trivialidad aparente, hay que tomar en serio:

1. *Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales productivas.*
2. *Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera que fuere el nivel de análisis” (Verón:1998:125)*

¿Con esto qué es lo que buscamos explicar? Es fundamental comprender que para adentrarnos en el análisis de las notas debemos entender que la producción de sentido de éstas se produce dentro de un marco histórico, en un tiempo y espacio determinado y que es la relación entre los “fenómenos sociales” y su “producción de sentido” lo que nos interesa. No se tratan de procesos separados ni independientes. Cada hecho social significa y ese sentido sólo puede inscribirse dentro de una trama de espacio- tiempo.

En consonancia con esto, podemos ver cómo nos permitiría comprender las formas en que la verdad, el saber y el poder se entrelazan, según lo que planteó Foucault, en la lectura que se hizo desde *Ámbito Financiero* hacia casi todo el año 2001.

Para que un enunciado sea considerado verosímil, ¿qué elementos debe poseer? ¿Qué proposiciones se incluyen? ¿Cuáles no? ¿Cómo se tejen fuentes, declaraciones, comentarios e información para hacer de la noticia un relato creíble?

En este aspecto, tendremos que relacionar de qué forma *Ámbito Financiero* entiende a la economía, a la política y al periodismo. Para esto, también nos gustaría incluir como herramienta de pensamiento y análisis la *descripción del archivo* que propone Foucault en *La Arqueología del Saber*. Esta enumeración lo que busca es establecer o

detectar los límites de lo decible, lo que se conserva, lo que se memoriza, lo que se reapropia y lo que se descarta.

“Decibilidad: ¿de qué se puede hablar? ¿Qué es lo que ha constituido como dominio de discurso? ¿Qué tipo de discursividad ha sido afectada y cuál no?

Conservación: ¿cuáles son los enunciados a pasar sin rastros? ¿Cuáles por el contrario a pasar a la memoria de los hombres? ¿Cuáles son anotados para poder ser utilizados y con qué fines? ¿Cuáles son puestos en circulación y dentro de qué grupos? ¿Cuáles son los que han sido reprimidos y censurados?

Formas de la memoria: ¿cuáles son los enunciados que cada uno reconoce como válidos o discutibles o como definitivamente inválidos? ¿Cuáles han sido abandonados como despreciables y cuáles como extraños? ¿qué tipos de relaciones se establecen entre los enunciados presentes y el corpus de los enunciados pasados?

Formas de reactivación: ¿cuáles discursos se retienen, se valorizan, se importan, se tratan de reconstruir? ¿y qué se hace con ellos, qué transformaciones se les hace experimentar, qué sistema de apreciación se les aplica, que papel se les adjudica?

Formas de apropiación: ¿qué individuos, qué grupos, qué clases tiene acceso a determinados discursos? ¿Cómo es la relación entre el autor y el discurso?” (Foucault: 1970:174)

Antes de seguir avanzando, es necesario establecer algunas definiciones más explícitas en torno al discurso y el enunciado. Partimos de la base que un enunciado “no es pues, una estructura, es decir, un conjunto de relaciones entre elementos variables, que autorice así a un número quizás infinito de modelos concretos, es una función de existencia que pertenece en propiedad a los signos y a partir del cual se puede decidir, a continuación, por el análisis o la intuición, si “casan” o no, según las reglas que se suceden o se yuxtaponen, de qué son signo, y qué especie de acto se encuentra efectuado por su formulación (oral o escrita). Es una función que cruza un dominio de estructuras y de

unidades posibles y que las hace aparecer, con contenidos concretos, en el tiempo y en el espacio" (Foucault: 1970: 145)

Con esto lo que queremos plantear es que todo enunciado presupone otros, que es a través de sus relaciones, las formas en que se yuxtaponen o se vinculan donde debemos hacer hincapié. Por ejemplo, al analizar una noticia sobre la asunción de Cavallo o sobre el blindaje financiero, para comprender de qué manera se lee y se construye tal acontecimiento debemos entender cómo se sostiene el prestigio de un ministro, en base a qué roles sociales se le atribuye prestigio, por qué se lo elige como parte de la agenda, qué valores se pregonan a la hora de instituir el relato.

"El posicionamiento de este diario en sus comienzos es descrito por Bonaldi de la siguiente manera: se mantuvo fiel a una matriz de pensamiento básica según la cual las únicas cosas importantes que pasaban en esos años eran las que tenían que ver con la esfera económica, o más específicamente, con lo que ocurría en el mundo de las finanzas" (Tufró: 2004: 27)

Es fundamental comprender que como bien dice Oscar Terán en el prólogo de El discurso del poder, *"Dicho de otro modo, el discurso no es el lugar de una tábula rasa donde se depositan pasivamente ciertos objetos previamente constituidos, sino que se define por esa capacidad de articulación de objetos heterogéneos. Lo que es idéntico a afirmar que el discurso no es la expresión de instancias extradiscursivas pero que tampoco obedece al juego meramente intralingüístico"* (Foucault: 1983:28)

¿Entonces? ¿Cómo comprender al discurso? No podemos excluirlo de aquello que él mismo instituye. *"No se trata de ir más allá del discurso, para descubrir un mundo tan originario como mudo en una experiencia prediscursiva , pero tampoco de marchar hacia un más acá lingüístico que por su juego puramente inmanente produjera discurso"* (Foucault: 1983: 28)

Como bien habíamos planteado con Verón, no existe un afuera del discurso ya que todo fenómeno social es discursivo. Eso no significa que no existan límites y es allí donde nos

interesa situarnos. ¿De qué forma entiende la realidad el diario? ¿Cómo se la lee? ¿Es parte constructora? ¿Qué rol cumplen los periodistas?

“En Ámbito, a diferencia de los otros diarios, la contratación de economistas para escribir sobre economía fue un criterio casi excluyente” (Ruiz: 2005:42)

Por supuesto que la propuesta de Foucault no podría limitarse sólo a un tipo de género, como es el caso periodístico, sino que su método me ayudaría a reflexionar sobre la manera en cómo Ámbito realiza las lecturas de la realidad. Es decir que sus conceptos son fuentes de inspiración para la presente tesina.

Sin embargo, *“El análisis de los discursos sociales abre camino al estudio de la construcción social de lo real”*. (Verón:1998: 126) Esto se condice con la pregunta primordial del presente trabajo: ¿por qué Cavallo gozó de legitimidad frente a los especialistas para volver al poder? ¿Por qué en marzo de 2001 era un rey y en diciembre era el culpable de todo?

También quisiéramos utilizar los procedimientos internos del control de los discursos que propone Foucault, ya que los que se ejercen desde el “exterior” no pueden describirse en el presente análisis. Estos procedimientos controlan el azar y el acontecimiento.

“En primer lugar, el comentario (...) El comentario no tiene por cometido, cualesquiera que sean las técnicas utilizadas, más que el decir por fin lo que estaba articulado silenciosamente allá lejos. Debe según una paradoja que siempre desplaza pero a la cual nunca escapa, decir por primera vez aquello que sin embargo había sido ya dicho. (...) El comentario conjura el azar del discurso al tenerlo en cuenta: permite decir otra cosa aparte del texto mismo, pero con la condición de que sea ese mismo texto el que se lo diga, y en cierta forma, el que se realice” (Foucault: 1973: 24)

La segunda categorización que enumera el filósofo es el autor, pero no se refiere al sujeto de carne y hueso, sino a ese foco de coherencia y significados que agrupa un individuo.

“El comentario limitaba el azar del discurso por medio del juego de una identidad que tendría la forma de repetición y de lo mismo. El principio de autor limita ese mismo azar

por el juego de una identidad que tiene la forma de individualidad y del yo" (Foucault: 1973: 27)

Otra forma de control son las disciplinas, aquellas que deben dirigirse a un determinado plan de objetos y reconoce proposiciones verdaderas y falsas y tiene el carácter productivo de poder construir nuevos enunciados, siempre y cuando procedan de las mismas reglas que tal disciplina se lo impone.

Asimismo, para poder establecer alguna hipótesis en relación a la legitimidad que gozó Cavallo y el rol social que cumplen un Ministro de Economía, también ahondamos en las fuentes elegidas como válidas para brindar información, los textos y autores que se citan, los personajes e instituciones. De esta forma, se vislumbra qué enunciados son considerados como válidos. Las categorías elegidas son las propuestas por Stella Martini.

"En el análisis de la diversidad en las fuentes, distingue tres niveles: un primer nivel, el de la sociedad como fuente, en el que se incluyen los individuos, las instituciones y las agendas problemáticas de la sociedad, los hechos y los comentarios; un segundo nivel donde operan los "comunicadores originales", es decir, todos aquellos actores sociales que pretenden utilizar los canales de comunicación masiva para llegar a sus audiencias con un mensaje; y por último, las denominadas fuentes de información, los contactos de los periodistas, los voceros oficiales y otras fuentes, agencias de noticias" (Martini: 2000: 51)

Es en este punto donde podemos volver a retomar a Foucault, cuando explica otro grupo de procedimientos de control de los discursos y que están en relación con los sujetos que hablan. *"Nadie entrará en el orden del discurso si no satisface ciertas exigencias o si no está, de entrada, calificado para hacerlo"* (Foucault: 1973: 32)

Es así que tenemos el ritual, que define la cualificación que deben poseer los individuos que hablan, define sus gestos, los comportamientos, protocolos y las circunstancias que deben acompañar el discurso para que sea eficaz.

Capítulo IV

Introducción

Al abordar el corpus seleccionado y comenzar a relacionar todo el caudal teórico que ya habíamos incorporado, nos encontramos con una gran cantidad de información que debía ser procesada. Nueve meses de tapas generan, necesariamente, una densidad de material importante.

Las preguntas esbozadas por Michel Foucault en la Arqueología del Saber, tales como las maneras de la decibilidad, conservación, formas de la memoria, de reactivación y de apropiación, funcionaron entonces a modo de indicadores para el análisis. En este aspecto, los interrogantes detallados en el capítulo anterior fueron de gran ayuda, sobre todo para atender con detenimiento sobre las formas de lectura y análisis que realizaba *Ámbito Financiero*.

Sin embargo, antes de adentrarnos en el contenido, títulos y noticias, fue fundamental focalizarnos en el diseño de la tapa y el uso de las fotografías. Como se explicará más adelante, *Ámbito Financiero* es un diario que privilegia la información por sobre las imágenes, aunque posee títulos con una impronta de opinión fuerte (sobre todo los meses anteriores a la renuncia de Cavallo, que directamente fueron similares a los de catástrofe) que intentan atraer la atención del lector. Pero, al mismo tiempo, sigue posicionándose como una publicación de tintes especializados, sin tener un público muy específico. De hecho, el lenguaje utilizado tiene como función facilitar la lectura de la "compleja" realidad económica.

También pudimos observar la opinión del diario en el uso de algunas caricaturas, sobre todo al final del período seleccionado. Si bien no es un diario que abunde en dibujos o historietas, las caricaturas fueron una gran herramienta a la hora de plasmar la línea editorial y explicar la "sensación" que se percibía en los tan mentados mercados. Esto revela, a su vez, dos cuestiones más. Por un lado, el rol claramente didáctico que plantea en sus páginas: es menester ordenar y presentar la información para que ésta sea absolutamente clara y entendible. El segundo punto que se deduce es que el diario no sólo

interpela al poder, sino que se atreve a realizar predicciones sobre el futuro del país, ya que posee acceso a buenas fuentes de información y sobre todo, porque se coloca en un lugar de SABER.

Allí vimos qué tipos de fuentes utiliza, si son explícitas o no y en qué medida la opinión de consultores y académicos funcionan a modo de citas de autoridad dentro del relato periodístico. Asimismo, qué elementos de la memoria se reactivan para construir "pasados", quiénes son valorados y quiénes denostados. Aparecieron, entonces, algunas figuras públicas como referentes, tanto por su carácter positivo como negativo. Roberto Alemann se transformó en una de ellas.

Otro aspecto que encontramos en los diarios analizados fue la oposición entre los políticos y los economistas, un binarismo que se sostiene a lo largo de los nueve meses. Lo mismo sucede con lo que se considera bueno o malo. El mundo maniqueo es la visión primordial que mantiene el diario.

Dentro de esta cosmovisión, los "mercados" funcionaron a modo de regentes del buen accionar político, aunque no necesariamente se plantee como un aspecto político sino TÉCNICO. Es de esta manera, que los conceptos de disciplina, comentario y ritual sirvieron para entender las concepciones que tiene Ámbito Financiero en relación a la economía.

Finalmente hubo algunos conceptos que, si bien en el a priori los incluimos en nuestra matriz de análisis, a poco de andar los descartamos. Así, habíamos incluido los conceptos de sociedades de discurso y doctrina de Michel Foucault, pero no resultaron pertinentes en el trabajo. En principio, porque no podemos mencionar o encontrar sociedades de discurso cuando nos situamos frente a un medio de comunicación masiva. Si bien es cierto, que, por momentos, el lenguaje utilizado y la información provista, sólo puede ser comprendida por un número específico de lectores, no debemos apartarnos de la función primordial de una publicación masiva: ser apta para lectores diversos. En segundo término, la noción de "doctrina" no apareció explícitamente en el diario, ya que Ámbito Financiero no acepta la visión que incluye diversidad de escuelas o corrientes teóricas dentro de la disciplina económica. Reconoce diferencias, pero sólo en un grado mínimo. Si la línea editorial no

comulga con alguna posición adoptada por algún actor, directamente no lo reconoce como una opción válida desde la disciplina económica. Es decir, excluye la opinión y la descalifica desde una posición de supuesto SABER.

Es entonces que veremos como aparecen en los distintos títulos y notas las concepciones de lo que la economía "es", cuáles deben ser las medidas "serias" que deben practicarse y qué proposiciones "son" las verdaderas y cuáles las falsas. En ese marco, les prestamos particular atención al momento de la ley de déficit cero, el último gran intento de ajuste fiscal.

Aspectos de diseño

Ámbito Financiero editorializa en las tapas. Esto significa que los títulos, las bajadas y hasta la disposición de las noticias se corresponde con la opinión editorial. Si bien es cierto que esto sucede en todos los diarios, la especificidad de *Ámbito* o de *Página 12* es que se hace de manera mucho más explícita. De hecho, se podría aventurar que los que compran este tipo de publicaciones es porque ya tienen una posición tomada con respecto a la línea editorial.

¿Qué queremos decir con esto? *Ámbito Financiero* es muy claro en cuanto a lo que considera economía, lo que conceptualiza como política y el estilo en el cual informa. Por lo que el lector habitual debe ser alguien que o comulga con las ideas del diario, o está completamente en contra.

¿Por qué? Porque el consumidor ya sabe con qué se va a encontrar, qué tipo de opinión y qué información. El lector modelo que se construye y al cual apunta esta publicación es alguien que comprende y entiende el lenguaje pseudo técnico que propone el diario. Si bien no difunde papers académicos, *Ámbito Financiero* pareciera colocarse en ese lugar entre especialista que explica cómo funciona la economía pero también, conserva elementos y lenguajes propios del sensacionalismo.

*"(...) Las últimas apariciones son las de *Ámbito Financiero* y *Página 12*, las cuales se ubican en posiciones contrarias en el espectro ideológico pero, según Mangone, comparten la característica de ser más leídos que comprados, más comentados que leídos" (Tufró: 2004: 25)*

Lo que se observa es que el diario suele focalizar la tapa en una nota muy importante y al lado, ya sea a través de recuadros en itálica o en columnas descriptivas, coloca la editorial.

Ejemplo:

Tapa del 03 de julio de 2001

En este caso, la noticia es el Riesgo- País mientras al costado se puede leer la columna de opinión donde dice Política degradada afecta la economía.

EN ESTA EDICIÓN Suplemento: PANORAMA AUTOMOTOR

República Argentina - Año XXV - Nº 10268 Edición de 84 páginas en 8 secciones

GRUPPO SIEMBRRA

Marzo 3 de julio de 2005

diario **ambito financiero**

Precio del ejemplar: \$ 1,30 - Recargo interior: \$ 0,20 - Exterior: Brasil R\$ 4,50 - Chile \$ 1.700 (IVA incluido) - EE.UU. US\$ 3,50 - Uruguay \$ 28

ESTÁ EDICIÓN SE IMPRIME EN BUENOS AIRES Y VÍA SATELITE EN EL ALTO VALLE, CORRIENTES, CORDOBA Y MENDOZA

POLITICA DEGRADADA AFECTA LA ECONOMIA

Se habla de Angel Rozas presidente y de Carlos Menem gobernador • Una izquierda enardecida, ávida de tomar el poder y dominando la difusión como nunca • La Policía degradada y desprestigiada cada día irona menos a la delincuencia • El gobierno se debilita y se caen sus apoyos • Pueden con este panorama político andar bien la economía y las inversiones?

¿No pasa en esta Argentina un cierto riesgo país crece y desde sus miles públicos, pesa a ser buen negocio, retroceden en valor?

Es la pregunta que más escuchan de la gente los diarios y sus periodistas. Y no es nada, absolutamente nada, fácil de responder, aunque debe hablarse claro a los lectores.

Espejemos por una negación: si la economía no está peor cuando menos está igual de dañada y decadente que hace meses de una semana cuando nació un nuevo hecho de pesimismo. Puede ser que se empiece a comprobar que la reactivación no llega ni con el megacanje. Puede ser que se conozca en estos días que la recaudación no aumenta (aunque la caída de junio fue menor que la previsible) frente a la concentración de vencimientos de junio del año pasado. Puede ser que se note que cada vez menos empresas resisten la prolongada recesión, como lo demuestra el aumento de los quebrantos también en el mes concluido.

Aunque haya agravamientos, asidos en un país currido en esto no es la economía la causa del nuevo hecho hujista. Lo es la política. Concretamente alarma la incoherencia verbal del ministro Domingo Cavallo (la última fue que llamó "traidores a la Patria" a hombres del CEMA (ex ministro Roque Fernández, Carlos Rodríguez y Jorge Avila) y ajenos al CEMA (Pablo Guidotti y Guillermo Calvo) que le formularon alguna crítica. Grave porque la coherencia del ministro coincide con la imagen que va entrando en la gente de que por sí no asegura la calma económica y menos la salida de la recesión. Aun cuando los que lo miran con recelo en su casi totalidad coinciden que todo sería peor hoy en el país sin Cavallo ministro.

RIESGO-PAIS SUBIO OTRO 4% Y LOS TITULOS BAJARON 2%

El riesgo-país sigue trepando. Ayer subió 3,6% a 1.062 puntos básicos con la caída generalizada de los títulos públicos. Los bonos del megacanje perdieron casi 2%, los Brady 1,7% y los BLOC ON más de 3%. La deuda argentina que hay rendimientos que ya superan 17,5% anual. Esto con el agregado de que son títulos de corte plazo que, teóricamente, tendrían que tener un mayor valor porque la proximidad de sus vencimientos los hace más seguros. La falta de señales de reactivación hizo que los inversores se transformaran claramente en vendedores de títulos públicos. También se da de que la Argentina pueda cumplir con el FMI en el segundo semestre. Además, muchas empresas se desesperaron de sus temáticas para hacerse de efectivo para el pago de sueldos y aguinaldos. También preocupando al mercado la falta de solución a la demanda de dinero de los gobernadores. No está claro de dónde saldrán los recursos para girar a las provincias, pero sí es seguro que, aunque se comiencen los fondos, sólo solucionarían el problema de este mes, en julio los gobernadores volverán a necesitar efectivo para pagar los sueldos. (Ver más información en págs. 2 y 3 y panoramas Financiero y Borsátila.)

DISCUTEN CON EL GOBIERNO REDUCCIÓN DEL GASTO PROVINCIAL

HAY POSICIONES DISPARES ENTRE LOS GOBERNADORES

El gobierno nacional decidió ayer endurecer su postura en relación con los gobernadores de provincia del PJ. En primer lugar, mantuvo la cita de la reunión federal convocada para ayer, que se realizó con los mandatarios de la Alianza y de Neuquén (Movimiento Popular Neuquino) y en la que participó Fernando de la Rúa. La jugada se completó con una imputación a la provincia de Buenos Aires (sobre todo a la gestión de Eduardo Duhalde, por el aumento de su déficit) que cuenta con la aprobación tácita de los demás mandatarios peronistas. Esta división será sometida a prueba hoy, si se produce una reunión entre los jefes de provincias claves, que duren de adherir a la postura oficial, y funcionarios del Ejecutivo. La foto amplía, con todos, quedará para otra vez. (Ver más información en págs. 3)

Hubo provincias como Neuquén con fuerte suba de ingresos

RECAUDACION EN BAJA PERO ACEPTABLE

Fue de sólo 4,9% la caída de la recaudación en junio, cuando inicialmente se esperaba un retroceso de 9%. El impuesto al cheque generó ingresos por \$275 millones el mes pasado y mejoró el saldo final. El IVA retrocedió 15%, reflejo de la recesión. Por este motivo en los próximos meses, si no se reactiva la economía, seguirán los problemas fiscales para el gobierno. En algunas provincias hubo mejores resultados como en Neuquén, donde trepó 26% por nuevas inversiones. (Ver más información en págs. 9 y Ambiente Nacional.)

ABROLINEAS, A EURNNEKIAN

Mientras la crisis de Aerolíneas Argentinas amenaza con agravarse en los próximos días **SEPI** no pagará los sueldos de junio y volverán las protestas de los empleados. Eduardo Eurnekian se reunió ayer con el presidente Fernando de la Rúa y le manifestó su voluntad de hacerse cargo de la compañía. El empresario habría puesto algunas condiciones, tanto al gobierno argentino como a los responsables de la empresa en España. En diálogo con este diario, Eurnekian admitió su interés, aunque negó haberle presentado una propuesta concreta a De la Rúa. (Ver págs. 7)

CUMPLEAÑOS EN DON TORCUATO

Fueron al fin varios miles los que en todo el país se manifestaron en favor de Carlos Menem, al cumplir, en cautiverio, 71 años, por orden del polémico juez Jorge Urso en la causa armas. El centro de atención fue la casa de Don Torcuato, adonde se agolparon centenares de visitantes y curiosos. Llegaron incluso con tentas y Cecilia Bolocco debió salir a saludar dos veces a los adherentes a su marido. (Ver más inf. en págs. 16 y 17.)

JUL M 3

Inversiones Galicia

El especialista en inversiones le asegura un excelente rendimiento.

• Confiable • Seguro • Rentable

Banco Galicia

A usted le beneficia

PlazoFijo 30

Recomendado por el especialista.

Llámanos hoy al Centro de Inversiones Galicia

0-810-444-6666

www.galicia.com

Tapa del 4 de mayo

La nota principal es el inminente anuncio del megacanje mientras al costado se coloca "El megacanje será más que el famoso blindaje".



Tapa del 5 de noviembre

Se informa con la noticia "Salieron otros 14 decretos" pero al costado se coloca otra que titula "Frente a tanto impacto todavía pocas opiniones", donde se va explicando y relatando cuáles son las opiniones en torno a las medidas.



Nuestro negocio es la energía: petróleo, gas, refinerías, petroquímica, electricidad, forestal

CONSULTA MESA DE DIARIOS
EN ESTA EDICION
Fascículo Coleccionable
HISTORIA DEL MUNDO

PECOM
de Perez Compani S.A.
Energía en evolución

FRENTE A TANTO IMPACTO TODAVIA POCAS OPINIONES

Los pocos comentarios sobre el nuevo plan (NPA) que se aprobó en el Congreso, sobre todo el impacto que generará en el sector privado, no es decepcionante. Por su contenido, el nuevo plan parece ser un instrumento más de la política económica del gobierno.

SALIERON OTROS 14 DECRETOS

El gobierno ayer difundió 14 decretos que se refieren a los trabajadores de la noche del jueves. Muchos de los decretos son de carácter laboral y otros de carácter tributario. Los decretos se refieren a los trabajadores de la noche del jueves. Muchos de los decretos son de carácter laboral y otros de carácter tributario.

GOBERNADORES: ACUERDO ESTA SEMANA O RESULTARIA TARDE

Mientras en una jornada clave para el programa económico, los gobernadores se reúnen con el vicepresidente de la Nación para discutir el pago de la deuda, se espera que se alcance un acuerdo esta semana o resultaría tarde.

MERCADOS MUY CONFUNDIDOS

Se percibe cierto desorden en los mercados de valores, pero se espera que se alcance un acuerdo esta semana o resultaría tarde.

CHARLAS DE QUINCHO

La presencia de la situación económica no solo refleja en el ánimo de quienes de esta forma de tomar decisiones, sino que también se refleja en la conducta de quienes se dedican a la política.

SE VOTO EN CORRIENTES. TRIUNFO EL RADICAL COLOMBI

TAMBIEN EN NICARAGUA PERO TAMPOCO HABIA CIFRAS

Está el que vende. Está el que compra. Está el que financia. ¿Está su empresa?
Luzmila GaliciaCompras
Banco Galicia
8-810-777-3777
www.bancogalicia.com

¿Por qué importa el diseño? Porque hace al contrato de lectura, es parte de las modalidades del decir. El cómo se dice lo que se dice es parte fundamental de lo que se dice. En ese sentido, los medios de comunicación moldean la realidad.

Otro aspecto que se ve es la utilización de negrita para resaltar una nota completa o la inicial en mayúscula. Generalmente se utiliza la letra itálica para los recuadros o pastillas donde se brinda algún detalle sobre alguno de los temas de tapa.

También se esgrimen recuadros verdes o azules para decir algo en torno a la noticia. Por ejemplo, el verde denota una noticia “buena” o el azul sirve para explicar alguna medida. El uso del color no es indiscriminado.

Nota de tapa del 22 de mayo de 2001



Por otra parte, el abuso de los dos puntos acentúa el dramatismo de las noticias y focaliza la atención del lector. No es lo mismo utilizar una coma que los dos puntos ya que esto indica que lo que se dirá es importante.

¿Y esto qué implica? Es claramente la opinión del diario.

Sino analicemos la noticia del 13 de julio donde se titula:

Mercados: importa más superávit de julio que acuerdo con FMI (Ámbito Financiero -

13/07/2001)

En ese momento se estaba negociando el déficit cero, por lo que hablar de superávit por encima de un posible acuerdo con el FMI indica hacia dónde deben dirigirse las miradas. A su vez, el diario coloca su opinión como si fuera la de los mercados, y no la línea editorial.

En octubre, por ejemplo, vuelve a realizar esta operación.

Positivo: avanza ajuste por \$3.300 millones para el 2002 (Ámbito Financiero -04/10/2001)

Triste: Pasamos a ser primeros en el mundo ayer en Riesgo-país (Ámbito Financiero -

11/10/2001)

Al margen de la utilización de los adjetivos como positivo o triste, los dos puntos significan atención y definición. Es decir, la importancia de la declaración. En este sentido,

octubre fue el mes de las elecciones, por lo que no es inocente este tono dramático que impregna *Ámbito* en los titulares, que en parte, suele utilizarlo en exceso.

Caricaturas

Las caricaturas refuerzan la línea editorial, ya sea para dar una opinión o para augurar el futuro. También suele dibujar la cara de los protagonistas, idea que copió de *The Wall Street Journal*.

Veamos, como ejemplo, el 4 de diciembre, justo un día después que Cavallo anunciara el corralito... *Ámbito Financiero* da cuenta de que el peso argentino está crucificado, dando a entender que la convertibilidad murió.



Lo mismo sucedió el 7 de diciembre de 2001



El 30 de octubre, el diario ya titulaba con "La peor jornada financiera desde la hiperinflación" y para ello, coloca un dibujo del país quemándose. Algunos políticos (Alfonsín, Moreau, Moyano, Duhalde) y Clarín son los que promueven esto.

También es interesante analizar el hecho de que la hiperinflación aparezca en la superficie textual como referencia del pasado, casi como adelantando lo que pasó a fines del gobierno de Alfonsín. Esto es que el país se incendia como en aquel entonces...



En esos días, *Ámbito Financiero* publicaba rumores de dolarización y también la promovía como alternativa para no caer en el default. Tal es así, que el 26 de ese mismo mes sugería que *"Entre los males del país, dolarizar es la solución menos dolorosa, cualquiera sea la forma en que se la disponga"* (*Ámbito Financiero*- 26/10/2001)

Si analizamos el 22 de mayo de 2001, el diario jugaba con la sensación de un país a punto de explotar, a pesar de que el FMI, gracias a un crédito de 1250 millones de dólares, estaba dando un "respiro".



Entonces, las caricaturas refuerzan la idea de un *Ámbito Financiero* que opina, que interviene en el juego político y se atreve a adelantar hechos.

Fuentes

El diario no detalla sus fuentes o lo hace de manera muy encubierta, es decir, siempre habla de "empresarios", "inversores", "analistas", pero pocas veces se explicita de quién se trata. Pareciera que la confianza que tiene el lector se construye en base al prestigio de *Ámbito Financiero*, más que a la diversidad de fuentes que logra conseguir, uno de los tantos requisitos de las buenas prácticas periodísticas.

Remarquemos que si bien la investigación periodística es diferente de una investigación judicial, y los periodistas tienen el derecho de reservarse las fuentes, este diario lo realiza en exceso. Pareciera que la confianza en las noticias no está focalizada en el detalle de la información sino en la credibilidad del medio. ¿Cómo se logra? La verosimilitud de las noticias se logra en base a este supuesto rol de SABER en el cual se coloca el diario y que el lector comparte. Vale recordar que los que escriben sobre economía son economistas antes que periodistas. Esto es, que tienen un título universitario, por lo que, refuerzan esta posición del SABER que otros medios no parecieran remarcar.

Sabemos que la verificación de las fuentes es una actividad fundamental y que esto también debiera ser reflejado en los relatos. Sin embargo, *Ámbito Financiero* parece no necesitar de esto, puesto que el vínculo con el lector ya está "ganado".

"Los sindicalistas se lo hicieron ver a De la Rúa en la última reunión reservada que mantuvieron: «Antes -le **dijeron**-, con la caja de la Anssal, el gobierno nos disciplinaba; por ejemplo, en el '89, Barrionuevo le consiguió a Carlos Menem 135 gremios con sólo sentarse sobre esos fondos. Ahora, con el sistema que idearon ustedes, nunca tendremos que agradecerle nada a nadie" (*Ámbito Financiero* -28/03/2001)

"Se confirmó que el gobierno tendrá esta semana como mínimo 1.500 millones de dólares que aportarán bancos locales" (*Ámbito Financiero* -27/03/2001)

“(…) **Una fuente del Ministerio de Economía** admitió que «el decreto se hizo un poco a las apuradas y puede ser que queden algunas brechas pasibles de interpretación; pero a medida que surjan en la práctica las dificultades para instrumentarla, se irán emitiendo las correspondientes resoluciones reglamentarias». **El funcionario** reconoció que la premura por empezar a recaudar el impuesto y cerrar el bache fiscal «nos obligó a trabajar contrarreloj, y en esas circunstancias pueden deslizarse errores». (Ámbito Financiero -30/03/2001)

“Fue en relación con este problema que el viernes circuló la versión, **entre observadores bien informados**, de que el gobierno podría «in extremis» garantizar el pago de sus compromisos con parte de las reservas que sostienen la convertibilidad en el Banco Central” (Ámbito Financiero -02/04/2001)

“Pero lo cierto es que quedó la sensación entre analistas e inversores de que la reactivación del país se aleja más al entrar en vigencia esta renovada presión al sector privado”. (Ámbito Financiero -02/05/2001)

“**Antes si un sindicalista** hablaba de devaluación, no le llevaban el apunte, ahora Moyano dice que hay que devaluar y todos le creen», advertía un operador bursátil “ (Ámbito Financiero -05/10/2001)

“Preocupó **a última hora a analistas** la información oficial señalando que el lunes último...” (Ámbito Financiero -15/11/2001)

“**Fuentes del exterior** aseguraban que el descontento del organismo con la gestión de Cavallo provocó este desenlace negativo de las negociaciones” (Ámbito Financiero -06/12/2001)

Sin embargo, cuando se resalta o valoriza la palabra de alguna entidad, institución o persona, debe ser jerarquizada. Esto es que no se destaca la opinión de cualquier economista, sino de aquellos que el diario considera válidos. Lo mismo pensemos para los políticos, es decir, debe ser una figura relevante, aún cuando se desee denostarlo. Si bien esto sucede en todos los medios de comunicación (me refiero a la búsqueda de citas de autoridad), en este caso en particular pareciera que las voces de otros actores sociales, como pueden ser sindicalistas, comerciantes, ciudadanos, militantes no existieran.

"De acuerdo con los cálculos de la empresa especializada en previsiones de ganancias **First Call**, las 500 empresas que forman parte del promedio S&P 500 registrarán..." (Ámbito Financiero -10/04/2001)

"Queremos que a nuestro amigo le vaya bien económicamente, es nuestro interés que nuestro socio comercial sea fuerte económicamente y estamos trabajando estrechamente con **el ministro de Economía, Domingo Cavallo**, y escuchando lo que está haciendo", comentó **Bush** " (Ámbito Financiero -20/04/2001)

"Lo que sí dejó claro **Cavallo** en conversaciones con inversores extranjeros ayer es que los recortes "se harán en silencio y gradualmente" para evitar la resistencia política" (Ámbito Financiero -26/04/2001)

"Ministro **Cavallo**: "Vamos a ir al déficit cero en la nación y en las provincias".

De La Rúa: "Vamos a salir adelante con certidumbre, a superar esta dificultad, a mantener y ratificar la convertibilidad, y vamos a eliminar el déficit para no depender del endeudamiento y que vuelva la actividad productiva". (Ámbito Financiero -11/07/2001)

Cita de **Clinton**: "De lo que me di cuenta apenas asumí la presidencia es que tenía que bajar el gasto, porque uno puede preocuparse mucho por el gasto social pero si no lo puede financiar no sirve para nada" (Ámbito Financiero -11/07/2001)

Cita de **Cardoso**: "los mercados comprendan que la Argentina está tomando un camino serio" (Ámbito Financiero -31/07/2001)

"Ayer **Merrill Lynch y JP Morgan** aconsejaron a sus clientes que vendan los títulos brasileños" (Ámbito Financiero -26/09/2001)

"Un informe pesimista de **Standard & Poor's** sobre el futuro de Brasil derrumbó a los títulos públicos y llevó el riesgo-país al récord de 1.215 puntos" (Ámbito Financiero -04/10/2001)

"Sólo uno de los hombres de su equipo recomienda esta medida, y es **Mario Blejer**, vicepresidente del Banco Central" (Ámbito Financiero -24/10/2001)

Cita de **Paul Oneil** "La situación de la Argentina no justifica la concesión de créditos suplementarios del Fondo Monetario Internacional" (Ámbito Financiero -01/11/2001)

Entonces, lo que podemos observar es que la publicación se basa y construye su credibilidad en torno a opiniones y estudios de consultoras en detrimento de las voces que provienen de la sociedad. Cuando las utiliza, estamos hablando de las fuentes de primer y segundo nivel, existe un proceso de jerarquización importante. Esto es que se seleccionan cuidadosamente las voces que se retoman, por lo que se perciben grandes ausencias y una extremada valorización de personalidades del exterior, sobre todo Estados Unidos o mismo de las calificadoras de riesgo o de análisis económico.

A su vez, nos parece necesario también resaltar que en muchas oportunidades se emplean las "supuestas" voces de otros, como son las fuentes no especificadas que suelen ser "voces cercanas al gobierno", "expertos del exterior", "inversores", para opinar sobre una determinada noticia. Se encubre la voz del editor detrás de estos eufemismos.

"Pero lo cierto es que quedó la sensación **entre analistas e inversores** de que la reactivación del país se aleja más al entrar en vigencia esta renovada presión al sector privado". (Ámbito Financiero -02/05/2001)

"Fuentes del exterior aseguraban que el descontento del organismo con la gestión de Cavallo provocó este desenlace negativo de las negociaciones" (Ámbito Financiero - 06/12/2001)

Formas de conservación, memoria, reactivación y apropiación

El carácter animado de los mercados

A lo largo de los nueve meses que integran este corpus, se pudo analizar que se hace referencia a los "mercados" como entes autárquicos y con vida propia. Es decir, que posee cualidades de los seres animados, algo que solía pensarse en la Edad Media. Recordemos que por entonces la magia y la religión servían de explicación del mundo. No era raro pensar en espíritus o dioses que controlaran el universo.

Llegada la Modernidad, la razón se volvió hegemónica y los valores del Iluminismo penetraron en las formas de ver el mundo. ¿Por qué hacer esta breve introducción? Si parte de la construcción de un régimen de verdad está relacionado con las formas en cómo se relacionan, se vinculan, se jerarquizan los enunciados, comprender el carácter independiente y "vivo" del concepto mercado no es menor. Veremos en los ejemplos seleccionados que muchas ideas se subsumen frente a este término.

Se naturaliza, entonces, la presencia de ellos como actores fundamentales en la economía.

¿Qué son los mercados? ¿Quiénes son? ¿De qué países? ¿Son países o conglomerados de naciones? ¿Son industrias o bolsas financieras?

"Los títulos públicos argentinos sobrevivieron ayer a la caída de los principales mercados del mundo. No hubo grandes movimientos de compra y venta por estos bonos, y al final del día

mostraron equilibrio" (Ámbito Financiero -04/04/2001)

BUEN DIA PARA LOS MERCADOS	
Variación de las Bolsas ayer en %	
Buenos Aires	2,22
Zurich	1,86
San Pablo	1,82
N.Y. (NASDAQ)	1,47
Madrid	1,46
Frankfort	1,44
London	1,10
Santiago	1,07
Milán	1,07
París	0,85
N.Y. (Dow Jones)	0,55
México	0,27
Tailandia	-1,34
Hong Kong	-1,49
Corea	-1,73
Taiwán	-2,05
Tokio	-4,05

(Ámbito Financiero -10/04/2001)

"Enojarse con los mercados es como un médico que arremetiera contra el termómetro que le dice cómo está el paciente que atiende. Domingo Cavallo arremetió contra los mercados financieros (algo que agrada, por ejemplo, a Raúl Alfonsín), **que si se retraen es porque están marcando alguna desconfianza"** (Ámbito Financiero - 18/04/2001)

"Ayer, cuando trascendieron detalles de la transacción, **el mercado se calmó**" (Ámbito Financiero -26/04/2001)

"Una reacción violenta del peronismo en las calles – es evidente la indignación en la mayoría de la gente, sobre todo en el interior- **podría ser temida por los mercados**, pero como no lo ven seriedad a la causa no afecta mucho" (Ámbito Financiero -11/06/2001)

"Detrás de todo también está un Cavallo más serio y humilde **que ahora admite que los mercados son de peso** y que su sola designación como ministro no bastaba" (Ámbito Financiero -12/07/2001)

"**La pregunta que se hace el mercado** es si Cavallo hará default total antes, durante, o después del canje de la deuda a inversores extranjeros. Se intuye que antes no lo hará, y que seguirá, para sumar adhesiones a la operación, con la amenaza subliminal de no pago a los que no ingresen. Esto, para evitar que se desaten los juicios en el exterior" (Ámbito Financiero -11/12/2001)

"El mercado **actúa con la seriedad** que no tiene el gobierno" (Ámbito Financiero -07/12/2001)

"La Bolsa no le dio el voto de confianza esperado a Domingo Cavallo" (Ámbito Financiero 21/03/2001)

"**Los mercados están atentos** a este debate, especialmente centrados en si se recortan en demasía las facultades adicionales solicitadas por el Poder Ejecutivo" (Ámbito Financiero -27/03/2001)

"**La euforia** de las Bolsas que nació en Nueva York, donde el NASDAQ subió casi 9% y el Dow Jones 4,23%" (Ámbito Financiero -06/04/2001)

Como se ve, el mercado o los mercados no sólo "están atentos", "eufóricos", "temen" o "se enojan", sino que además parecieran ser una especie organismo moral que previene de las catástrofes que los hombres pueden provocar.

Los seres humanos se equivocan, los mercados, no.

Tal es así que cuando Cavallo arriba al gobierno, si bien la primera reacción del diario es felicitar y aplaudir su llegada (el título del 21 de marzo habla de realismo económico), también muestra cierto escepticismo cuando el ministro se aparta de medidas económicas ortodoxas. Es decir, que los mercados son la autoridad económica y moral a la cual deben someterse los países, los políticos y todos. La idea que subyace es que los mercados saben...

"**Y en el mercado se notó una disconformidad con una expresión que Cavallo dirigió a los gobernadores:** "Ahora le hablo a la gente y más tarde le hablaré al mercado". Esa idea

parece no contemplar que el mercado, cuando se inquieta, asusta también a la gente común" (Ámbito Financiero -23/03/2001)

"Se equivoca Cavallo al afectar mercados" (Ámbito Financiero -título de tapa -05/04/2001)

"(...) haber descuidado los mercados transformó la subcrisis financiera en crisis" (Ámbito Financiero -03/05/2001)

"Ayer la detención de Carlos Menem trabó el mercado..." (Ámbito Financiero -08/06/2001)

Es decir que el mercado es el nuevo Dios al cual, hasta un ministro de Economía, debe someterse.

Foucault nos ayudaría a pensar algunas cuestiones en torno a esta última afirmación.

En la Arqueología del Saber, el autor propone una serie de preguntas. Una de ellas se refiere a la decibilidad: ¿de qué se puede hablar?

Por ello, valdría la pena indagarse no sólo de qué se habla cuando se nombran mercados, sino qué se oculta.

No se los localiza, no se establecen los parámetros ni las variables sobre los cuales se los define, no se habla de países, naciones o poblaciones, menos de trabajadores, ciudadanos o consumidores. ¿Por qué retomar esto? Porque parte del planteo de analizar las formas en que el poder, el saber y la verdad se entrelazan es comprender cómo se lee y se produce la realidad, esto es, cómo se la entiende.

La efectividad del poder reside en su carácter productivo más que en el represivo y es aquí donde ingresan los silencios, los huecos. El PODER indica dónde posar la mirada, qué observar, qué es lo válido. Por eso de la mano de la noción de PODER está la CREACIÓN.

¿De qué forma se crea mundo?

Ya no hay sociedades, sino mercados.

Riesgo- país, ¿el país en riesgo?

Desde el 21 de marzo, un día después de la vuelta de Cavallo al poder, hasta el 20 de diciembre cuando renuncia, Ámbito Financiero realizó un seguimiento riguroso sobre la estadística. De hecho, parecía que marcaba el pulso de la política y de la economía.

Como ya se ha explicado antes, el riesgo-país es un indicador que compara la tasa de interés de un país con la de Estados Unidos. Supuestamente, indica estabilidad que permitiría atraer mayores inversiones.

Ricardo Aronskind relata en "Riesgo País, la jerga financiera como mecanismo de poder" que este índice era manejado por especialistas financieros hasta el año 2000, pero en el año 2001 fue un tema candente dentro del espectro del periodismo. *"A pesar de que habitualmente se ignoraba a qué aludía, la interpretación común era de que el IRP estaba midiendo algo así como la situación económica del país, del cual dependía el bienestar de todos"* (Aronskind: 2007: 85).

Sin embargo, como bien señala el autor, el RP no guarda relación con la marcha de la economía, puesto que puede haber posibilidades de pago de la deuda sin crecimiento económico, por lo que en ese caso, el RP sería bajo. No obstante, la economía real puede funcionar mal.

En ese sentido, continúa Aronskind, si se una evolución del índice durante el año 2001, se pueden analizar algunas cuestiones:

- El Índice Riesgo País (IRP) estuvo por debajo del promedio de los países emergentes hasta el año 2000.
- Los puntos más altos, de mayor peligro para los acreedores del país, coinciden con otras crisis financieras de otras regiones, por lo que, no hay nada específico en la Argentina que hiciera elevar sus puntaje.
- *"En el 2001, el IRP mostró una evolución tipo "serrucho", subiendo y frenando hasta que un nuevo episodio promovía otro salto hacia arriba"* (Aronskind: 2007: 93)

Pero analicemos algunos títulos:

*"Sigue la cautela de mercado: cae Bolsa y **no cede riesgo país**" (Ámbito Financiero -Título del 21/03/2001)*

*"Los inversores, día a día, le toman examen a Domingo Cavallo y cada obstáculo que supera es premiado con subas de Bolsa y títulos públicos y **un menor riesgo-país**. Pero no hay euforia, predomina la cautela." (Ámbito Financiero -10/04/2001)*

*"Ayer **el riesgo-país de la Argentina disminuyó 10 puntos** (-1%), muy poco en comparación con los 35 puntos que perdió el día anterior"(Ámbito Financiero -18/04/2001)*

*"El avance en las negociaciones del megacanje de la deuda **provocó una fuerte baja del riesgo -país**, hizo subir los títulos públicos y mejoró 0.4% la Bolsa" (Ámbito Financiero - 08/05/2001)*

Tal es la importancia de este índice que funciona como referencia de "confianza". Es decir, la seriedad o confiabilidad de un país reside en la capacidad de sostener este valor bajo. Sino, veamos el título del 30 de julio:

"Alivio-país: sancionaban anoche la ley clave para el déficit cero"

Al margen de lo que significa la conjunción de un término como alivio en relación con el déficit cero, indicando que el diario avala la ley, este juego entre riesgo-país y alivio-país da cuenta de cómo este índice es termómetro de la situación político-económica. Todo se reduce a un número, que a su vez, se simplifica con el binarismo alto/bajo para dar cuenta de bueno/malo.

El 4 de octubre el diario titulaba lo siguiente:

"Sube fuerte riesgo-país por demagogia electoral"

Y el 11 de octubre:

“Pasamos a ser primeros en el mundo ayer en riesgo-país”

En estos dos ejemplos observamos otra vez cómo se santifica este índice de manera que la política (demagogia electoral) “contamina” la pureza del valor.

En el segundo caso, se vuelve a jerarquizar la importancia del riesgo-país y no es menor relacionarlo con el contexto del mes: había elecciones.

Memoria

Otro tema importante es la forma en que el diario construye y compara con hechos del pasado, esto es, la manera en cómo se incluyen enunciados anteriores, hechos y se los retoma para emitir algún juicio sobre el presente.

Por ejemplo, el 12 de junio de 2001, una nota establece que:

“La Argentina aún no resolvió el dilema si el nivel del producto nacional puede volver a ser el del excepcional año 1994” (Ámbito Financiero- 12/06/2001)

“También se menciona, como hizo revolucionariamente Hernán Buchi en Chile años atrás e inició el despegue, la supresión del impuesto a las Ganancias” (Ámbito Financiero- 12/06/2001)

Por un lado, retoma el año 1994 como una fecha de importancia y de crecimiento. Segundo punto, es una crítica a Cavallo, es una mención que le recuerda sus años gloriosos, aquellos en los cuales se hablaba de la Argentina del primer mundo porque podíamos viajar a Miami. Es una advertencia más que un recordatorio.

“Cavallo necesita dar síntomas de reactivación y seriedad del momento económico y se arriesgaría a medidas drásticas”. (Ámbito Financiero- 12/06/2001)

Las formas en cómo se funda la memoria y qué tipo de enunciados se retoman del pasado es la manera en cómo se construye autoridad. Leer el pasado es una manera de construir presente.

Si el gobierno de Alfonsín es denostado, no así el de Menem, que siempre es un personaje glorificado como un gran político.

“Con un exhibicionismo casi decoroso para la investidura presidencial, Alfonsín señaló que lo que necesita hoy la Argentina no es más austeridad sino aumentar el gasto público. Importa lo que Alfonsín- su imagen es un emblema del descalabro económico...” (Ámbito Financiero -09/07/2001)

“Calma un poco las cosas que algunos sensatos , con más imagen que Duhalde y Alfonsín, como José Manuel de la Sota” (Ámbito Financiero -05/09/2001)

“Esa cumbre, como primer intento, debe ser en serio: debe incluir al ex presidente Menem...” (Ámbito Financiero -20/08/2001)

Un país como Estados Unidos es constantemente retomado como ejemplo de seriedad y responsabilidad.

“Se implantaría, como en Estados Unidos, que las próximas reformas constitucionales -tras los serios inconvenientes que trajo la de 1994- se hagan por «enmiendas» con las mayorías adecuadas”(Ámbito Financiero -10/10/2001)

La política vs. la economía

Ahora bien, la concepción que tiene el diario sobre cómo se define a la economía es fundamental para comprender como se lee a la política, los vaivenes y los conflictos. Si bien es cierto, como ya mencionamos, que la agenda primordial del diario son los temas económicos. Pero ¿qué es la economía?

Para Ámbito Financiero, la economía es finanzas, índices, estadísticas. Son exactas, impolutas, no hay ideología que las sostenga. La economía es una técnica y como tal, puede explicar y conducir el mundo ya que está del lado del saber.

Lo que comprende como política, sociedad, intereses son ámbitos que contaminan lo económico.

Como bien explicó Slavoj Žižek, “(...)si se escucha a los economistas de hoy, pretenden hacernos creer que lo que ellos hacen es ciencia, como si la ciencia de la economía no tuviera nada que ver con la política sino con el movimiento de los mercados. Pero si esto se analiza de cerca, hay ciertas presuposiciones políticas, porque la economía nunca es simplemente pura economía”

(http://www.lavozdelinterior.com/2003/1211/portada/nota208959_1.htm)

“¿Por qué anunció esta teoría Cavallo, **en base a tantos supuestos, que no lo ayuda en lo inmediato (tal vez sí, en lo mediano) y puede convulsionarle el mercado cambiario** y a la gente en momentos en que tiene que concentrar esfuerzos en ganar confianza para que haya más consumo y surja la tan ansiada -y sí un tema serio-reactivación tras 34 meses? Habría un motivo político: si alguna vez se tocan los términos de la paridad, el ministro de Economía quiere figurar entre los que lo propició sin caer en una devaluación brusca y sorpresiva que le afectaría su futuro político y sin pasar a ser el asesino frío de la convertibilidad”(Ámbito Financiero -16-04-2001)

“Por qué este mal gratuito? **Puede ser por política** y porque Cavallo quiere taponar la dolarización que propone Carlos Menem” (Ámbito Financiero -17/04/2001)

“Se cree que las expectativas serían mejores aún sin el vedettismo de algunos jueces que podrían **llegar a enriquecer al país desde la política**” (Ámbito Financiero -28/05/2001)

“Después de un megacanje exitoso, que el riesgo-país aún esté orillando los 900 puntos indica **que lo que preocupa es la política más que la economía**” (Ámbito Financiero -08/06/2001)

“Es una situación complicada y requiere decisiones urgentes mientras la política y ahora también los jueces no desaten nuevamente la desconfianza calmada con el megacanje” (Ámbito Financiero -12/06/2001)

“A **cierta ceguera tradicional de los políticos** se agregó ahora el desborde casi disparatado de la Justicia” (Ámbito Financiero -14/06/2001)

“El freno para que caiga fuerte el riesgo país **sigue siendo político**” (Ámbito Financiero -21/06/2001)

“(…)serán malas señales **para un mercado hipersensibilizado por las complicaciones políticas** que se suman en el país”.(Ámbito Financiero -02/07/2001)

“Las definiciones tienen que venir por el lado de la política. (...) **La economía por sí sola poco puede hacer**” (Ámbito Financiero -03/07/2001)

“Los empresarios saben que en lo económico no estamos bien pero tampoco peor que antes del megacanje que despejó el riesgo del default y que deberíamos estar **saliendo si el panorama político no fuera tan decadente**”(Ámbito Financiero -06/07/2001)

“Pero los problemas políticos para apoyar el ajuste del gobierno hicieron que el movimiento negativo de los mercados ayer fuera más exagerado que lo previsto”. **La política nuevamente alteró la economía**” (Ámbito Financiero -19/07/2001)

“Ya es difícil llegar a crecer con la persistencia del modo de ser de los principales **políticos argentinos: demagógicos, ignorantes y populistas**”(Ámbito Financiero -20/08/2001)

“Contra las sutilezas y logros que se notan en el manejo de la situación económica, los **políticos argentinos se mueven como elefantes en un bazar**”(Ámbito Financiero -05/09/2001)

*“Aparte de lo que declaran y perturban los políticos , **los legisladores atentan contra el país por las suyas**” (Ámbito Financiero -05/09/2001)*

*“ A veces el problema de informar estas cosas son nuestros políticos. Por ahí creen que si comenzamos a recuperarnos **ya pueden volver a la demagogia política** y destruirían todo...” (Ámbito Financiero -28/09/2001)*

*“**La mayor parte de la culpa es por el tremendismo discursivo de nuestros políticos** durante el proselitismo (referencia al riesgo país) Asustan a la gente. Los candidatos populistas propusieron medidas muy poco serias. La gente deduce imposibles pero teme que las urnas les den aire” (Ámbito Financiero -11/10/2001)*

*“Por eso hoy casi no quedan esperanzas. **Es como si nuestros políticos hubieran hecho un trabajo perfecto hacia el default**. Penoso suicidio argentino” (Ámbito Financiero -30/10/2001)*

“De nuevo política pone en riesgo a la economía” (Ámbito Financiero -26/11/2001)

“La política, en cambio, se contradice y se torna confusa hoy en el país (Ámbito Financiero -27/11/2001)

*“Es una muy clara señal observada en los Estados Unidos de que los políticos argentinos, aunque se esté destrozando el país, **son incapaces de soportar presiones** y siguen cayendo en demagogias a costa del ingreso del Estado que es deficitario. No sólo eso: también el anterior Congreso le legó a este nuevo una «jerarquización de cargos» entre empleado ” (Ámbito Financiero -07/12/2001)*

La política, que es comprendida desde la institucionalidad, los militantes, los legisladores, es un espacio corrupto, inexperto y que carece de sapiencia (la que sí poseen los economistas). Por ello, se los tilda de demagogos, ignorantes, populistas, ciegos, etc.

La política, entendida como luchas y poderes, entorpece el normal desarrollo económico. Nuevamente subyace la idea de que los mercados saben, los políticos, no.

En este sentido, vale remarcar que a Domingo Cavallo se lo analiza ambiguamente. ¿En qué aspecto? Cuando Cavallo sigue medidas ortodoxas/liberales (ajustes, apertura, pago de intereses y deuda) se lo reivindica y apoya. Se valoriza el carácter de economista y académico que posee. Recordemos que Cavallo se doctoró en Economía a los 23 años y desde entonces, ha tenido un rol importante en fundaciones y universidades.

“Hay que partir de la base de que reactivar el país es hoy una prioridad tal que hace claudicar nuevamente principios buenos de la ortodoxia y hasta en la seriedad del manejo de la economía. Pocos economistas aceptarían encabezar lo que dispone hoy Domingo Cavallo”. (Ámbito Financiero -18/06/2001)

Sin embargo, si el ministro de Economía realiza acciones por afuera de esta doctrina (la liberal), que no se presenta como tal, sino que se la establece como la única válida, es condenado. Se lo ve como "un loco", "egocéntrico".

*"El ministro, al demonizar a los banqueros, **está desarrollando inconscientemente un juego perverso** que es recogido por el periodismo de izquierda". (Ámbito Financiero -16/07/2001)*

*"(...) "o éste tiene un gran respaldo de Estados Unidos o **es un loco**" (Ámbito Financiero - 21/03/2001)*

*"En el cóctel vimos a Roberto Alemann hablando bien de las últimas medidas del ministro Cavallo pese a que éste- **quien sigue sin poder contener sus arrebatos** a quien le objeta algo- lo calificó como alguien que no sabe nada." (Ámbito Financiero -25/06/2001 en Charlas de Quincho)*

Entonces, en la economía no hay intereses ni luchas por poder, ni diferentes puntos de vista, sino que hay una visión que es la única válida y es la que debe ser adoptada.

"En su lugar, el consenso aparece como el reflejo mecánico de las noticias económicas, como una sumatoria de cálculos mercantiles sin lugar alguno para las mediaciones políticas, perdidas todas ellas en la noche de los tiempos. Su reduccionismo y economicismo desfiguran por completo la complejidad del proceso de construcción del consenso en los capitalismos contemporáneos y, por otra parte, no resisten el rigor del análisis que demuestra cómo, en innumerables ocasiones, se produjeron significativas conmociones políticas en momentos en que las variables económicas se movían en la "dirección correcta", como lo ejemplifica la historia europea y norteamericana en los años sesenta del siglo pasado" (Borón: 2004:71)

La concepción del mundo pareciera ser la mirada de un chico: el lobby no existe, los empresarios son buenos porque quieren invertir, los países centrales son exitosos gracias a que tienen una dirigencia honesta y capaz, mientras que la Argentina es consecuencia de líderes que no entienden el funcionamiento político económico global.

Y no es simplemente un detalle dada la situación del país: durante casi todo el 2001 hubo pujas entre los gobernadores del interior y Cavallo por la coparticipación y por el déficit cero. La coparticipación es el sistema de recaudación impositiva y distribución del gasto que pretende equilibrar financieramente el sector público. No reconocer las relaciones entre coparticipación, déficit, política y economía es creer en autonomías teóricas pero no reales.

Basta recordar que en octubre, la Alianza había perdido las elecciones legislativas y se le hacía cada vez más difícil sostener el gobierno y la convertibilidad.

Es por ello que se debe reconocer que *Ámbito* no sólo mantuvo escepticismo frente a la dirigencia política sino que, parecía tirar más leña al fuego. ¿Por qué? Porque NO SABEN.

Lo bueno vs lo malo

Siguiendo con las formas de valorización y la línea editorial, el diario establece opiniones muy claras en torno a las marchas y contramarchas del país. Esto es que “baja línea” calificando como bueno, malo, positivo, negativo, y reduce las explicaciones a estos dos adjetivos.

¿Qué es lo bueno? El ahorro, el ajuste, el achicamiento del Estado.

¿Qué es lo malo? Riesgo-país alto, déficit alto, impuesto al cheque.

De esta manera, las noticias pierden su calidad argumentativa e interpelan a los lectores desde el drama. Si bien este diario no juega con las fotos, sí lo hace con los titulares y los recuadros. *Ámbito Financiero* digiere la información y la presenta de modo que el lector pueda comprenderla. Es esto de “*te contamos cómo está la economía, porque nosotros la entendemos*”.

“Positivo: Lanzan bono pos usd 1500 millones” (*Ámbito Financiero* -26/03/2001)

“Negativo: bajan nota a bonos de 4 provincias” (*Ámbito Financiero* -03/04/2001)

“Positivo: avanza ajuste por \$3.300 millones para el 2002” (*Ámbito Financiero* -04/10/2001)

11/07/2001



"Positivo: Anuncian hoy medidas para que bajen tasas. Negativo: Se complica el déficit cero por fuerte recaudación" (Ámbito Financiero -01/10/2001)



Ámbito te educa

A su vez, el diario tiene un sesgo paternalista en el sentido que le explica a sus lectores, y también con esto toma posición, qué deben hacer con su dinero o inversiones. Las preguntas son juegos retóricos que acercan al editor con lector, ya que lo colocan en el mismo lugar que alguien que no comprende de economía, pero al mismo tiempo le da las respuestas. Es decir, es una postura ambigua: lenguaje llano, estructura didáctica, empatía entre editor y lector, pero la VERDAD y el SABER son monopolios del diario.

*"¿Qué hacer para evitar el default?
Lo primero es ubicar bien el problema que eclosionó en los últimos días. No es, aunque impacta más a nivel de público, si el dólar o el euro o por mitades deben respaldar al peso. La esencia es que los acreedores del país por 130.000 millones creen que no queremos o no les vamos a poder pagar la deuda. En segundo lugar, Domingo Cavallo perdió la confianza de los acreedores. Como éste no recompone relaciones e insiste en enfrentarlos, todo se agravó." (Ámbito Financiero -23/04/2001)*



Saberes técnicos. El padre, Roberto Alemann

Una fuerte referencia que apareció en la superficie del corpus fue Roberto Alemann, quien es valorado como un experto e idóneo economista. Es el que mejor entiende los movimientos enigmáticos de los mercados, el que sabe qué debe hacerse y qué evitarse. Es decir, se reivindica su gestión durante la última dictadura militar entre 1981-1982. Hasta suele comparárselo con Cavallo, quien queda en una posición de menor prestigio.

“Recauda bien -\$ 15 millones por día y es prácticamente ineludible-, pero no puede negarse que trae complicaciones, injusticias y en definitiva -como advirtió el economista **Roberto Alemann**” (Ámbito Financiero -10/04/2001)

“Por caso causaría estragos -en todos los sectores sociales-abandonar una convertibilidad cuando 80% de los argentinos, sus empresas y, fundamentalmente, el Estado están, como dijo **Roberto Alemann**, endeudados en dólares”
(Ámbito Financiero -16/04/2001)

“**Alemann**, a quien paradójicamente Cavallo calificó como ignorante hace 15 días en un exabrupto del ministro, insistió en que la única forma de superar la crisis pasa por eliminar el déficit fiscal”. (Ámbito Financiero -21/06/2001)

En consonancia con esto, *Ámbito Financiero* cree en el monopolio del saber por parte de los economistas/técnicos y subestima cualquier otra mirada. Nadie entiende de economía, salvo los economistas (y sólo algunos)...

"Muchos argentinos y sobre todo los políticos **no saben de esto**. Ignoran que es imposible hoy tener créditos a tasas pagables para las empresas" (*Ámbito Financiero* -11/05/2001)

"Con un exhibicionismo casi decoroso para la investidura presidencial, *Alfonsín* señaló que lo que necesita hoy la Argentina no es más austeridad sino aumentar el gasto público. Importa lo que *Alfonsín* - **su imagen es un emblema del descalabro económico**...". (*Ámbito Financiero* -09/07/2001)

"**Cavallo es algo más creíble**, pero igual inspira en el público temor si sale seguido en TV(...) Además deberían hablar hombres creíbles como muchos empresarios" (*Ámbito Financiero* -08/08/2001)

"(...) pero en el manejo administrativo de la economía de la Argentina hoy ya no hay nadie que haya expresado o planteado mejor camino alternativo. Los políticos que lo han expresado proponen incoherencias, aún penosos en vísperas de comicios" (*Ámbito Financiero* -28/09/2001)

"Antes si un sindicalista hablaba de devaluación, no le llevaban el apunte, ahora *Moyano* dice que hay que devaluar y todos le creen», advertía un operador bursátil" (*Ámbito Financiero* -05/10/2001)

"A todo esto *Raúl Alfonsín* seguía alimentando los temores del mercado" (*Ámbito Financiero* -05/10/2001)

Cavallo

La llegada de Cavallo al ministerio de Economía fue ampliamente aplaudida por el diario.

El 21 de marzo titula con "Llega el realismo económico a la Argentina", aunque también reconoce que es necesario que el ministro cuente con más poder, por ello estimulaba la aprobación de los superpoderes. A su vez, se nota cómo apoya la designación de Cavallo ya que retoma una cita de Roberto Alemann el 22 de marzo donde dice que "Cavallo (cuando era ministro de Menem) hizo mucho», dijo Alemann y enumeró desde privatizaciones hasta desarrollar la pesca y la minería. «Pero ahora tiene que venir a hacer lo que no hizo entonces porque aumentó el gasto público. La economía, en general, no está mal. Lo está el Estado por su déficit. Cavallo prometió ahorrar 3.000 millones del gasto estatal. Es poco pero es el camino" (*Ámbito Financiero* - 22/03/2001)

Tal es así que el 28 de marzo titulaba con *“Se agiganta más Cavallo. Es un catapultador de la economía realista”*.

Como ya habíamos mencionado, Roberto Alemann es el representante del SABER DOCTO, por lo que, si él apoya a Cavallo es porque algo bien debe hacer.

De todas formas, el diario se reserva cierto escepticismo ya que no vuelve en las circunstancias doradas de la década menemista, donde contaba con un gran aval de los países centrales, sino en un país al borde del default (que para este tipo de pensamiento es la catástrofe). El 5 de abril, casi quince días después de haber asumido, *Ámbito Financiero* cuestionaba el rol de Cavallo frente a los mercados:

“Se equivoca Cavallo al afectar mercados” (*Ámbito Financiero-05/04/2001*)

¿Dónde estaba el problema? En la suba del riesgo-país y en los rumores de una posible devaluación. El ministro no puede alejarse de lo que indica la doctrina neoliberal, que directamente, se autoproclama como la única posible. La convertibilidad debía ser mantenida a toda costa.

“¿Hace bien Cavallo en hablar de estos temas cambiarios cuando la economía argentina comienza recién a insinuar una escasamente perceptible reanimación?” (*Ámbito Financiero-05/04/2001*)

Por eso, cuando al otro día Cavallo anuncia medidas de achicamiento de gasto público, el diario habla de racionalización.

“Hoy Cavallo comienza a racionalizar” (*Ámbito Financiero-06/04/2001*)

También reflejaba las internas entre Pedro Pou, titular del Banco Central, que según la ley actual y la teoría neoliberal debe ser independiente del Poder Ejecutivo, y Domingo Cavallo. Y cada vez que pareciera haber cierta presión por parte del Palacio de Hacienda hacia el banco, *Ámbito Financiero* tomaba posición a favor del segundo. Y para hacerlo, se sostiene en errores del pasado, en la posibilidad de una corrida bancaria.

El 17 de abril se barajaba la posibilidad de que los encajes bancarios pudieran hacerse en títulos públicos, por lo que se comentaba lo siguiente:

“Es riesgoso porque cuando hay retiro de depósitos, en lugar de dólares hay bonos que normalmente tienen menor cotización por la desconfianza existente. Ayer hubo versiones de renuncia de Pou, luego desmentidas oficialmente” (Ámbito Financiero-17/04/2001)

En la misma nota se retoman los errores de los años 80' y el efecto tequila del 95', tratando de invocar cierto miedo por la medida.

A mediados del mismo mes y entrado mayo, se comienza a especular con la idea de un ajuste en el Estado, que es bien visto contrariamente a cualquier suba en los impuestos, porque se afecta el sector privado, que es el que mueve y hace “progresar” a la economía.

“A los mercados les sienta mejor en teoría un recorte de gasto público antes que la creación de nuevos impuestos” (Ámbito Financiero -02/05/2001).

Sin embargo, Ámbito Financiero vuelve a apoyar a Cavallo con el famoso Megacanje, a pesar de deslizar algunas críticas, sobre todo en lo referente a la tasa de interés, aunque el balance general de la medida es considerado bueno. ¿Por qué? Porque traerá calma financiera, que es lo fundamental.

“Los argentinos seremos tan pobres ahora como después del megacanje” (Ámbito Financiero -21/05/2001)

“Una incógnita es si la tasa del megacanje será cara para el país. Si fuera 11% pero se vendieran los nuevos títulos del refinanciamiento de los pagos más apremiantes de la deuda pública bajo la par, será cara” (Ámbito Financiero -21/05/2001)

Pero una semana después ya se veían síntomas de reactivación.

“Hoy se cerrará la operación financiera más importante desde que la Argentina reestructuró la deuda con el plan Brady en 1992”. (Ámbito Financiero -01/06/2001)

Sin embargo, cada vez que Cavallo realiza alguna maniobra por afuera de la ortodoxia liberal o que ponga en jaque la hegemonía de la banca financiera, es criticado. El 10 de julio es un claro ejemplo:

“Injusto: Cavallo demoniza a los banqueros locales”

Como ya se había mencionado, los títulos y volantas funcionan a modo de editorial, por lo que las palabras “injusto” o “demoniza” no llaman la atención.

En octubre, el diario se hace eco de ciertos rumores que indicaban que el ministro de Economía abandonaría el gobierno, pero estaban más preocupados por las elecciones y el gasto público. De hecho, en estos días, Ámbito Financiero parece tener una lógica corporativista (defendiendo a los técnicos) frente a los políticos.

“La mayor parte de la culpa es por el tremendismo discursivo de nuestros políticos durante el proselitismo. Asustan a la gente. Los candidatos populistas propusieron medidas muy poco serias. La gente deduce imposibles pero teme que las urnas les den aire” (Ámbito Financiero -11/10/2001)

Pero nuevamente, si el académico cordobés realiza alguna acción por afuera de lo esperado por los “mercados”, es condenado.

“Cavallo más serio quiere reestructura voluntaria de toda la deuda argentina” (Ámbito Financiero -29/10/2001)

Esto es que el ministro es más serio cuando acepta pagar la deuda argentina.

Ya para comienzos de diciembre, el diario anticipaba la tormenta, se alineaba con los países centrales y criticaba a Cavallo.

“Cavallo anunció ayer el regreso del control de cambios a exportadores que rigió hasta el '91. Se perseguirá a los que no liquiden divisas aquí y no se les darán reintegros. Un retroceso” (Ámbito Financiero -06/12/2001)

"Cavallo sigue cosechando oposición en el gobierno. El justicialismo pediría su decapitación a un De la Rúa que duda" (Ámbito Financiero -07/12/2001)

Es decir, que el diario reconoce el valor técnico de Cavallo, lo aplaude, lo avala, pero sólo si se corresponde con medidas neoliberales. Ámbito Financiero comulga con esta doctrina más que con ministros o personalidades. El SABER, ante todo.

Predicciones

Desde este lugar del SABER, desde la técnica, es desde dónde el diario se atreve a augurar lo que sucederá a futuro. No sólo por conocer e interpretar correctamente los indicios que muestran los mercados, sino que además, deja entrever que tiene buenas fuentes e información. Entonces, puede decirnos que acontecerá en los próximos tiempos.

"Desboque proselitista afecta mucho a mercados. No se irá Cavallo después de las elecciones. No habrá devaluación del peso frente al dólar. No se va Cavallo pero renovarán el gabinete. Decreto técnico pero de impacto. Pasa a ser obligatorio a AFJP comprar títulos no bancos" (05/10/2001)

"No habrá dolarización ni devaluación y no se irá Cavallo" (Ámbito Financiero -11/10/2001)

"En una semana tendremos eso, calma financiera" (Ámbito Financiero -21/05/2001)

¿Cómo logra esto? Porque tiene los SABERES para descifrar lo que indica el mercado y la economía.

Si bien todos los diarios se arrojan el tener la primicia, y esto es un valor fundamental en el juego periodístico, como Ámbito conserva ese rol de sapiencia, adelantarse a los hechos resulta una clave del prestigio que posee el diario.

"El jefe de asesores del Ministerio de Economía, Guillermo Mondino, confirmó ayer que la revisión del cumplimiento del déficit cero será trimestral, tal como informó ayer Ámbito Financiero" (Ámbito Financiero -17/08/2001)

"Básicamente es lo que anticipó este diario ayer: el país conseguirá nuevos créditos para recomprar títulos públicos a los valores de mercado" (Ámbito Financiero -22/08/2001)

"El equipo económico y los principales bancos de la plaza llegaron a un acuerdo para poner límite a las tasas de interés que se pagan por los plazos fijos. **La medida- adelantada ayer por Ámbito Financiero-** afectará principalmente a grandes inversores que estaban percibiendo tasas de 40% anual en pesos..." (Ámbito Financiero -23/11/2001)

“Tal como adelantó este diario, el Fondo Monetario informó ayer que no desembolsará al país los u\$s 1.260 millones por incumplir el déficit cero” (Ámbito Financiero -06/12/2001)

“En diversos círculos, **este diario logró averiguar** qué representarían, en términos concretos, estos enunciados del PJ y gobernadores de ese partido” (Ámbito Financiero -10/12/2001)

“Allí se le anticipó a este diario que esperarán...” (Ámbito Financiero -13/06/2001)

Interpelación al poder

Ámbito Financiero es un diario para los que “deciden”, por lo que no es novedoso que se dirija a ellos en las notas. Tal es así, que utiliza la segunda persona para dirigirse a algunos políticos que considera equivocados.

*“Pero Cavallo y De la Rúa, si se calmaron los petardistas máximos como Moreau, Alfonsín, Storani...¡¡paren también ustedes dos! **Dense cuenta** de que hacen su juego político y no aportan. Al contrario, arriesgan la levísima recuperación”.* (Ámbito Financiero -09/08/2001)

“Con la ley de Déficit Cero y estas reformas pendientes, la Argentina por primera vez en los últimos 70 años, tendrá que administrarse con seriedad desde el gobierno”. (Ámbito Financiero -14/08/2001)

En este punto, me gustaría retomar algo de lo que explica Héctor Borrat en relación a los periódicos como actores políticos. Los diarios tienen lenguaje político. ¿Cómo? Por un lado, narran y por el otro, comentan. Es decir que relatan y opinan.

Pero lo que hace político a un lenguaje es la sustancia de la información que transmite, el escenario donde esa información es diseminada y las funciones que desempeña. En el caso de los medios de comunicación se explicita que ayudan a interpretar y conectar, implantar la agenda pública, diseminar la información, proyectar al futuro y el pasado y estimular para la acción.

En su poder para establecer temas en la agenda pública (si bien esto es un tema muy profundo y complejo y requiere de un estudio más detallado), es cierto que los medios de comunicación influyen, condicionan y construyen la realidad e intervienen en las luchas de poder.

Hay publicaciones más conscientes de este poder que otras, algunas son más honestas con respecto a su posicionamiento en el entramado político-social, ciertos diarios

reconocen la imposibilidad de ser objetivos y es por ello que la línea editorial pareciera ser más clara. En este caso, *Ámbito* no sólo se reconoce como actor político, sino que además se planta frente a sus competidores desde un lugar donde la "objetividad" no está marcada por la diversidad de fuentes o tópicos, sino a través de la técnica, que es la disciplina económica.

Comentario: ¿disciplina?

Cuando se explicó en el capítulo del marco metodológico cuál era la particularidad del comentario, se expuso que Foucault se refiere al control del azar a través del retorno de lo dicho. Esto implica que el retomar cierto enunciado y no otro, no sólo le da cierta autoridad a ese enunciado sino que resignifica el texto actual.

En la lectura de las noticias, la opinión aparecía constantemente, es decir, se adjetivaba, se calificaba, se valorizaba. Pero había un elemento que resaltaba: los comentarios se hacen desde lo que se considera la disciplina económica, qué es verdadero, qué es falso, qué es válido, cuál es el objeto de estudio y cuál no.

Por ejemplo:

El 17 de abril se titula con "*Cavallo anunció rigurosa medida para financiarse*", haciendo referencia al pedido del ministro al presidente del banco Central, Pedro Pou, para que el encaje bancario pueda hacerse en títulos públicos y de esta manera, se financiaba el Estado. Al margen que se dice "financiarse" y no financiar el Estado o el gobierno, cuestión que denota personalismo en el manejo económico (como si la economía y el país fueran de Cavallo), el diario establece que "*Es riesgoso porque cuando hay retiro de depósitos, en lugar de dólares hay bonos que normalmente tienen menor cotización por la desconfianza existente*".

Entonces, el valor del comentario está amparado en la disciplina, en todo este conjunto de normas que indican el proceder de la economía, como evolucionaría, qué se deriva de qué, cuáles son las consecuencias de qué acciones. Es decir, nuevamente el lugar del SABER. Se comenta porque se sabe, se es experto.

¿Por qué todo este desgaste casi gratuito de una economía como la argentina, que comenzaba a estabilizarse, y agravando a una vecina, como la de Brasil, que ya estaba en recuperación? Por qué este mal gratuito? Puede ser por política y porque Cavallo quiere taponar la dolarización que propone Carlos Menem. El «juego de la canasta» (de monedas) para futura paridad del peso a que se lanzó el Ministerio de Economía afectó sin sentido alguno a los mercados (Ámbito Financiero - 17/04/2001)

“Cometían un grave error de enfoque: la economía se está calmando por el megacanje, es cierto, pero también con la esperanza de que, pasada la elección nacional de senadores y diputados, en definitiva Argentina se decida a vivir con un gasto público acorde con su ingreso fiscal”.. (Ámbito Financiero - 29/05/2001)

“Una regla de oro del sistema financiero señala que "nunca debe renegociar una deuda bancaria el mismo funcionario o ejecutivo (si es una empresa) que recientemente la contrajo". Esto, porque se pierde poder de negociación” (Ámbito Financiero -14/12/2001)

Es necesario remarcar que todo SABER está ligado al PODER. En el caso de la disciplina, se refiere al hecho de decirnos qué es economía, qué no, qué elementos pueden considerarse a la hora del análisis y cuáles no. ¿Por qué? Porque el poder construye conocimiento, verdad, lógicas y su efectividad reside en que enmascara su funcionamiento, no se presenta como interpretación, sino como naturalidad.

“El principal dato reactivador de la economía, que son las tasas, sigue muy alto”. (Ámbito Financiero - 08/06/2001)

Aquí se presenta como absoluta normalidad este tipo de análisis. Un análisis financiero y que deja afuera otro tipo de variables. Como explica José Castillo, existe una trayectoria de la economía y su historia, que se utiliza como herramienta de análisis, y es cierto que la mayoría de los economistas las usan. Pero el valor, la jerarquía y el modo en que se las conecta no son inocentes.

*“No será fácil revertir el escepticismo de todos los mercados. Pero el capital tampoco juega contra los postulados de **lógica económica**” (Ámbito Financiero 12/07/2001)*

Por eso, retomar postulados de una corriente de pensamiento económico, anclarla en el tiempo, hacerla eterna y natural es parte del juego del poder.

De hecho, podemos observar cómo la objetividad que pretende cualquier diario no se construye desde la imparcialidad, verificación de fuentes o desde cierta lectura aséptica de la realidad, sino que es desde el lugar de la verdad desde dónde se relata.

A Ámbito Financiero no le preocupa dejar traslucir su opinión, sino que, los comentarios son la verdad y esta verdad, se ampara en la técnica.

Déficit cero

La selección de la ley de déficit cero como ejemplo de la política subordinada a la técnica no fue azarosa. Por un lado, por el año en que se sancionó, el 2001, año de la caída del gobierno aliancista y culminación del modelo de convertibilidad.

Segundo punto importante, la ley significó el inexorable camino que se había evitado durante varios años y que ningún economista había podido realizar sin el rechazo popular.

Tercer aspecto, el déficit cero fue el comienzo del fin y un detonante importante de la crisis.

Ámbito Financiero apoyó y estimuló desde el comienzo un ajuste del gasto público. Lo recomendó, lo exigió. Y para ello se valió de todo: desde las editoriales hasta las citas de autoridad como es Stanley Fischer quien el 26 de junio dio tres consejos al gobierno para reactivar, entre los cuales se encontraba "*bajar el gasto público*".

Sin cuentas claras, no había país posible.

"Sin embargo, el mayor faltante en el accionar del gobierno sigue siendo que no enuncia nada – fundamentalmente nuevo y concreto- para **reducir el gasto público** que nadie ignora es el real problema de fondo de la Argentina de hoy, aunque su faz más visible sea la crisis financiera". (Ámbito Financiero - 24/04/2001)

*"... **avancemos hacia el déficit cero**, que es lo único que traerá progreso al país más adelante".*
(Ámbito Financiero - 29/05/2001)

*"Iniciar el ajuste ya en PAMI y ANSES aunque sea época preelectoral se tornaría indispensable. **Y no más allá de este fin de semana**".* (Ámbito Financiero - 06/07/2001)

*"Si el Senado hubiera empezado a sesionar para **transformar en ley el ajuste**, habría sido un día perfecto, con una notable baja del riesgo-país que ahorraría mucho tiempo en la recuperación económica. Pero la política sigue aplastando la economía"* (Ámbito Financiero -26/07/2001)

El ajuste se hacía necesario para un país en serio, ya que la seriedad estaba dada por el equilibrio de las cuentas fiscales. ¿Qué implica esta lógica?

Sugiere una valorización por sobre todo de los balances fiscales y deja de lado el valor de los seres humanos. Pensar en déficit cero es jerarquizar un índice numérico por sobre los hombres. ¿Por qué? Porque el SABER así lo reclama. ¿De qué manera? Ejecutando políticas.

En este caso, es la TECNICA/SABER quien habla y recomienda el déficit. No importa si lo hacía Cavallo, Martínez de Hoz o López Murphy. Se debe hacer lo que corresponde: ajustar las cuentas, reducir salarios, achicar el Estado.

Esta concepción, fuertemente neoliberal, entiende que detrás del gasto público hay corrupción y clientelismo, casi como si fuera patrimonio exclusivo del Estado y no sucediera en las empresas privadas.

A su vez, el gasto debe ser productivo, esto significa ser parte de la lógica capitalista, esto es, ser eficiente, efectivo, útil. Como ni el PAMI (obra social de los jubilados) ni el ANSES (aportes laborales-jubilatorios) lo son, deben ajustarse.

El déficit cero es sinónimo de progreso, y gasto público, de problema. También debemos pensar en cómo el estar endeudado funciona a modo de control más que como cuestión real de la economía. Y esto se condice con lo que se explicó en el apartado del FMI. Si el organismo importó desde el valor simbólico-político que adquiere y el lugar de reconocimiento al cual se lo coloca, la deuda externa funcionó como control y disciplinamiento de la sociedad. Pero para ello necesitó de todo un alud de TECNICAS, SABERES y PODERES.

Pero lo que oculta este pensamiento es que detrás de toda TECNICA hay una concepción del mundo y de la vida en ese mundo.

No puede ser neutral, porque el lenguaje tampoco lo es. Esto no significa que no existan herramientas producto de la historia de una disciplina, sino que hay elecciones. Y detrás de estas elecciones, hay valores, por ende, política.

Presuponer la neutralidad del déficit es reducir la vida a número.

“Tenemos entonces que la política económica contiene a la vez lo menos y lo más ideológico de la economía. Lo menos, porque en el diseño de políticas económicas se concentra toda la experiencia técnica de los efectos de las políticas monetarias y fiscales. Y lo más, porque no hay nada más ideológico que una política económica en acción. Aquí es cuando se da plenamente aquella expresión de Lenin: ‘la economía es política concentrada’” (Castillo: 200: 9)

Conclusiones

Una de los puntos de partida de la tesina era indagar alrededor de la lectura que hizo *Ámbito Financiero* en torno a la vuelta de Domingo Cavallo al poder. Cuando comenzamos el análisis de las tapas, imaginamos que nos encontraríamos con un apoyo sólido a la figura del ministro de Economía, que las editoriales o notas de opinión afirmarían la llegada del académico cordobés al gobierno, casi como dando por sentado que su arribo era respuesta a la idea de la economía pensada como técnica. Si él había sido el creador y padre de la convertibilidad, debía ser el mismo el que sacara al país de una terrible recesión.

Por ello, elegimos las nociones de Foucault en relación al PODER/SABER y su vinculación con la TÉCNICA en la actualidad según el diagnóstico de Galimberti. Creímos que podríamos comprender de esa forma, y si así lo era, por qué un ministro de economía podía pertenecer a dos gobiernos que se posicionaban frente al electorado como opciones diferentes.

Pero encontramos que *Ámbito Financiero* no hacía hincapié en la figura de Domingo Cavallo sino que se coloca (y con esto nos referimos desde qué lugar relata y narra las noticias y qué considera noticias) en un lugar de SABER. ¿Qué significa esto? Si bien aplaude la llegada de un TÉCNICO, alguien que sabe, que maneja los índices de la economía con soltura, el ministro es sólo una figura de cambio. ¿Qué queremos decir con esto? *Ámbito Financiero* tiene una concepción de la economía donde reinan los mercados y las estadísticas pero no las políticas ni las personas. Al diario, la llegada de Domingo Cavallo no le importa, pero no porque no reconozca el valor del ministro, sino, porque la economía excede a los individuos. Sólo hay algunos, los "elegidos", que están en condiciones de poder interpretar lo que los mercados indican.

Por un lado, existe la técnica y por el otro, los técnicos, que son dos cuestiones completamente diferentes. La TÉCNICA es inmaculada, mientras que los técnicos son simples mortales, por lo tanto, ejecutores y pueden equivocarse. Pero la TÉCNICA, como el

lugar del SABER puro y privilegiado, no se equivoca. Si no se equivoca, es el único SABER posible.

Obviamente, se oculta que detrás de esta concepción de la disciplina económica residen valores.

La disciplina que es aquello que define qué es economía y qué no, cuáles son sus objetos de estudio y qué proposiciones son verdaderas o falsas, está íntimamente emparentada con un tipo de corriente teórica, en este caso, la neoliberal.

Por eso es poco relevante si el que toma las determinaciones es Cavallo u otro, porque lo que se debe hacer, y este es un rol que adquiere el diario, el de ser la voz de la conciencia económica, es lo que dicta el SABER.

En este aspecto, retomando a Foucault, el discurso de la verdad o lo que se comprende cómo verdadero, nunca está por afuera de lo que entiende la corriente neoliberal. Este régimen de verdad instituye los caminos posibles sobre los cuales la Argentina debía encauzarse.

Y para ello, también es importante destacar algunos conceptos interrelacionados que funcionaron a modo de anclajes de sentido: la convertibilidad era sinónimo de estabilidad, la hiperinflación el caos, el déficit implica descontrol, el ajuste es sinónimo de seriedad, un país serio es aquel que mantiene sus cuentas fiscales equilibradas, los políticos no comprenden de economía y los mercados saben.

Dentro del discurso neoliberal, el FMI funciona a modo de regente de estas premisas, como un verdadero panóptico, delimitando las políticas que debía seguir la Argentina para ingresar al Primer Mundo, o por lo menos, no salir de él. La deuda externa actúa como control y modo de disciplinamiento.

Desde el punto de vista del contrato de lectura, *Ámbito Financiero* no pretende constituirse como un diario "objetivo" o que simplemente "informa", sino todo lo contrario, el diario es transparente en cuanto a lo que opina sobre los acontecimientos. Es explícito. Hay adjetivos, caricaturas, títulos con opiniones, etc. En ese sentido, la publicación no oculta las condiciones en las cuales se producen las noticias.

Dentro del entramado de los medios de comunicación, *Ámbito Financiero* parece haber hecho el recorrido paralelo del modelo neoliberal: nacimiento con la dictadura militar, apogeo con la década menemista y cierto declive con la crisis de la convertibilidad. Si bien el diario continúa siendo editado y con un rol preponderante dentro de la opinión pública, no registra el mismo crecimiento y expansión que logró en la década de los noventa. *“El discurso económico del establishment se fue convirtiendo en la voz monopólica de la racionalidad económica. Y el creciente periodismo económico fue su canal, amplificador, y una de sus armas más poderosas”* (Ruiz: 2005: 36)

¿Qué podemos deducir de esto? El diario se definió y entendió a sí mismo como un actor de la política económica. ¿Cómo? Divulgando papers, promoviendo ministros o corrientes teóricas, opinando, generando rumores. *Ámbito Financiero* se arrogó el lugar dentro de la opinión pública y por qué no, dentro de las pujas políticas, como una publicación regente de la disciplina económica. *“Uno de los roles clave que cumple en forma bastante inconsciente el periodismo político y económico es influir sobre la distribución de los fondos públicos”* (Ruiz: 2005: 139)

Esto significó dejar de lado aspectos más sociales o que pertenecen a la economía real, privilegiando siempre la información financiera. La economía son las finanzas.

Por ello, durante casi todo el año 2001, no se limitó a acompañar la crisis, sino que opinó sobre la designación de Cavallo al frente del ministerio, promovió la dolarización, avisó sobre la posibilidad del default, el arribo de la crisis, etc.

Es así que el diario no tiene pruritos en interpelar al poder desde sus páginas o indicarle qué camino debe adoptar frente a algún hecho en particular. *Ámbito Financiero* educa, explica, avisa y recuerda, casi como si fuera el vigilante de la TECNICA, de la disciplina económica. Está allí para recordarle al mundo, y sobre todo a los políticos, lo que DEBE HACERSE.

Por eso es que tiene una visión negativa de la política y de los políticos. Para *Ámbito Financiero*, las luchas del poder no se mezclan con el saber, sino que son, cuestiones

humanas, imperfectas, pero que no deben intervenir en el desarrollo natural de la economía.

Ahora bien, este lugar en el cual se coloca está legitimado porque *Ámbito* se arroga el lugar del SABER. Opina, narra y cuenta la actualidad porque los que escriben entienden de economía, y lo saben hacer para un público y con un lenguaje accesible. Allí está la relación con el periodismo y con el estilo que debe adquirir por ser un medio de comunicación masiva.

Tal es así que las fuentes utilizadas no son detalladas o remiten a vaguedades. ¿Por qué? Porque la verosimilitud de los relatos no se construye de manera tradicional, sino que está sustentada en el prestigio que posee el diario. El periodista de *Ámbito Financiero* es economista y no sólo eso, sino que tiene experiencia o "calle", es decir, que no se trata de un profesional de la academia o teórico, sino un economista que comprende de los vaivenes de la bolsa o los riesgos empresarios.

Conoce al poder y tiene acceso a él. La información que consigue se debe a que no es un simple interlocutor, sino que, es parte de las internas políticas.

No es raro que tanto Julio Ramos como muchos secretarios de redacción o periodistas (un ejemplo es Juan Bautista Yofre o Martín Hourest) hayan participado de la política institucional, ya sea como jefes de campañas, asesores de prensa o diputados. Esto no generaba ningún tipo de conflicto de intereses, ya que la división entre información y opinión no está definida ni es importante.

Por ello, como bien vimos en el capítulo IV, las tapas están profundamente editorializadas. Se provee información al público pero se lo hace desde una posición clara con respecto al hecho. No se pretende "objetivo" ni distante o imparcial. El diario no cree en el simple relato de las noticias, las crea.

También es así que se focaliza en proveer de primicias a sus lectores. Es parte de su valor. El diario parece construir cierta complicidad con sus seguidores gracias a que hace público lo que se cuece en el poder. ¿Cómo lo logra? Internándose en lugares y espacios que otros no lo hacen. Por eso tiene una sección como es "Charlas de Quincho", donde

relata el *off the records* de fiestas y encuentros del establishment argentino. Pero de todas formas, este acceso se revela en todas las noticias.

Es por ello que se podría sostener que quienes leen el diario ya tienen una posición en torno a la línea editorial que promulga, ya que *Ámbito* promueve una lectura "comprometida" sobre las noticias, ya sea porque se coincide con sus ideas o porque se encuentra en el arco antagónico político.

Esto no significa que se realice de manera consciente, muchos lectores no tienen una visión política formada o tan clara, pero los títulos y la forma en cómo se presenta la realidad no es inocente, por lo que su consumo tampoco puede serlo.

Otro aspecto puede enmarcarse en lo que Foucault denomina ritual, es decir, todo el entorno de legitimidad que rodea a quien habla y que lo avala para emitir juicios. En este sentido, los periodistas que escriben son reconocidos como idóneos para hacer lecturas de la realidad y explicarle al público de qué se trata la disciplina económica. Nuevamente, el diario se adjudica un lugar de SABER. "*Julio Ramos le dijo al periodista Martín Pitton, de la revista Apertura, 'Creo que pasó la etapa de enseñarle economía a la gente'*". (Ruiz: 2005: 234).

En este aspecto, vale destacar el lenguaje que utiliza el diario. Se trata de formas que lindan con lo popular, entendiendo esto último como aquellas expresiones que no conservan las exigencias de una cultura "letrada". ¿Para qué le sirve a *Ámbito Financiero* mantener un lenguaje más callejero? Para hacer más amena la lectura de información financiera. Recordemos que son muchos datos numéricos y estadísticas y no siempre los lectores poseen ese andamiaje cultural que les permitiría comprender las noticias.

Es por esto que el diario abunda en adjetivos, recursos literarios y metáforas. La idea es "traducir" la información técnica a un estilo más llano, pero por sobre todo, entretenido. No hay que olvidarse que es un medio de comunicación masiva y no una revista especializada.

También se explica de esta manera el uso de caricaturas o dibujos en las tapas, para de esta forma, no sólo editorializar sino atraer al público. Una buena imagen impacta más que un buen titular.

Otro punto para destacar es la visión que tiene sobre las relaciones entre la política y la economía. *Ámbito Financiero* las entiende en oposición. Mientras la economía es una esfera autónoma, por ello la disciplina que la estudia puede hacerlo desde la *TECNICA* y presentándose como única posible, la política pareciera ser un espacio contaminado por el juego social. Es así que resulta descalificada y denostada.

Lo mismo sucede con los políticos: ellos no entienden de economía y perjudican el normal desarrollo de los mercados. No tienen la idoneidad suficiente para comprender la complejidad de la disciplina económica.

Por esto, las relaciones entre el PODER y el SABER que bien detalla Foucault sirven para intentar explicar por qué Cavallo gozó de legitimidad para volver al poder.

La llegada del *TECNICO* auguraba un nuevo ¿comienzo? ¿prórroga? Se había instalado esta idea que sólo el que nos había introducido en la convertibilidad podía ser capaz de sacarnos de ella. ¿Por qué? Porque Cavallo SABE y el resto de los mortales, no.

Pero también estaba allí, *Ámbito Financiero* para indicar el camino cuando el ministro se equivocaba, para decir lo que los "mercados" gritan. Se presentó como regente y vigilante de la disciplina económica, pero detrás de sus dictámenes había intereses. No era una vigilancia inocente.

Era la VERDAD neoliberal la que motivaba sus páginas.

Bibliografía

- ACEVEDO, J. "Introducción a la pregunta por la técnica" en Heidegger, Martin, *Ciencia y técnica*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1983.
- AGLIETTA, M. y ANDRÉ, O. "La violencia de la moneda". Siglo Veintiuno Editores, México, 1990.
- ARONSKIND, R. "Riesgo País, la jerga financiera como mecanismo de poder". Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires, 2007.
- ASTARITA, R. "Valor, mercado mundial y globalización". Ediciones Kaicron, Buenos Aires, 2006.
- AUYERO, J. "Fuego y barricadas. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática", en Nueva Sociedad, Nro. 179, Caracas, 2002.
- BATAILLE, G. "La noción de gasto", en *La parte maldita*. Barcelona, Editorial Icaria, 1987.
- BONASSO, M. "El Palacio y la calle". Editorial Planeta, Buenos Aires, 2002.
- BORÓN, A. "Imperio e imperialismo", Clacso, Buenos Aires, 2004.
- BORRAT, H. "El periódico, actor político". Editorial GG Mass Media. Barcelona. 1989.
- BORRELLI, M. "El diario de Massera". Serie comunicaciones latinas. Editorial Koyatún, Buenos Aires, 2008.
- BURY, J. "Introducción", en *La idea de progreso*. Madrid, Editorial Alianza, 1971.
- CASTILLO, J. "Periférico, Dependiente, subdesarrollado, semicolonial, tercermundista o emergente: ¿qué adjetivos para caracterizar a los estados latinoamericanos?", Ponencia presentada en el Congreso 2009 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil, 2009.
- CASTILLO, José. "¿Qué es la economía?", en Material de la Cátedra Elementos de Economía y concepciones del desarrollo, Buenos Aires, 2009.
- CAVALLO, Domingo y De Pablo, Juan Carlos. "Pasión por crear", Editorial Planeta, Buenos Aires, 2001.

- CORTES CONDE, Roberto. "La economía política de la Argentina en el siglo XX", Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2005.
- FARINETTI, M. "Violencia y risa contra la política del Santiagueñazo. Indagación sobre el significado de una rebelión popular", en Apuntes de Investigación del CECyP, Fundación del Sur, Buenos Aires, 2000.
- FORD, A. "Resto del mundo", Editorial Norma, Buenos Aires, 2005.
- FOUCAULT, M. "El orden del discurso", Tusquets, Buenos Aires, 1973.
- FOUCAULT, M. "Vigilar y Castigar", Editorial siglo XXI, México, 1975.
- FOUCAULT, M. "Arqueología del saber", Siglo XXI Editores, México, 1970.
- FOUCAULT, M. "El discurso del poder". Folios Ediciones, Buenos Aires, 1983.
- FOUCAULT, M. "Historia de la sexualidad I", Siglo XXI, Buenos Aires, 1992.
- FRENCH DAVIS, R. "El efecto tequila, sus orígenes y su alcance contagioso", en *Desarrollo Económico*, volumen 37, n°146, julio-septiembre de 1997.
- GALIMBERTI, U. "Psiché y Techné", en *Revista Artefacto n°4*, Buenos Aires, octubre de 2001.
- HEIDEGGER, M. "La pregunta por la técnica" en *Ciencia y técnica*, Santiago de Chile, Editorial universitaria, 1983.
- HEIDEGGER, M. "Lenguaje de tradición y lenguaje técnico", en *Revista Artefacto*, número 1, 1996.
- HOPENHAYN, B. y BARRIOS, A. "Las malas herencias", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002.
- KANENGUISER, M. "La Maldita Herencia", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2004.
- MACASSI, S. "La prensa amarilla en América Latina", *Revista Chasqui*, Quito, 2002.
- MARCUSE, H. "El cierre del universo del discurso", en *El hombre unidimensional*, Editorial Planeta, Barcelona, 1993.
- MARTINI, S. "Periodismo, noticia, noticiabilidad". Editorial Norma, Buenos Aires, 2000.
- MORRESI, S. "La nueva derecha", Universidad Nacional General de Sarmiento, Buenos Aires, 2008.

- PEREYRA, S. y SVAMPA, M. "Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras", Biblos, Buenos Aires, 2003.
- PIVA, A. "Modo de acumulación y hegemonía en Argentina: continuidades y rupturas después de la crisis de 2001". Anuario EDI abril 2007.
- RAPOPORT, M. "Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)", Editorial Ariel, Buenos Aires, 2005.
- RUIZ, F. "El señor de los mercados. Ámbito Financiero, la City y el poder del periodismo económico", Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2005.
- SEVARES, J. "Por qué cayó la Argentina". Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2002.
- SUBIRATS, E. "Transformaciones de la cultura moderna" en *Metamorfosis de la cultura moderna*, Editorial Antrophos, Barcelona, 1991
- SUNKEL, G. "La prensa sensacionalista y los sectores populares", Editorial Norma, Bogotá, 2001.
- SUNKEL, G. "La presentación del pueblo en los diarios de masas" en revista Diálogos , N 17, Lima 1987.
- TENEMBAUM, E. "Enemigos íntimos". Grupo editorial Norma, Buenos Aires, 2004
- TERRAGNO, R. "La simulación", Editorial Planeta, Buenos Aires, 2005.
- TUFRÓ, M. "La construcción de la política en la prensa económica. El caso de Ámbito Financiero", tesina de grado de licenciatura de Ciencias de la Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2004.
- VERON, E. "El análisis del contrato de lectura: un nuevo medio para los estudios de posicionamiento en los soportes de los media". En *Les médias: expériences, recherches actuelles, applications*. IREP, Paris, 1985.
- VERÓN, E. "La semiosis social". Editorial Gedisa, Barcelona, 1998.
- WEBER, M. "El espíritu del capitalismo" y otros fragmentos en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

Páginas web consultadas

- <http://www.izquierdasocialista.org.ar/cgi>
- http://www.lyd.com/lyd/centro_doc/documents/eii-4-argentina-6-6-2001.pdf
- <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-07/01-07-20/pag06.htm#ea>
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-123447-2009-04-18.html>
- <http://www.ucm.es/info/ec/jec9/pdf/A07%20%20Montany%E0%20Revuelto,%20Miguel.pdf>
- <http://www.clarin.com/diario/2000/10/07/p-02601.htm>
- <http://www.terra.com.ar/canales/politica/33/33101.html>
- http://www.lavozdelinterior.com/2003/1211/portada/nota208959_1.htm
- www.atepba.org.ar/IMG/doc/SINTESIS_20.doc

Diarios y revistas consultadas

- *Ámbito Financiero* desde 20/03/2001 hasta 20/12/2001.
- KRITZ, Ernesto. Suplemento económico, diario Clarín, 10/02/2002.
- *Revista El Periodista*, año 2, n° 75, febrero 14 al 20, 1986.
- *La Nación*: 18/03/2001, 15/08/2001 y diciembre de 2001
- *Página 12*: 20/07/2001 y diciembre de 2001.
- *Clarín*: diciembre de 2001.

Material Audiovisual consultado

- "Memoria de un saqueo" de Fernando Solanas.
- "El final de los principios" de Felipe Pigna.